Paraná, Junio 2022
Año XVII - N° 27
ISSN 1852 - 6373

DO
STAN
GE

UNER Facultad de Ciencias Económicas

AUTORIDADES

Cr. Andrés Sabella
Rector UNER

Cr. José Sebastián Pérez
Decano Facultad de
Ciencias Económicas

Cra. María de Dios Milocco
Vicedecana a/c
Secretaría Académica

Cr. Leonel Weisheim
Sec. Económico, Financiero
y Administrativo

Lic. Belén Aguirre
Secretaria de
Planificación y Gestión

Cr. Alexis Bilbao
Secretario de Extensión y
Bienestar Universitario

Lic. Gabriel Weidmann
Secretario de Investigación

Cr. Jonathan Acuña
Secretario de Posgrado

Cr. Jorge Díaz
Secretario Consejo Directivo

STAFF

Responsable
Secretaría de Extensión y
Bienestar Universitario
Cr. Luis Alexis Bilbao

Comité Editorial
Cra. Silvia Abud
Dra. Mariela Herrera
Mg. Isabel Rinaldi

Corrección y adaptación de textos
Lic. Belén Aguirre
Téc. Laura Scattini

Maquetación
Prof. Gloria Soria

Ilustraciones
Nicolás Almeira
Lic. Evelyn Ríos
Lic. Laura Scattini
Prof. Gloria Soria

Dibujo de Tapa
Prof. Gloria Soria

Revista Gestando es una publicación de la Facultad de Ciencias Económicas
de la Universidad Nacional de Entre Ríos,
con domicilio en calle Urquiza 552 de la ciudad de Paraná, Entre Ríos.
Teléfono: 0343-4222172
Contacto: gestando.fceco@uner.edu.ar
www.fceco.uner.edu.ar

Registro de propiedad intelectual ISSN 1852-6373

SUMARIO

7 NUEVAS PRESENCIALIDADES: EXPERIENCIAS DE AULAS HÍBRIDAS EN LA FCECO

13 TALLERES EXTRACURRICULARES DE RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS: UN RECURSO DIDÁCTICO COMPLEMENTARIO

19 RELACIONES ENTRE ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA Y CUIDADOS: MUJERES EMPRENDEDORAS DE LA ZONA ESTE DE LA CIUDAD DE PARANÁ EN 2020/21 (ENTRE RÍOS, ARGENTINA)

26 MACROECONOMÍA Y (SUB)DESARROLLO: LA COYUNTURA COMO EMERGENCIA ESTRUCTURAL

31 OPORTUNIDADES PARA LA CADENA DE MAÍZ EN ENTRE RÍOS

37 BONOS VERDES: UNA APUESTA HACIA UN FUTURO SUSTENTABLE

46 FACTURA DE CRÉDITO ELECTRÓNICA. CARACTERÍSTICAS DE LA HERRAMIENTA E IMPACTO EN EL FINANCIAMIENTO PYME

53 HACIA UN MODELO DE SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIÓN

61 PONER EN VALOR NUESTRO EDIFICIO, PATRIMONIO DE LA CIUDAD

UNER

Facultad de Ciencias
Económicas

EDITORIAL

Este número N° 27 de Revista Gestando de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNER acerca diversos temas para su divulgación al público masivo que abarca esta publicación. Es el primer número de un año con grandes hitos. Por un lado, la vuelta a la presencialidad plena y cuidada en la Universidad. Por otra parte, una nueva gestión política en la Facultad comenzó sus funciones en 2022: Los Contadores Sebatián Pérez y María de Dios Milocco fueron elegidos para conducir la Facultad hasta el 2026. Esta nueva gestión, que ya venía trabajando en nuestra Casa de Altos Estudios, marca la continuidad de un proyecto caracterizado por la planificación, la participación y la inclusión en la vida de la Facultad.

El regreso a la presencialidad plena y cuidada en la Universidad vino con las posibilidades que la virtualidad durante el período de la pandemia nos dejó: realizar nuestros procesos de enseñanza aprendizaje a través de la modalidad híbrida.

En la revista se analizan las características de esta modalidad mediada por las tecnologías, en el artículo "Nuevas presencialidades: experiencias de Aulas Híbridas en la FCEco", elaborado por el equipo de Educación a Distancia de la Facultad, y en el cual se analizan los resultados del análisis de las pruebas de utilización de los Equipos de Aulas Híbridas en 5 asignaturas de esta Casa de Estudios. En el mismo sentido de la expansión y la diversificación de tecnologías, que introducen innovaciones en los modos de enseñar, aprender y evaluar, se describe la experiencia de "Talleres extracurriculares de resolución de problemas: un recurso didáctico complementario", experiencia realizada por la Cátedra de Álgebra aplicada a las Ciencias Económicas.

Los temas de coyuntura económica encuentran en Revista Gestando un espacio en el cual analizarlos en profundidad y caracterizando sus aspectos estructurales: de allí se publican los artículos "Macroeconomía y (sub) desarrollo: la coyuntura como emergencia estructural", y "Hacia un modelo de sustitución de importaciones"; ambos escritos realizan un análisis acerca de la estructura productiva de Argentina, los problemas recurrentes en la economía, y vías posibles para el desarrollo, revisando literatura al respecto.

Por su parte, el artículo "Relaciones entre Economía Social y Solidaria y cuidados: mujeres emprendedoras de la zona Este de la Ciudad de Paraná en 2020/21", aporta datos para el análisis y la comprensión de la situación de las mujeres emprendedoras de Paraná, integrando dos perspectivas: la de Economía Social y Solidaria y la de género. Particularmente, se analiza el sostenimiento de emprendimientos durante el período de aislamiento preventivo y obligatorio, en su intersección con la demanda de cuidados, el trabajo doméstico y el sostén de la vida cotidiana.

En esta edición se toma el análisis del Sector PyME y sus vías de financiamiento: el artículo "Factura de Crédito Electrónica. Características de la herramienta e impacto en el Financiamiento PyME", analiza este régimen particular implementado en 2019. Como señala el mismo escrito, "la disponibilidad de financiamiento es un elemento importante para impulsar el crecimiento económico, aumentar la competitividad y garantizar la equidad distributiva; ello explica por qué se recurre a la implementación de políticas públicas para atenuar los problemas generados por la segmentación del crédito y facilitar el acceso de las PyMEs al mercado de financiamiento".

En nuestro habitual artículo institucional, incluimos en este número "Poner en valor nuestro edificio, patrimonio de la ciudad". Se trata de la obra de puesta en valor de dos de las fachadas de la Facultad de Ciencias Económicas. En este artículo se repasan los detalles de esta importante obra, y se reconstruye la historia de uno de los hitos patrimoniales de la ciudad de Paraná.

Apelando a nuestro formato de publicación 100% digital, que permite su fácil acceso y lectura a través de diversos dispositivos, pretendemos llegar al amplio abanico de personas interesadas en esta Revista, para continuar aportando a la divulgación sobre diversos temas de interés, desde los aportes de nuestra comunidad académica.

Hasta el próximo número.

Revista Gestando
Junio 2022

HD 1080p
10x Zoom
logitech

NUEVAS PRESENCIALIDADES: EXPERIENCIAS DE AULAS HÍBRIDAS EN LA FCECO

María Cecilia Francisconi | cecilia.francisconi@uner.edu.ar
Ricardo Bohl | ricardo.bohl@uner.edu.ar
Mara Bravo | mara.bravo@uner.edu.ar
Emma Céparo | emma.ceparo@uner.edu.ar *

INTRODUCCIÓN

Las condiciones de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio iniciadas en marzo de 2020 en nuestro país, llevaron al sistema educativo hacia la virtualización de las propuestas curriculares. Estos procesos, muy debatidos pre pandemia, fueron acelerados con miras a sostener trayectorias estudiantiles. Para mediados de 2021, la Universidad Nacional de Entre Ríos retomó un camino hacia la presencialidad cuidada y de allí se propuso como posibilidad el trabajo con aulas híbridas.

En la Facultad de Ciencias Económicas, participaron de las pruebas de utilización de los Equipos de Aulas Híbridas 5 asignaturas. Las experiencias y recuperación de voces de docentes y estudiantes se realizó mediante un formulario digital de recopilación de información elaborado por integrantes del Área de Educación a Distancia (EDECO) de esta unidad académica. Al grupo docente se les envió un archivo de excel para completar mientras que a los y las estudiantes se les socializó un formulario de Google Meet que fue completado por un total de 72 estudiantes que participaron de esta modalidad de enseñanza que integra diferentes entornos de aprendizaje.

SOBRE LOS DICTADOS DE CLASE

La incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación asociadas a las prácticas educativas interpela a los sujetos pedagógicos hacia una nueva mirada de su uso. En un contexto de pandemia se visibilizaron nuevos modos de empleo que trascienden la información y la comunicación per se. Como expresa la profesora Dolores Reig (2014) su inclusión en ámbitos educativos requiere de pensarlas desde el conocimiento, el aprendizaje, empoderamiento y la participación.

El modelo híbrido de enseñanza recupera componentes de la presencialidad y otros propios del mundo digital para ofrecer una experiencia educativa sin fragmentaciones. En la FCEco, el/la docente se encontró en el aula con dos grupos de estudiantes; uno, presente en el espacio físico y otro, conectado en forma remota vía Google Meet (sistema de videoconferencia institucional). De este modo, mediados por una intencionalidad pedagógica, dos entornos de aprendizaje se integraron configurando "una composición articulada y coherente (Coll, 2001), flexible, dinámica y sensible; de desafíos, responsabilidades y compromisos compartidos y entre múltiples actores, espacios y tiempos que posibilitan un continuum pedagógico" (Barrionuevo Vidal, 2021, p. 30).

Estas clases híbridas suponen la gestión de ambos grupos en la puesta en marcha de una tarea compleja por parte de quienes participan ya que deben integrar dos espacios diferentes con dinámicas propias.

En la clase, hay equipos con tecnologías que permiten la visualización y sonido así como la grabación de estos encuentros para luego dejar el registro en otro ambiente digital (plataforma Moodle donde se aloja el campus UNER y las aulas virtuales).

*** Tabla Nº 1: Datos Generales y dinámica adoptada en el dictado de la clase en torno al uso de los dispositivos del Aula Híbrida**

Asignatura	Días de Dictado de Clase	Espacio Utilizado	N°de Est. Virtuales	N°de Est. Presenciales
Matemática para Economistas. LE	Jue - 21/10/2021 Jue - 04/11/2021	Auditorio Aula A 21	1*	9
Liderazgo, Conflicto y Negociación. LGO	Mar - 26/10/2021	Auditorio	23	2
Comercio Exterior- Comercialización Internacional. CP_LGO	Lu - 01/11/2021	Auditorio	29	4
Recursos Humanos. CP	Mie - 03/11/2021	Auditorio	4	5
Finanzas Públicas. CP_LE	Jue - 04/11/2021	Auditorio	25	20
TOTALES			82	40

Fuente: *Elaboración propia. *Nota de tabla: para Matemática para Economistas. LE se tomó un promedio entre las dos clases*

Desde el Área de Educación a Distancia fue posible identificar diferentes dinámicas las cuales se centraron en:

- Clase grabadas
- Utilización de pizarrón
- Utilización de presentaciones digitales
- Participación de invitados (panel)

A los profesores se les compartió una planilla de excel para que aportaran sus sugerencias y comentarios. Al respecto expresaron que fue:
"Muy fácil uso y practicidad. Me parece que es más útil que pueda ser "plug and play", y no depender de una computadora ajena y tener que loguearme allí (la conecto en mi notebook y me sumo al meet."

"La cámara también debería permitir enfocar a los estudiantes presentes (no solo al panel), para que quien esté del otro lado pueda ver quien participa en modo presencial. Eso requeriría mejorar la ubicación de la cámara o incorporar una cámara en modo domo"

De lo anteriormente detallado desde EDECO se pudo determinar que:

- La imagen y el audio estaban bien, en términos generales. En el caso del Audio para que se mantenga la calidad, el docente no debe alejarse demasiado del micrófono. En caso de participación de los estudiantes deben estar cerca, o disponer de micrófono; en los dos casos las mediaciones del docente como nexo entre la parte virtual y presencial es fundamental.
- Es importante configurar la pc para que el audio desde Meet esté en condiciones para la participación de estudiantes.
- Se debe utilizar fibras de colores oscuros (evitando el verde claro) para facilitar la lectura desde la pizarra en la modalidad virtual.
- Se sugiere contar con un colaborador que acompañe al docente para que lo asista en los ingresos, acercamientos de cámaras y/o posibles inconvenientes que surjan.

En cuanto a las estrategias adoptadas para llevar adelante los encuentros, los docentes y estudiantes están en una etapa de descubrimiento de nuevas habilidades y competencias frente a otros modos de enseñar y aprender.

En lo referido a la apropiación del escenario educativo híbrido será en conjunto. De tal modo que se puedan articular propuestas formativas destinadas a profesores y alumnos donde se trabaje en relación a qué se requiere para comunicarse, desarrollar habilidades y competencias, intercambiar ideas, realizar aportes de manera activa y formativa en un contexto de cultura digital.

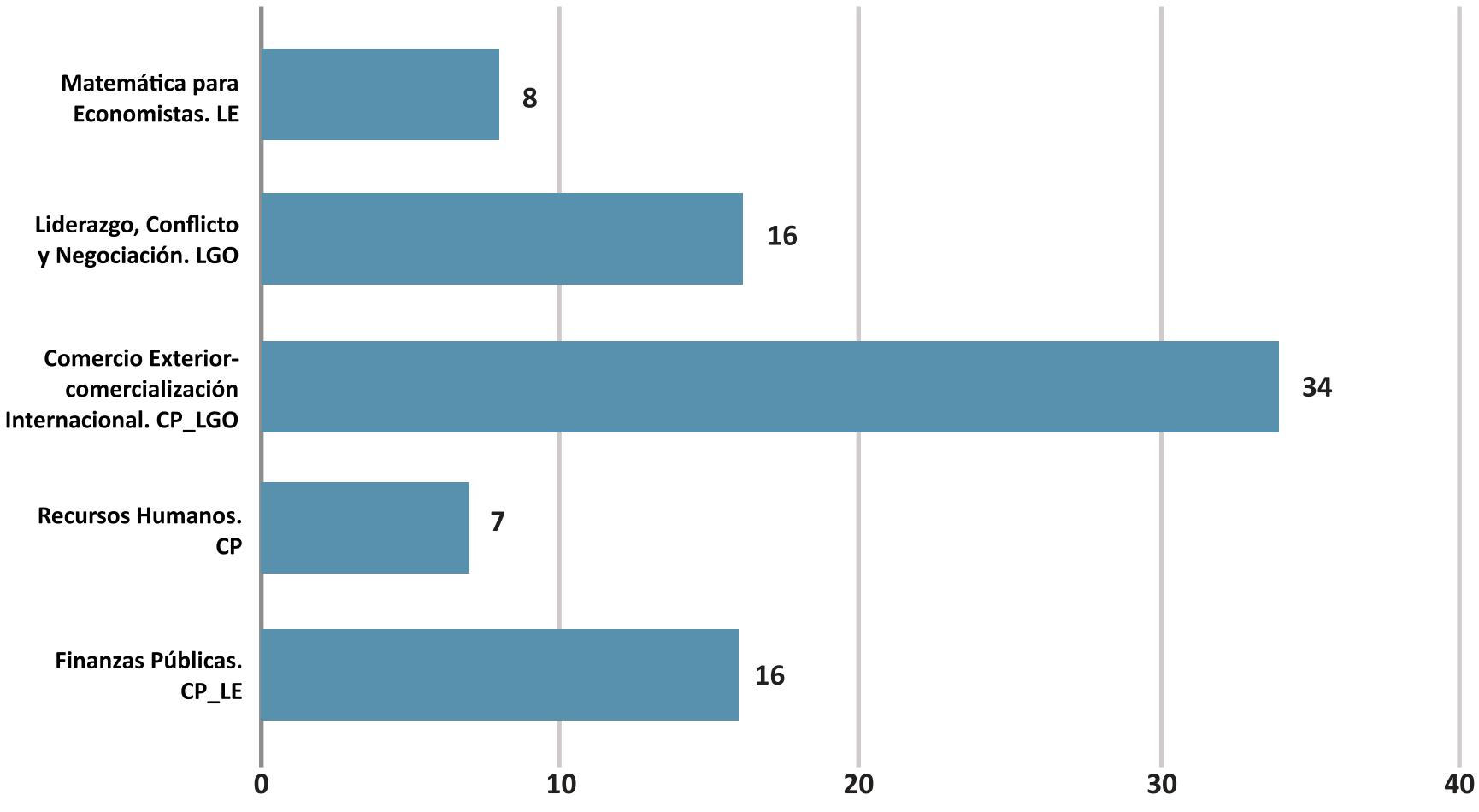
ENTRE PASILLOS DIGITALES: EXPERIENCIAS DESDE EL APRENDIZAJE

A los estudiantes se les envió una encuesta mediante un formulario de Google vía correo electrónico obtenidos desde el Aula Virtual. Es de destacar que 15 estudiantes cursan las Asignaturas Comercio Internacional y Liderazgo, Conflicto y Negociación; y otros 5 están en la misma situación en las demás materias. En total resultaron enviados 163 correos electrónicos, de los cuales 72, brindaron información.

Recuperando los datos presentes en la Tabla N°1, dentro de la experiencia de aulas híbridas participaron 122 estudiantes en total. 20 de ellos, como ya se mencionó, formaron parte en más de una asignatura que integró esta modalidad de enseñanza.

Del total de los estudiantes que respondieron 42 asistieron de forma virtual y 30 presencial. Con respecto a quienes siguieron las clases vía Google Meet, 40 consideraron que recomendarían esta modalidad:
"... es una comodidad por evitarse tiempos de traslado, y el cursado virtual personalmente, me gusta";
"... recomiendo asistir virtual porque es más práctico y la toma de notas en clase en la computadora es mejor";
"... creo que la posibilidad de acceder a clases virtuales ha ayudado mucho, además de ser una herramienta

Gráfico 1: Espacios curriculares que participaron de la modalidad híbrida en FCEco



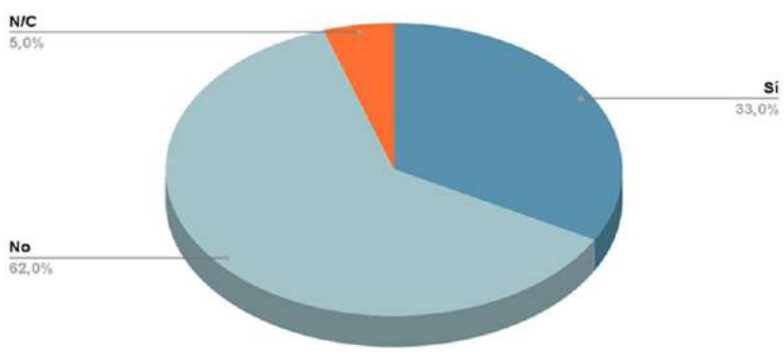
Fuente: Elaboración propia

realmente buena para tener clases grabadas y poder volver a visualizarlas."

Por su parte hubo dos casos que se manifestaron en forma negativa debido a dificultades asociadas con el sonido fundamentalmente. En tal sentido uno expresó que *"se produce eco en el aula y con el barbijo es más difícil que se entienda lo que habla el profesor."*

Coincidimos con el filósofo e historiador francés Michel Serres (2013) quien anunció en su obra "*Pulgarcita*" que todo está disponible en pantallas y que en todo caso, el portavoz -docente- que se necesita debe caracterizarse por ser original y raro. Pero fundamentalmente alguien que pueda inventar. En definitiva, debe animarse a una enseñanza poderosa y didáctica en vivo (Maggio, 2018). Ante nuevos roles, nuevos espacios participativos se co-construyen entre docentes y estudiantes. El vínculo pedagógico se resignifica y aparecen nuevos modos de habitar las aulas. En este sentido se les consultó a los estudiantes que optaron por la modalidad virtual, si les hubiera gustado tener una mirada panorámica del Aula para ver a sus compañeros.

Gráfico 2: Pregunta de Encuesta: ¿Te hubiera gustado tener una mirada panorámica del Aula para ver a tus compañeros?



Fuente: elaboración propia

El 33% de los estudiantes manifestó que ver a sus compañeros era importante. Dentro de las justificaciones brindadas aparecen características centradas en la riqueza de intercambios, las sensaciones de estar en la presencialidad, la posibilidad de reconocimiento de lo no verbal y la interacción. Todo sumado a encontrar mayor dinamismo en un encuentro mediado por tecnologías. De este modo expresaron que la relevancia de ver a sus compañeros permite:

"... sentir que es como estar presencial";
"... interactuar con ellos y que la clase sea más dinámica...";
"... es mucho más enriquecedor, ver caras, gestos, expresiones que hacen a la fluidez del diálogo e intercambio de ideas ...";
"... Al tener una visual de toda el aula se hace más real la virtualidad."

No obstante, el 62 % de quienes respondieron el formulario y cursó virtualmente no consideró relevante la visión panorámica para ver a sus compañeros. Este se centró más que nada en priorizar la tecnología (uso del pizarrón, sonido de calidad, entre otras) y sus potencialidades comunicativas así como en la distracción que generaría la inclusión de otras personas en las pantallas además del docente. En esta línea expresaron que:

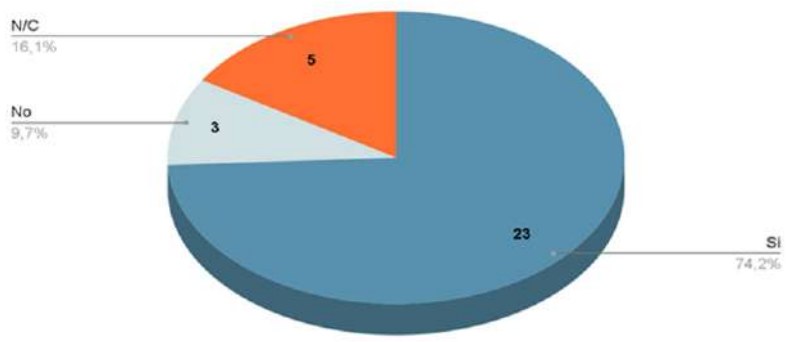
"Me interesa la clase no quien asiste.";
"Me es indistinto, lo importante es una buena escucha de

todas las partes...";
"Si fuera panorámica, y no solo viendo al profesor y la pizarra se perdería el foco de atención...";

PRESENCIALIDAD: MIRADAS DESDE EL AULA

Del grupo que participó de manera presencial, 23 casos expresaron que recomendarían la modalidad debido a que en la virtualidad se dificulta una buena escucha por cuestiones de sonido, es una forma de volver a la "normalidad", además, se sortean problemas de conexión y se potencia una interacción fluida con docentes y compañeros.

Gráfico 3: Pregunta de Encuesta: ¿Recomendarías a un compañero asistir de esta forma?



Fuente: elaboración propia

"Sí, porque hay que ir volviendo de a poco a la presencialidad, y más si algunos profes no saben explicarse bien de manera online, debido a que no pudieron adaptarse de manera correcta";
"Porque es una experiencia increíble, se vive distinto...";
"Porque creo que son mejores las clases presenciales, se puede tener una interacción más genuina con los docentes y compañeros. ";
"Recomiendo asistir presencial porque la integración con el profesor y compañeros es más fluida..."

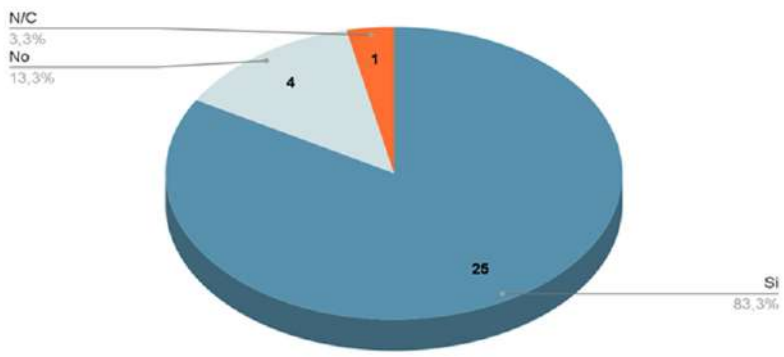
Asimismo, en relación con cómo se construyen los vínculos con quienes están cursando en la virtualidad un total del 40 % consideró relevante ver a los compañeros (cámaras encendidas).

"Por un motivo de poder interactuar de mejor manera, y hablarle a una persona y no a una foto.";
"Creo que, al ver a tus compañeros en las cámaras, te da la sensación de que estamos todos conectados, sino, a veces te olvidas de que están ahí..."

El 60 % no lo considera de relevancia ya que puede ser que algunos compañeros no deseen o no puedan encender sus cámaras por cuestiones personales o de conexión.
Una de las problemáticas a las que se atendió fue el sonido.

Por lo cual a los estudiantes se les consultó si escucharon correctamente las intervenciones de compañeros que cursaron mediante Google Meet. La gran mayoría, un 83,3% consideró que sí fue posible. Solo un 13,3 % expresó que no y un 3,3 % no contestó.

Gráfico 4: Pregunta de Encuesta: ¿Pudiste escuchar de forma correcta las intervenciones que hacían tus compañeros que estaban virtualmente?



Fuente: elaboración propia

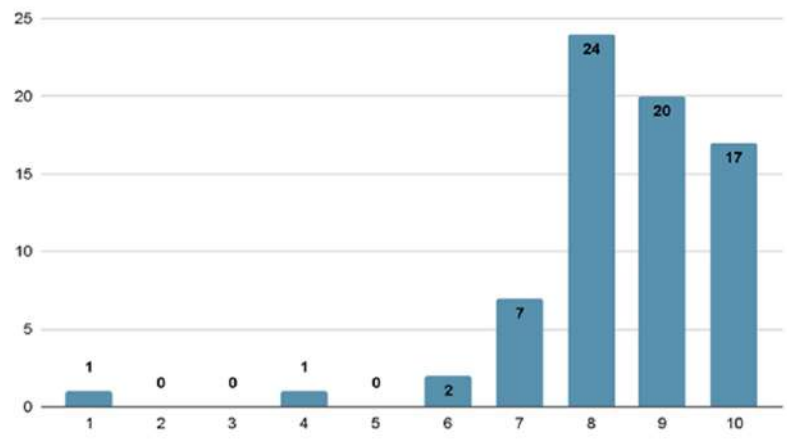
AULAS HÍBRIDAS: INTEGRANDO ENTORNOS DE APRENDIZAJE

El modelo de educación híbrida incorpora a los alumnos, tanto de manera presencial como remota. La interacción es un pilar de la práctica educativa que, en este caso, es mediada por tecnologías. Esta experiencia en la Facultad de Ciencias Económicas incluyó propuestas que mixturaron lo sincrónico y lo asincrónico.

De los dictados de clases en tiempo real participaron dos grupos y luego la experiencia se potenció en el entorno virtual de las aulas disponibles en el campus UNER.

Al transitar por esta modalidad, se les solicitó a los estudiantes que calificaran su experiencia de 1 (muy mala) a 10 (excelente). En este sentido, el 33,3 % expresó que a la experiencia se la podría puntuar con 8 puntos; el 27,8 %, con 9 puntos y; el 23,6% con 10 puntos.

Gráfico 5: Pregunta de Encuesta: Del 1 al 10, ¿Cómo calificarías la experiencia del aula híbrida?



Fuente: elaboración propia

Con respecto al aprendizaje, como expresa César Coll (2009) en "Aprender y enseñar con las TIC: expectativas, realidad y potencialidades":

> ... la utilización combinada de las tecnologías multimedia e Internet hace posible el aprendizaje en prácticamente cualquier escenario (la escuela, la universidad, el hogar, el lugar de trabajo, los espacios de ocio, etc.). Y esta ubicuidad aparentemente sin límites de las TIC (Weiser, 1991), junto con otros factores como la importancia del aprendizaje a lo largo de la vida o la aparición de nuevas necesidades formativas, está en la base tanto de la aparición de nuevos escenarios educativos como de los profundos procesos de transformación que, a juicio de muchos analistas de la SI, han empezado a experimentar y continuarán experimentando en los próximos años los espacios educativos tradicionales (ver, por ejemplo, Feito, 2001; Luisoni, Instance y Hutmacher, 2004; Tedesco, 2001).

Ante esto, es fundamental recuperar la interacción con compañeros, por lo que se les consultó si sería posible tener una trayectoria con esta modalidad en particular y aunque la pregunta no era obligatoria, un alto porcentaje de estudiantes la completaron destacando que:

"Se puede perfectamente";
"Sí, sería posible con algunas materias"

Dentro de las sugerencias ampliaron sus aportes en relación a las posibilidades de contar con dos opciones de cursado, lo cual destaca la flexibilidad de una propuesta no solo bimodal sino, además, híbrida. Esto es además posible mediante la formación y alfabetización digital de docentes y estudiantes en el uso de las nuevas tecnologías, así como la incorporación de otros recursos que nutran la experiencia formativa.

CONCLUSIONES:

En este contexto redefinido por los nuevos entornos, la experiencia educativa no es una excepción. El impacto que estas Tecnologías están produciendo en sus concepciones y prácticas, aboca hacia la necesidad de desarrollar nuevos escenarios educativos, donde las TIC potencien los procesos de formación en ambientes abiertos, flexibles y eficaces. La virtualidad crea nuevos entornos, nuevos espacios de encuentro.

Desde el Área de Educación a Distancia de esta Facultad, nos abocamos a reflexionar y a trabajar en pos de estos cambios para mejorar la experiencia educativa.

Trabajamos entendiendo a los entornos virtuales de aprendizaje como una propuesta a la innovación educativa que enriquece no sólo las prácticas docentes sino también los recorridos de los estudiantes.

Participaron en la experiencia de trabajo en aulas híbridas 5 espacios curriculares. Si bien el camino es inicial, la experiencia educativa vertida a través de las voces de docentes y estudiantes ha sido calificada como positiva. Se insta a seguir en la formación de nuevos sujetos pedagógicos, y a resignificar los recursos en el aula para promover la enseñanza y el aprendizaje en una modalidad diferente con sus especificidades y potencialidades. Como expresa Lion (2006, 6) "En esta compleja amalgama de nuevas construcciones subjetivas en relación con las tecnologías y las culturas, las identidades ya no son territoriales y monolingüísticas, sino transterritoriales y multilingüísticas." (Lion, 2006: 6) aún más en los tiempos actuales donde el contexto nos ha movilizado, interpelado y transformado.

SOBRE LOS AUTORES

María Cecilia Francisconi. Especialista en Contabilidad y Auditoría (UNER), Contadora Púbica (UNER), Profesora Superior (UCA). Docente Adjunta en la Cátedra de Administración Pública III de la TUGAP, y JTP en Introducción a la Contabilidad y Administración y Contabilidad Pública de la carrera de Contador Público. Directora del Área de Educación a Distancia de la FCEco.

Ricardo Bohl. Licenciado en Comunicación Social (UNER). Adscripto a la Cátedra Comunicación Integral (FCEco). Integrante del Área de Educación a Distancia. Cuenta con experiencia en trabajo en equipos de comunicación institucional en organismos públicos, específicamente en el campo de la comunicación digital.

Mara Bravo es Contadora Púbica (UNER), Profesora Superior (UCA). JTP en Introducción a la Contabilidad y en Contabilidad I Registración de la carrera de Contador Público. Integrante del Área de Educación a Distancia. FCEco-UNER

Emma Céparo es Especialista en Educación y Nuevas Tecnologías (FLACSO), Licenciada en Comunicación Social (UNER). Docente Adjunta en la Cátedra de Comunicación Integral e integrante del Área de Educación a Distancia de la FCEco. Además, coordina el Equipo de Tutores Pares de la FCEcu-Uner. Actualmente es tesista de la Maestría en Comunicación - UNER.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barrionuevo Vidal, M.B (2021), *La configuración de los entornos integrados de aprendizaje* En Barrionuevo Vidal, M. B. y Tenutto Sodevilla, M. (Coord), Aulas Híbridas y Bimodalidad: Entornos Integrados de Aprendizajes. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Noveduc.

Coll, C. (2009) *Aprender y enseñar con las TIC: expectativas, realidad y potencialidades* En Carneiro, R., Toscano J.C. y Diaz, T. (2009), Los desafíos de las TIC para el cambio educativo. Madrid: Santillana.

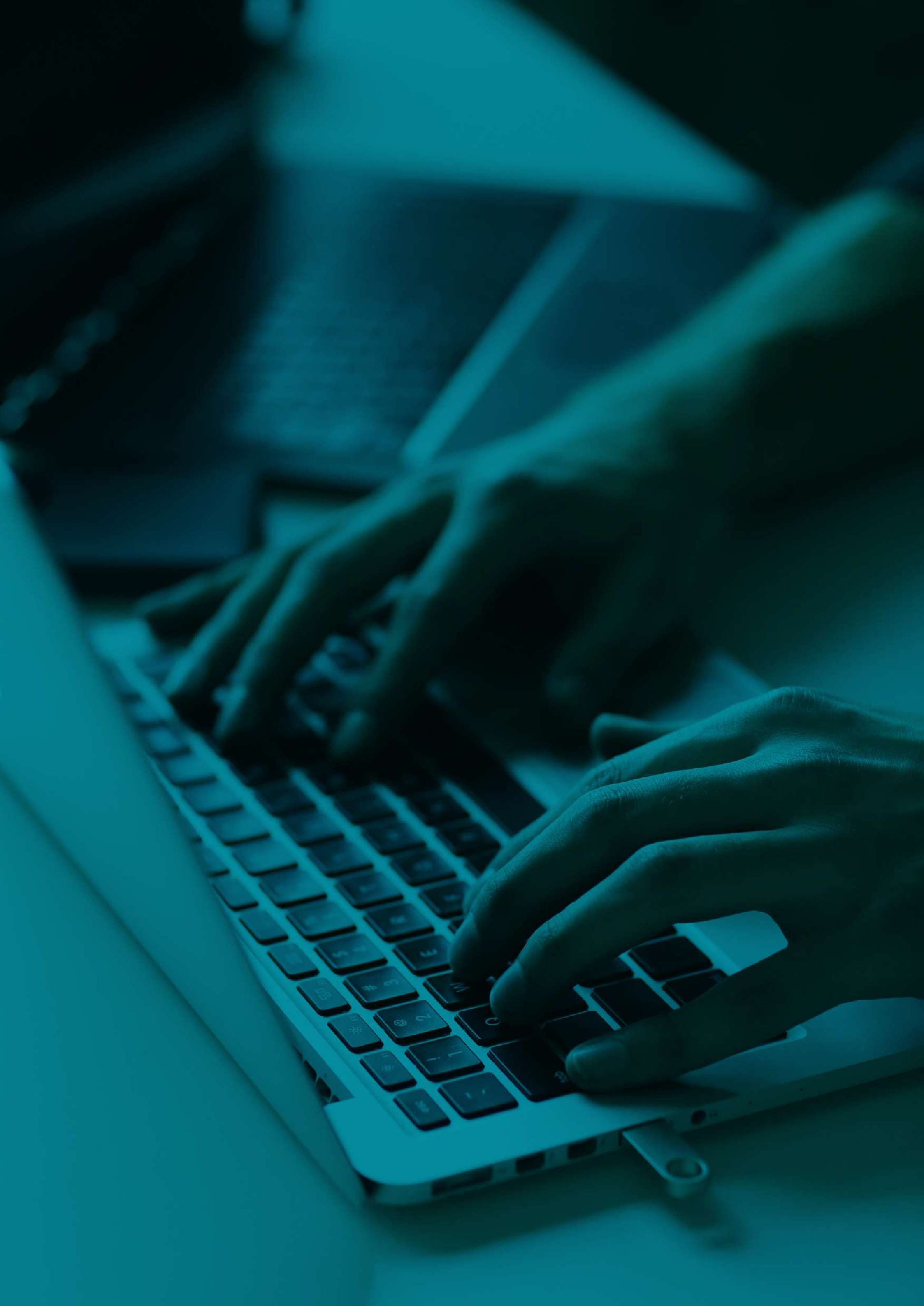
Lion,C. (2006), *Imaginar con Tecnologías. Relaciones entre Tecnologías y Conocimiento*. Buenos Aires: La Crujía.

Maggio, M. (2018) *Habilidades del siglo XXI. Cuando el futuro es hoy.* Buenos Aires: Fundación Santillana. Disponible en: https://urlshortner.org/lumvc

Reig, D. [Fundación Hazloposible] (2014), *Tecnologías del Empoderamiento y la participación*. [Video]. https://www.youtube.com/watch?v=v3J-ButtAQo

Serres, M. (2013). *Pulgarcita*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Serres, M. (2013). *Pulgarcita*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.



TALLERES EXTRACURRICULARES DE RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS: UN RECURSO DIDÁCTICO COMPLEMENTARIO

Marino Schneeberger | marino.schneeberger@uner.edu.ar
Marisa Battisti | marisa.battisti@uner.edu.ar
Fernando Yusef Domínguez | fernandoyusef.dominguez@uner.edu.ar
Mariana Blanco | mariana.blanco@uner.edu.ar
Melisa Fernández | melisa.fernandez@uner.edu.ar
Cecilia Lell | cecilia.lell@uner.edu.ar
María Virginia Rodríguez | virginia.rodriguez@uner.edu.ar

INTRODUCCIÓN

Debido a la expansión y a la diversificación de tecnologías, como así también a las facilidades para acceder a las mismas, en la actualidad no se discute la incorporación en el aula universitaria de nuevas maneras de enseñar, aprender y evaluar. Entendiendo que la gestión y la utilización de estas herramientas señalan un camino de mejora en la calidad educativa, desde la cátedra *Álgebra Aplicada a las Ciencias Económicas* asumimos el compromiso de capacitarnos para adaptar los contenidos y las estrategias, con el fin de sacar el mayor provecho a las ventajas que ofrecen los nuevos recursos digitales.

Este trabajo apuntó a la incorporación de herramientas tecnológicas de uso libre que pueden ser empleadas en el aula virtual, como así también a estrategias y metodologías complementarias de enseñanza, las que consistieron en el desarrollo de talleres virtuales de resolución de problemas de naturaleza económica, empleando los conocimientos de Álgebra desarrollados durante las clases.

Los objetivos fueron varios, entre ellos integrar herramientas que posibilitaran ampliar las estrategias de enseñanza de algunos contenidos de la asignatura, incorporando el entorno virtual, dado que en función de la situación de pandemia las clases también se desarrollaron durante todo el año académico bajo esta modalidad.

Estos talleres, complementarios de las clases habituales, se desarrollaron en horarios extracurriculares pautados anticipadamente con los estudiantes, y cuyo objetivo fundamental fue ampliar y profundizar las aplicaciones económicas de los contenidos de la asignatura, posibilitando un nivel de debate y de análisis superior al que es posible generar durante las clases, tendientes a mejorar el rendimiento y el autoconocimiento del estudiante.

DESARROLLO

Para cumplir con los objetivos propuestos, a nivel organizativo, se conformaron con los estudiantes dos grupos de trabajo. Con cada uno de ellos se propusieron dos encuentros de dos horas de duración, donde se abordaron los temas en los que se reflejan grandes dificultades en los parciales de la asignatura.

La metodología para cada uno de los talleres fue diferente utilizando variadas herramientas tecnológicas que propiciaron la interacción de los estudiantes en la virtualidad.

Se detallan, a continuación, las características de cada encuentro llevado a cabo en los talleres:

- Con el primer grupo de estudiantes se trabajó en el encuentro de inicio el tema Función Cuadrática. Como herramientas tecnológicas se utilizaron diapositivas para presentar y moderar la clase y GeoGebra para pensar y analizar las respuestas. Se partió de una pregunta disparadora "¿Qué se debe tener en cuenta para resolver una situación problemática?". La respuesta de los alumnos fue captada utilizando el recurso en línea Socrative (https://socrative.com/) que es una página interactiva de uso libre, la cual permite realizar diferentes tipos de preguntas (de múltiples opciones, verdadero o falso, respuestas cortas, etc.) y de forma dinámica toma las respuestas en tiempo real. A modo de ejemplo, se presenta en la figura 1 una captura con algunas de las respuestas brindadas por los estudiantes.

Luego, se planteó una situación problemática, y se estableció una secuencia de preguntas disparadoras (figuras 2 y 3). Todo el taller tuvo un hilo conductor integrando los diferentes contenidos de la unidad temática y relacionando con contenidos de otras unidades. El recurso Socrative también permite subir imágenes y además colocar ecuaciones, siendo una herramienta sumamente valiosa para la enseñanza de la Matemática. Además, permite visualizar la cantidad de respuestas tildadas en cada ítem y mostrar las respuestas correctas al finalizar el tiempo destinado a la pregunta, gestionado por el docente, como se puede observar en la figura 4.

Figura 1. Respuestas de los estudiantes en Socrative (Grupo 1 – Encuentro 1)

Figura 2. Situación problemática planteada (Grupo 1 – Encuentro 1)

Figura 3. Preguntas disparadoras para resolver el problema (Grupo 1 – Encuentro 1)

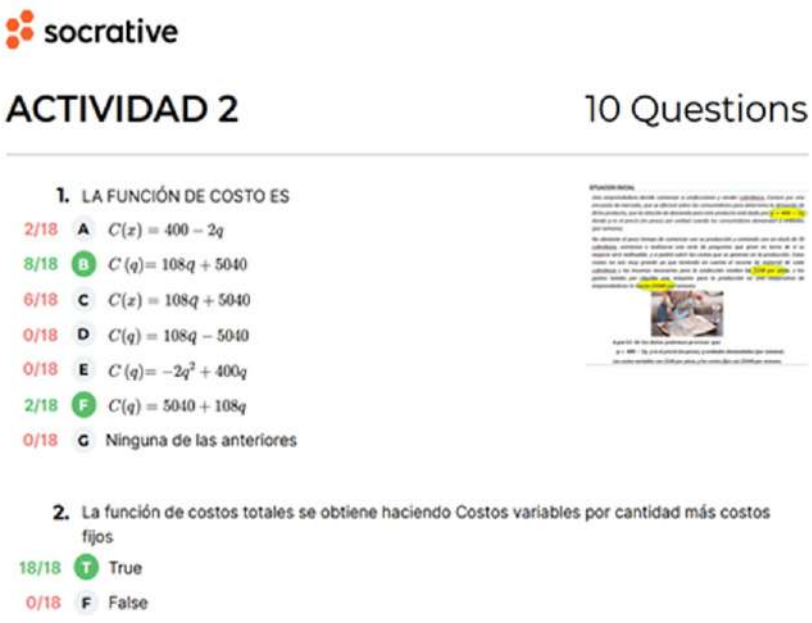


Figura 4. Preguntas en Socrative (Grupo 1 – Encuentro 1)

Con este mismo grupo, en el segundo encuentro se abordó el tema de Matrices. Recurriendo a una dinámica similar a la empleada en el encuentro anterior se utilizó el mismo recurso en línea pero se dio inicio a través de un enfoque de integración teórica permitiendo discutir y pensar las respuestas correctas de cada enunciado. Se presentan en la figura 5 algunas de las preguntas formuladas a través de un verdadero o falso. Luego se abordaron problemas de aplicación (figura 6) que permitieron pensar los cálculos a realizar y las respuestas teniendo en cuenta el contexto de la situación planteada.

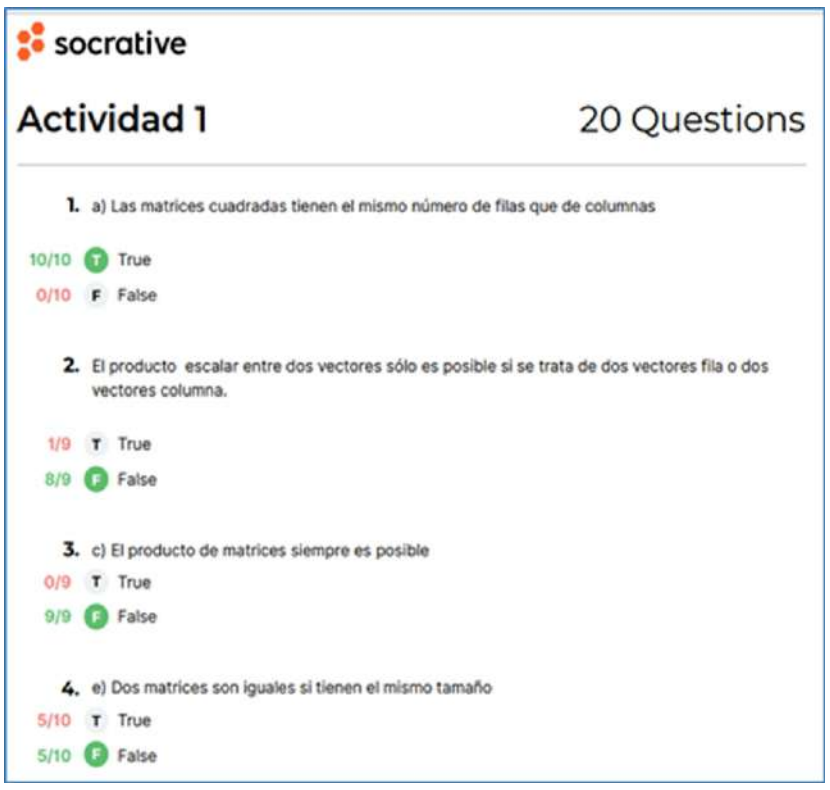


Figura 5. Preguntas teóricas en Socrative (Grupo 1 – Encuentro 2)

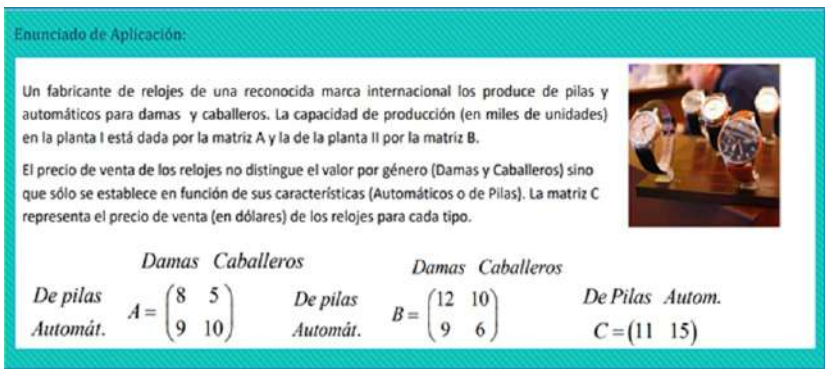


Figura 6. Problema de aplicación (Grupo 1 – Encuentro 2)

- En el segundo grupo, el primer encuentro se comenzó efectuando una revisión teórica de los Sistemas de Ecuaciones Lineales, sus características y la clasificación, prestando especial relevancia al teorema de Rouché-Frobenius (figura 7). Cumplida esta instancia, se plantearon problemas de diferentes niveles de dificultad tratando de realizar observaciones sobre las estrategias utilizadas en cada caso, para identificar las variables intervinientes y las relaciones que se deben establecer entre las mismas. En particular, se muestra el primero de los problemas (figura 8), el cual se resolvió en conjunto con los estudiantes, escalonando la matriz ampliada, aplicando el teorema antes visto para evaluar su compatibilidad. En este caso, si bien el sistema resultó compatible indeterminado con infinitas soluciones, la respuesta al problema económico implicó una restricción a la parametrización obteniendo un conjunto finito numerable de soluciones (figura 9).

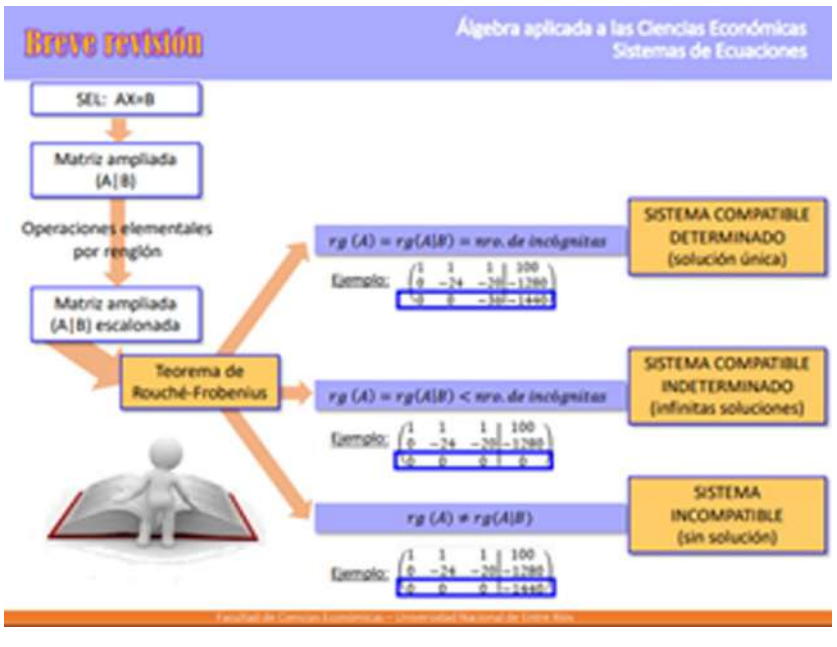


Figura 7. Revisión teórica del teorema de Rouché-Frobenius (Grupo 2 – Encuentro 1).

Figura 8. Situación problemática trabajada (Grupo 2 – Encuentro 1)

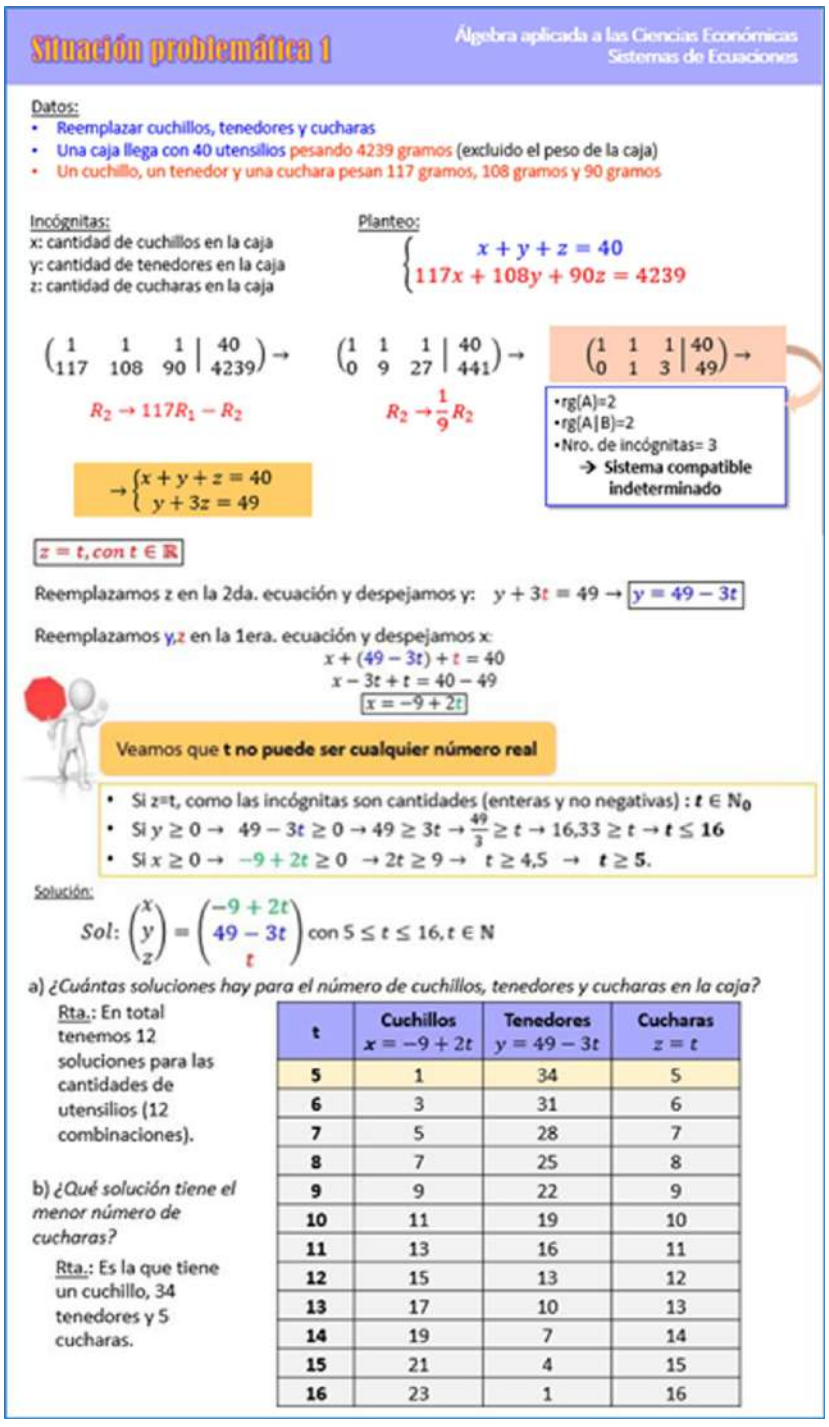


Figura 9. Resolución de la situación problemática planteada (Grupo 2 – Encuentro 1)

Luego de resolver otros dos problemas, se realizó, a modo de cierre del encuentro, una pequeño cuestionario interactivo con múltiples opciones para los estudiantes, recurriendo al recurso interactivo y en línea Mentimeter. (https://www.mentimeter.com/).

En la figura 10 se muestra cómo observaban los estudiantes las consultas y de cómo el recurso mostraba los resultados anónimos, en tiempo real, en la presentación del docente. Después de un tiempo prudencial, el docente habilita la respuesta correcta resaltándose el porcentaje de respuestas correctas.

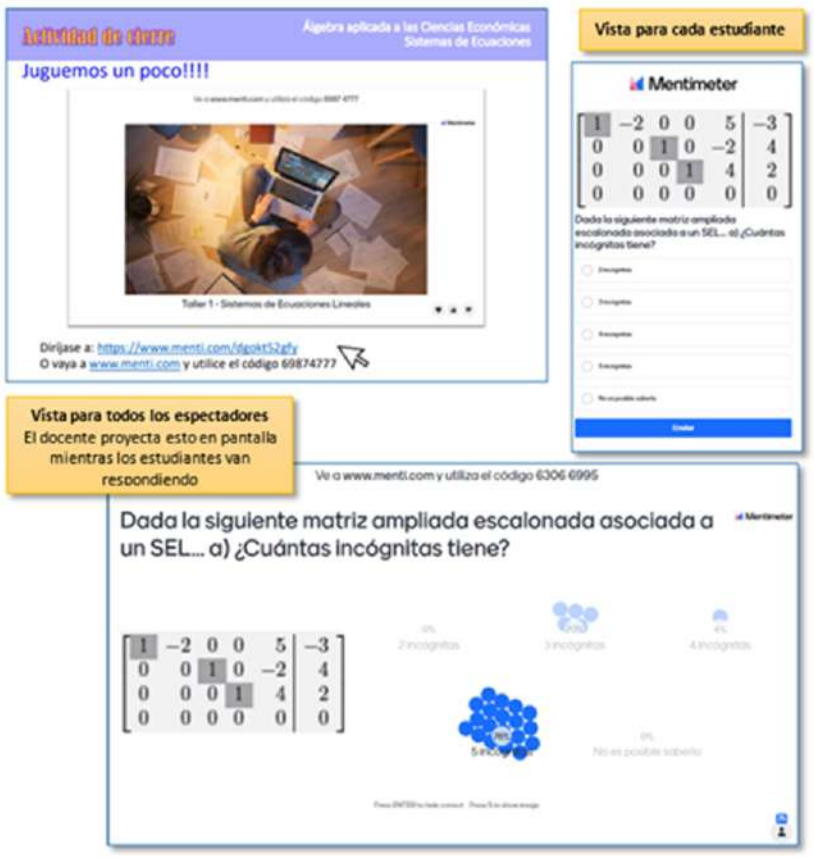


Figura 10. Actividad de cierre en Mentimeter (Grupo 2 – Encuentro 1).

En el segundo encuentro la temática fue Programación Lineal. En una primera instancia se realizó una revisión interactiva sobre Desigualdades Lineales con dos variables y Sistemas de Desigualdades. La misma consistió en realizar un breve repaso de conceptos generales de cada uno de dichos temas para luego implementar pedagogía lúdica (véase figura 11) con juegos como los siguientes:

- Memotest: los estudiantes seleccionaron algunas de las fichas e iban relacionando la desigualdad planteada con su correspondiente representación gráfica.
- Juego de la ruleta: los estudiantes giraban la ruleta y observaban qué desigualdad tocaba en suerte para luego proceder a la representación gráfica de la misma. Lo antes descrito se repetía un par de veces más, graficando la desigualdad asignada en cada giro sobre el mismo sistema de ejes cartesianos obteniendo así un sistema de desigualdades lineales y analizando en cada caso la región solución y clasificando la misma en acotada o no acotada.

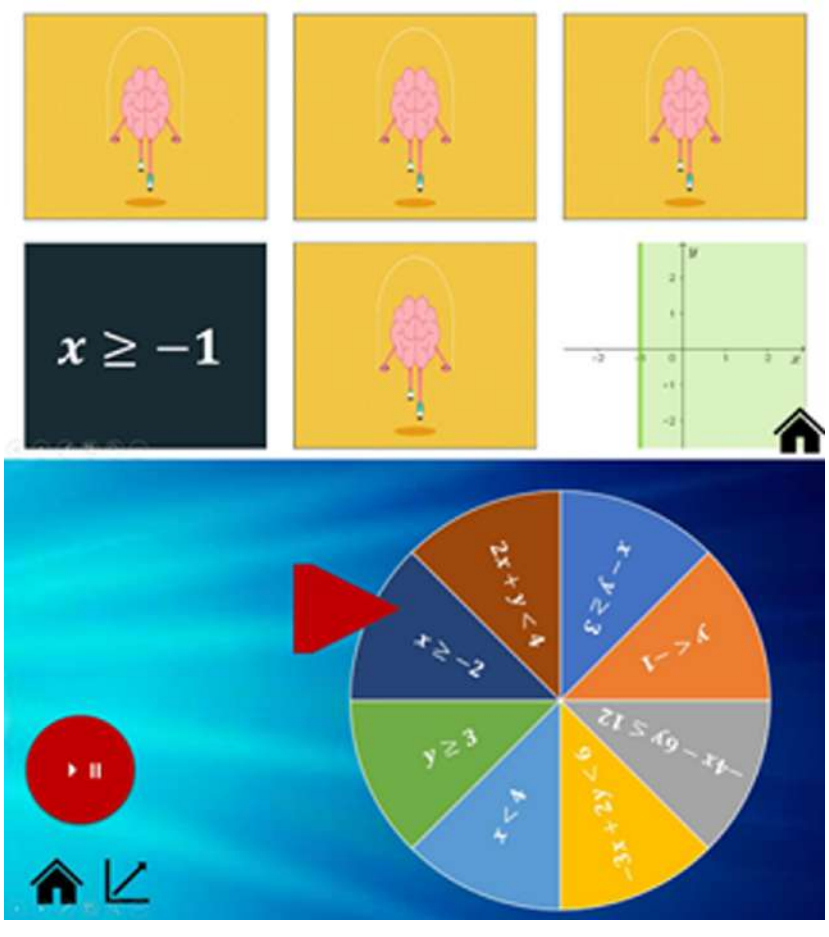


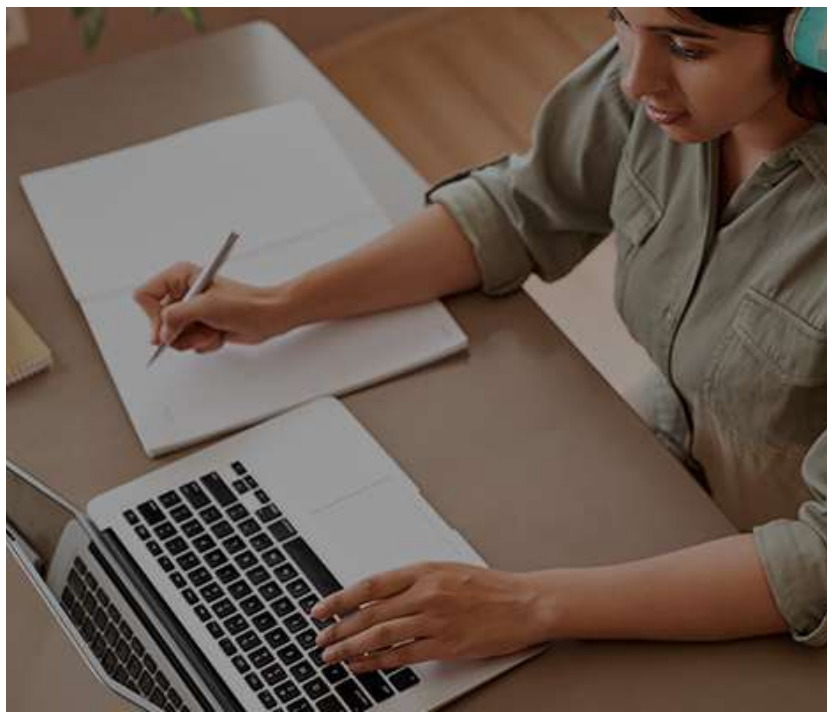
Figura 11. Revisión de conceptos generales mediante juegos (Grupo 2 – Encuentro 2)

Posteriormente se presentó una situación problemática para la aplicación del contenido Programación Lineal (figura 12), la cual fue pensada en dos etapas. La primera apuntaba a que los estudiantes pudieran analizar si la información brindada ante una situación de realidad económica era suficiente para dar una respuesta adecuada como futuros profesionales.

Luego de representar gráficamente las restricciones, se concluyó que la región solución era no acotada con lo que era necesario requerir mayor información para dar una respuesta más certera. Por este motivo, en la segunda instancia del problema, y a partir de las respuestas brindadas, por los estudiantes se plantearon otros interrogantes. Habiendo analizado de forma colectiva las posibles nuevas soluciones al problema abordado, se procedió a realizar una nueva gráfica, donde la región solución resultó acotada y permitió, a los estudiantes, pensar respuestas con mayor certeza. Al identificarse los estudiantes con el rol de la consultora, lograron integrar la conceptualización del tema abordado con la práctica profesional relacionada a la misma, arribando así a diferentes propuestas o líneas de acción para dar respuesta al cliente.

Cabe destacar que para la resolución del problema se empleó el recurso en línea Zweigmedia (https://www.zweigmedia.com/), empleado en el desarrollo habitual de la cátedra para el abordaje de Programación Lineal.

Figura 12. Situación problemática planteada (Grupo 2 – Encuentro 2)



CONCLUSIONES

Consideramos que la propuesta de innovación resultó sumamente exitosa, logrando la participación de 48 estudiantes, y contribuyendo a la consolidación y apropiación de los conceptos de la asignatura. Inicialmente, debemos destacar que esta acción de innovación en la cátedra generó resultados no sólo en cuanto a los logros académicos de los estudiantes, sino también en las dinámicas de trabajo en las comisiones. Esto queda en evidencia en las encuestas anónimas realizadas a los estudiantes. Una vez finalizado el desarrollo de los talleres, se les consultó sobre la percepción que tuvieron acerca de la utilidad de los talleres. Como resultados de la misma, se obtuvo que la totalidad de quienes cursaron les resultó de utilidad la propuesta, y resaltando que más de la mitad declaró que les encantó la dinámica.

Así mismo los docentes que llevaron adelante los talleres consideran que estos generan un espacio distendido y lúdico que propicia un intercambio diferente y un acercamiento entre los actores de la cátedra, brindando a los estudiantes la confianza suficiente para ser más participativos durante las clases regulares.

Cómo segundo resultado destacable se encuentran las ventajas que supusieron para los estudiantes que participaron. A aquellos que asistieron y cumplimentaron la totalidad de las actividades propuestas en los talleres se les asignaron 10 puntos adicionales a la nota obtenida en el segundo parcial, lo que motivó a los mismos a participar en la actividad.

Sin dudas, la experiencia realizada nos compromete a continuar indagando acerca de las posibilidades que las nuevas tecnologías ponen a nuestro alcance con el fin de elevar la calidad de nuestro accionar en el aula.

SOBRE LOS AUTORES

Lic. Marino Schneeberger. Profesor de Matemática y Física. Licenciado en Gestión Educativa. Profesor titular ordinario de Álgebra Aplicada a las Ciencias Económicas. Profesor titular de Cálculo II y de Matemática para Economistas. Facultad de Ciencias Económicas. UNER. Consejero superior de la Universidad por el claustro docente. Director de proyectos de investigación y de extensión en la misma facultad.

Prof. Marisa Battisti. Profesora de Matemática. Profesora adjunta de Álgebra Aplicada a las Ciencias Económicas. Facultad de Ciencias Económicas. UNER. Codirectora de proyectos de investigación y de extensión en la misma facultad.

Cr. Fernando Yusef Domínguez. Contador Público Nacional. Profesor adjunto de Álgebra Aplicada a las Ciencias Económicas. Facultad de Ciencias Económicas. UNER. Integrante de proyectos de investigación y de extensión en la misma facultad.

Prof. Mariana Blanco. Profesora de Matemática. Jefa de Trabajos Prácticos de Álgebra Aplicada a las Ciencias Económicas. Facultad de Ciencias Económicas. UNER. Integrante de proyectos de investigación y de extensión en la misma facultad.

Prof. Melisa Fernández. Profesora de Matemática. Jefa de Trabajos Prácticos de Álgebra Aplicada a las Ciencias Económicas. Facultad de Ciencias Económicas. UNER. Integrante de proyectos de investigación y de extensión en la misma facultad.

Prof. Cecilia Lell. Profesora de Matemática. Jefa de Trabajos Prácticos de Álgebra Aplicada a las Ciencias Económicas. Facultad de Ciencias Económicas. UNER. Integrante de proyectos de investigación de la misma facultad.

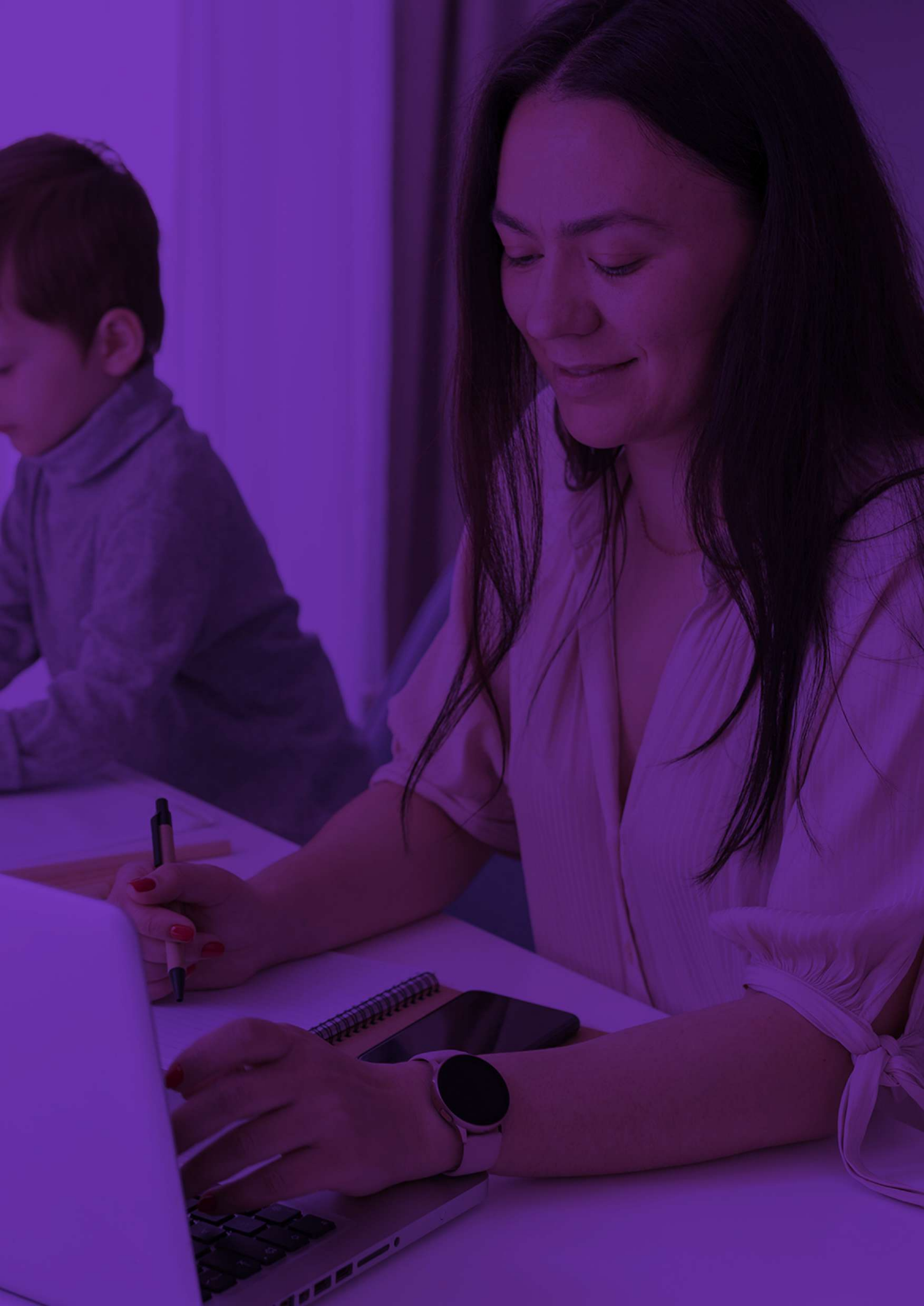
Cra. María Virginia Rodríguez. Contadora Pública Nacional. Profesional adscripta a la cátedra durante los años 2018 a 2020. Jefa de Trabajos Prácticos de Álgebra Aplicada a las Ciencias Económicas desde el año 2021. Integrante de proyectos de investigación de la misma facultad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Libedinsky, M. (2016). La innovación educativa en la era digital. Buenos Aires: Paidós.

Maggio, M. (2018). Reinventar la clase en la universidad. Buenos Aires: Paidós.

Schneeberger, M. (2018). Enseñar, aprender y evaluar matemática en carreras de ciencias económicas. Gestando, 20, 30-39.



RELACIONES ENTRE ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA Y CUIDADOS: MUJERES EMPRENDEDORAS DE LA ZONA ESTE DE LA CIUDAD DE PARANÁ EN 2020/21 (ENTRE RÍOS, ARGENTINA)

Silvina Ferreyra | **silvina.ferreyra@uner.edu.ar**
Mariela Herrera | **mariela.herrera@uner.edu.ar**
Belén Marquesín | **belen.marquesin@uner.edu.ar**
Cristela Roude | **cristela.roude@uner.edu.ar**

Palabras clave: Mujeres emprendedoras, ESyS, Género, Cuidados, Pandemia.

INTRODUCCIÓN

En el transcurso del año 2020 y luego en 2021, las medidas sanitarias de aislamiento y distanciamiento adoptadas a nivel global, y en Argentina en particular, provocaron una situación de encierro prolongado de las familias en sus hogares, lo que a su vez implicó el traslado de la actividad laboral al ámbito doméstico y la multiplicación de las tareas de cuidado, afectando especialmente a las mujeres. Nuestras indagaciones parten del trabajo en las Acciones de Extensión en Emergencia "Espacios de reflexión colectiva que propicien la generación de emprendimientos locales con perspectiva de género y cuidado del ambiente" (2020) y otra denominada "Hacia la construcción de una red de emprendedoras de la Zona Este de la ciudad de Paraná" (2021) ambos de nuestra Facultad .También en nuestra institución participamos del proyecto de investigación "La encrucijada entre Economía social y solidaria y cuidados " (2021). A partir de este cruce de perspectivas entre investigación y extensión nos propusimos aportar a la comprensión de la situación de las mujeres emprendedoras de Paraná, integrando dos perspectivas: la de ESyS y la de género.

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN TERRITORIO

En este artículo presentaremos una aproximación al trabajo de las mujeres emprendedoras de la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos, especialmente las prácticas de aquellas mujeres que participan de las ferias y capacitaciones desarrolladas en el Centro Integrador Comunitario (CIC- II), ubicado en las calles Fermín Garay y Roque Saenz Peña, que tienen un trabajo articulado con el Club de Emprendedores[1] de la Facultad de Ciencias Económicas, a la que pertenece nuestro equipo. Específicamente desde agosto de 2021 y por espacio de dos

meses y medio, en el marco de la mencionada acción de extensión, se comenzó a trabajar en la capacitación y acompañamiento a estas emprendedoras y trabajadoras de la ESyS de la zona Este, que conforman la feria del CIC. La particularidad de este trabajo radica en que estuvo dirigido a mujeres y tuvo como objetivos generar un espacio de encuentro para potenciar y mejorar sus emprendimientos, que les posibilite implementar nuevas herramientas y capacidades y, a su vez, fortalecer el vínculo y el trabajo colaborativo entre ellas, dando así los primeros pasos para la conformación de una "red de mujeres emprendedoras" en esa zona de la ciudad. Constatamos que la mayoría trabaja en el hogar e intenta compatibilizar las tareas del hogar con la producción. En ese contexto, la continuidad del emprendimiento se torna un tema crítico, ya que la demanda de cuidados, el trabajo doméstico y el sostén de la vida cotidiana no cesan.

Vale resaltar que, cuando nos referimos al emprendedorismo, lo concebimos como estrategias organizativas de autogestión, en su mayoría de tipo familiar, aunque también pueden ser emprendimientos unipersonales o asociativos. A su vez, entendemos al emprendedorismo no desde la iniciativa individual y la competencia, sino desde la construcción de lazos de solidaridad y estrategias de reinvención del trabajo, propios de un paradigma centrado en la ESyS. A nivel metodológico, este texto recurre a encuestas desarrolladas en el marco de los talleres, sumado a dos entrevistas semiestructuradas a emprendedoras que constituyen fuentes de primera mano.

[1] El Club de Emprendedores se creó el 1/12/2017 en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Entre Ríos UNER. Este espacio se originó mediante la firma del convenio interinstitucional entre la Secretaría de Desarrollo Económico y Emprendedor del Gobierno de Entre Ríos, la mencionada Facultad, y la Asociación Civil Entre Ríos Emprende, en el marco de un programa específico dependiente de la Subsecretaría de Emprendedores y Pymes de la Nación. Se trata de un espacio de formación y capacitación en emprendedorismo con 738 socias y socios.

Inicialmente nos ubicamos en el marco de la ESyS, entendiendo por ésta a un campo de convergencia de propuestas teóricas, experiencias y prácticas, redes y movimientos diversos, es decir, como un espacio heterogéneo que se va nutriendo de la variedad de actores que la piensan, practican y proyectan (Coraggio 2016). En la que, sin embargo, se construyen cimientos que dan origen a una base común, atravesada por la profunda crítica a las relaciones sociales propias de la construcción hegemónica de la economía capitalista neoliberal, basada en relaciones de explotación, dominación y sumisión. La ESyS interpela el modo de entender qué es lo económico, de que exista una sola forma de resolver las necesidades y deseos, y de que esa forma solo se alcanza a partir de una determinada racionalidad.

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA Y CUIDADOS

Entendemos que la ESyS se vincula directamente con los cuidados en la medida que la sostenibilidad de la vida mediante el trabajo está en el centro de ambas. En este sentido coincidimos con Carrasco Bengoa (2014) en que el paradigma económico vigente define las fronteras de la economía dominante: economía de mercado, monetaria y financiera, y éstas "marginan, invisibilizan y desvalorizan todos los trabajos que se realizan al margen del mercado, básicamente el trabajo doméstico y de cuidados asignado social y culturalmente a las mujeres" (p.14).

Rodríguez Enríquez y Marzonetto (2015) sostienen que la economía feminista no es un asunto solo de mujeres, y que no se limita al tema de la brecha salarial. Por el contrario, la economía feminista le reprocha a la economía neoclásica una ceguera de género y androcentrismo, una idea de ciencia basada en la formalización matemática y la centralidad de los mercados como actores económicos privilegiados.

Considera que a este esquema neoclásico, focalizado en la producción, le falta la perspectiva del trabajo reproductivo. Dicha corriente sostiene que los varones están sobre-representados en el trabajo productivo y las mujeres asignadas al reproductivo. Asimismo, al interior de cada una de estas dimensiones del trabajo, se da una concentración de varones y mujeres en distintos tipos de actividades distribuidas socialmente de acuerdo al género.

El concepto de cuidado surge en las sociedades angloeuropeas referido a aquellas actividades que tienen como objetivo proporcionar bienestar físico, psicológico y emocional a las personas "es un concepto absolutamente generizado y naturalizado que surge de la articulación del sistema de género, el sistema de parentesco y la edad" (Esteban, 2017, p.34)

Los debates actuales en torno al cuidado siguen vigentes y se han extendido presentando una frondosa producción.

En las narrativas de las emprendedoras entrevistadas se pueden observar estas desigualdades de género: en sus propias palabras ellas afirman que sus cónyuges e hijos realizan "ciertas tareas", asignadas socialmente al varón. Así lo cuenta Alicia[2]: "*Mi marido me ayuda con el transporte y con las cosas técnicas (instalaciones, artefactos, etc.), con lo que obtenemos de la venta nos pagamos las vacaciones*" (Alicia, 56 años). También Herminia, quien tiene un emprendimiento de pastelería, narra: ``*El emprendimiento funciona en mi casa, con un 'espacio extra' en el garage. Ellos (marido e hijo) se pusieron para acondicionar el lugar e instalar el horno ahí. También hacen entregas y eventualmente, cuando hay mucho trabajo como en Pascuas, se ponen los delantales.* (Herminia, 47 años)

El tiempo de estas mujeres se extiende a través de una jornada larga donde hay poco lugar para el descanso. El tiempo es un valioso recurso, de hecho una de las argumentaciones centrales de las mujeres al explicar los problemas de su emprendimiento pasa por la frase: "*si tuviera más tiempo*" (Registro de campo 15-11-21). Andreozzi, *et al*, (2018) señalan que: "el tiempo es un recurso limitado que debe distribuirse entre trabajo remunerado para satisfacer necesidades básicas; trabajo no remunerado (trabajo doméstico, cuidado a otros miembros del hogar, servicios a la comunidad y voluntarios), cuidado personal y tiempo libre" (p.214).

En 1995 la Plataforma de Beijing[3] recomendó la medición del trabajo doméstico y de cuidados y su incorporación al cálculo de ingreso nacional, en nuestro caso, el Producto Bruto Interno (PBI). Si bien este aspecto macro es muy importante, los esfuerzos para instalar esta problemática a lo largo de más de 20 años no han sido contundentes. En Argentina, se estima que la participación del trabajo de cuidados representa un 15,9% del PBI[4].

En un nivel micro, como es el caso de este trabajo, las condiciones varían. Sostenemos que la relación de trabajo, tiempo y bienestar en la labor de las emprendedoras de la ESyS requiere una mirada específica que también pueda contribuir al diseño de políticas con perspectiva de género para el sector.

[2] Utilizamos el recurso de nombres ficticios a modo de preservar la identidad de las personas entrevistadas que han contribuido a esta indagación.

[3]La Plataforma de Acción de Beijing es una resolución que adoptó la Organización de las Naciones Unidas, en septiembre de 1995 tras la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer desarrollada en Beijing, China.

[4]Cabe destacar además que en Argentina se está llevando a cabo por parte del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) una Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo y Trabajo No remunerado, cuyos primeros resultados estarán disponibles en diciembre de 2021. En Entre Ríos, las dos localidades escogidas para esta medición son la ciudad de Concordia y Paraná. Ver: https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/documento_trabajo_enut.pdf

El trabajo no remunerado de las mujeres emprendedoras no se refleja en las mediciones oficiales y esto demanda un esfuerzo para incluirlo (Andreozzi *et al* 2018). Estos conceptos vinculados a las formas en que nos organizamos para sobrevivir y sostener la vida nos va a remitir a la economía de los cuidados, en tanto actividades propias de la reproducción cotidiana del ciclo vital, que producen valor e intercambios de bienes y servicios, en gran medida invisibilizados bajo el gran paraguas del trabajo doméstico, que incluye tareas de orden físico, afectivo y emotivo, moral y cognitivo. En las entrevistas hay una precomprensión de la potencia femenina. Dice Alicia:

> *Nosotras las mujeres tenemos el sistema de defensa que siempre cuando es una situación problemática no te podés quedar con las manos cruzadas y esperar que esto se caiga. Yo vengo de una familia humilde, vivíamos hasta donde podíamos, siempre vendí cosas. Todas las semanas vendía empanadas y pasteles, con los federales* [moneda provincial de circulación tras la crisis de 2001] *con mi amiga vendíamos fideos caseros y cambiábamos por comida. Las mujeres tenemos el rol fundamental de transformarlo todo."* (Alicia, 56 años)

Entendemos que estos discursos de que la mujer puede hacerse cargo de "todo" no solo encubren una situación de mayor exigencia y auto explotación -agregando más trabajo remunerado y no remunerado a su cotidianidad- sino que también refuerzan una representación social esencialista por el cual se ubica a la mujer como sostén natural del cuidado de la familia y de su sustento material. Esta idea también está asociada a la autopercepción de la actividad emprendedora como hobbie, que aparece constantemente en los discursos de las mujeres.

Planteamos que emprender no está asociado a la recreación y al tiempo libre connotados en esa palabra. Al contrario, consideramos que el emprendimiento está vinculado al trabajo, implica amplios esfuerzos, distintas actividades -que van desde la compra de insumos, la producción y comercialización- y enfrentar diferentes preocupaciones y exigencias del mercado. Si bien las mujeres eligen entre los distintos rubros aquellos que más les gustan o se sienten más capaces, o que aprendieron a lo largo de sus trayectorias de vida, cabe preguntarse: ¿trabajar hasta altas horas de la noche o cuando las tareas del cuidado asumidas les da un lapso de tiempo sería propio de un hobbie?

Si bien los trabajos sobre el cuidado se han multiplicado y las herramientas metodológicas como las encuestas de uso del tiempo están disponibles y resultan importantes para el diseño de políticas, queda aún mucho camino por recorrer. Sobre todo considerando la importancia de desnaturalizar representaciones y nuevos mandatos que resurgen -con diversos matices como la idea de hobbie- y que signan nuevas desigualdades o profundizan otras.

En ese sentido, retomamos el enfoque de las economías de cuidados que buscan desentramar las representaciones sociales en torno a las mujeres, la maternidad y los cuidados (Faur, 2018), porque la maternidad asignada, más allá de la aptitud biológica, conlleva el compromiso de largos años de la vida de estas mujeres. Sobre todo aquellas que no pueden delegar los cuidados por carecer de medios económicos o de servicios públicos (centros de cuidado de niños, comedores escolares).

DEL EMPRENDIMIENTO INDIVIDUAL A LAS REDES DE SOLIDARIDAD Y LA AUTOGESTIÓN

Como mencionamos en la introducción, nos enfocamos en aquellas mujeres emprendedoras de la ciudad de Paraná que articulan en el CIC II Este. El mismo constituye un espacio estatal para la producción y la formación a través de diferentes acciones, asimismo allí se brindan diversos servicios públicos y se desarrollan talleres y actividades culturales, entre otras. En este espacio se brindó en el mes de noviembre de 2021 un taller para promover la formalización del trabajo de las cuidadoras domiciliarias, que fue coordinado por la Municipalidad, el Ministerio de Trabajo y de Desarrollo Social de la Nación[5]. A su vez, desde la Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Social de la Municipalidad de Paraná vienen trabajando en estos dos últimos años en un programa de fomento a las huertas comunitarias en distintos barrios de la ciudad[6] y en proyectos socio productivos de recuperación del trabajo con destinatarios de los salarios sociales complementarios[7], enmarcado en el programa nacional Potenciar Trabajo[8]. Uno de esos proyectos vinculado a la producción de alimentos y plantines de huerta a partir de principios agroecológicos funciona actualmente en la sede del CIC II.

El espacio estatal se encarga de la coordinación de una Feria de la que participan 32 mujeres emprendedoras de la zona y barrios aledaños. Al mismo tiempo, parte de lo producido de forma agroecológica en la huerta del CIC II y del programa de Huertas Comunitarias es ofertado en el espacio de comercialización que allí se organiza. La realidad de este grupo de mujeres es heterogénea, 16 de ellas son solteras, 8 están casadas, una de ellas en unión convivencial y 3 de ellas separadas. 9 viven solas y/o con su pareja y 23 de las mujeres emprendedoras tienen hijos/as o adultos/as mayores a su cargo.

De las mujeres que participan en el CIC II y emprenden, se visualiza que 16 de ellas lo realizan de forma unipersonal, 6

---

[5] Ver https://www.parana.gob.ar/noticias//promueven-la-formalizacin-del-trabajo-de-las-cuidadoras-domiciliarias-y-beneficiarias-del-potenciar-trabajo.htm

[6] Ver: https://www.parana.gob.ar/noticias//se-realiz-la-feria-verde-en-la-costanera-baja.htm y https://www.parana.gob.ar/noticias//el-municipio-firm-un-convenio-con-nacin-para-fortalecer-el-trabajo-de-las-huertas-comunitarias.htm

[7] Los salarios sociales complementarios son una transferencia económica directa que tiene como objetivo generar un ingreso a las personas que están en situación de vulnerabilidad social y económica, ayudar a satisfacer sus necesidades básicas y las de sus familias, y busca sostener y fortalecer las actividades que desarrollan en los distintos proyectos socio productivos en que se insertan los y las destinatarios.

[8] El Programa Nacional de Inclusión Socio Productiva y Desarrollo Local "Potenciar Trabajo", unifica a los programas Hacemos Futuro y Salario Social Complementario en una única iniciativa que tiene como objetivo recuperar el trabajo a partir de generar nuevas propuestas productivas a través del desarrollo de proyectos socio-productivos, socio-comunitarios, socio-laborales y la terminalidad educativa, con el fin de promover la inclusión social para personas que se encuentren en situación de vulnerabilidad social y económica. Los destinatarios de estas políticas reciben una transferencia monetaria a cambio de la contraprestación laboral en el marco de los proyectos que el Estado acompaña, convirtiendo a éstos en emprendimientos socio productivos.

de ellas participan en un emprendimiento familiar y 4 personas generaron un emprendimiento con sus amistades. Se puede apreciar que la mayoría de las mujeres comienzan a emprender solas pero generan relaciones y redes en los diferentes espacios de interacción, que habilitan diferentes estrategias. En el caso de Herminia ella trabaja con su hija Raquel en un emprendimiento de pastelería y panificación. Empezaron en plena pandemia, fue Raquel de 33 años quién motivó a su madre a iniciar la actividad. Aparte de sus actividades como emprendedoras, ambas son trabajadoras de casas particulares.

Por su parte Alicia, otra de las mujeres que emprende, comenta que es jubilada del sector de salud de la provincia y empezó su emprendimiento de tejido al crochet (combinando dos agujas y telar) junto con una amiga ya fallecida. En sus inicios fue un emprendimiento asociativo y hoy lo continúa de forma individual debido a esta circunstancia.

De los relatos de las dos mujeres entrevistadas se destaca que las mismas destinan un espacio físico de sus hogares para trabajar en los emprendimientos. En el caso de Alicia, ella destina las dos habitaciones que antes ocupaban sus tres hijos, en una de estas acopia las telas y en la otra habitación tiene el taller con una máquina de coser común, un telar y una máquina industrial (herramientas de trabajo que pudo adquirir a través del programa de microcréditos del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia). En cambio, en el caso de Herminia, utiliza un espacio del garaje, para ampliar su cocina doméstica y destinar este espacio exclusivamente para el emprendimiento. En consecuencia, la superposición de espacios de trabajo y de espacios propios del hogar resulta relevante para comprender el vínculo entre las experiencias de ESyS y las complejidades de cuidado.

Se destaca que esta información es relevante, ya que 30 de las emprendedoras realizan su producción en sus casas. En este sentido, consideramos que la división entre las actividades vinculadas al cuidado y al ámbito reproductivo y las actividades del emprendimiento, muchas veces quedan superpuestas, y el utilizar el mismo espacio para ambas cosas hace más difícil generar un equilibrio y distinción sobre las actividades.

En las voces de las mujeres vuelve a aparecer esta sensación del tiempo estirado y organizado entre, por un lado, las actividades del cuidado que varían desde la crianza de niños/as y adultos mayores, de personas enfermas, de los quehaceres del hogar y las actividades vinculadas a la escolarización, entre las más relevantes; y por otro lado, los emprendimientos y los otros trabajos, e incluso se puede afirmar que los tiempos de los emprendimientos se amoldan a las tareas del cuidado. Esta situación tiene relevancia ya que el trabajo autogestivo es la principal fuente de ingresos de 22 de las mujeres y muchas veces el emprendimiento queda condicionado según las posibilidades de organizar las tareas del cuidado. Esta dificultad también se desprende de las narrativas de las observaciones en los talleres donde, por ejemplo, una de las mujeres manifiesta: "*una nunca tiene tiempo para una*" (registro de campo 15-11-21). Luego profundizó: "*mi marido es una persona con discapacidad por eso yo no tengo el tiempo que tendría que tener, igual soy una mujer fuerte*" (registro de campo 15-11-21). Aquí es importante resaltar que el esfuerzo de compatibilizar las tareas productivas y reproductivas deja en una situación económica más compleja a las mujeres con mayores tareas del cuidado a su cargo.

La Feria del CIC II se lleva a cabo una vez al mes, casi siempre se la organiza los días domingos en un ambiente predominantemente familiar y barrial. En su edición 2021, se realizó una en el mes de marzo para el día internacional de la mujer trabajadora, otra en el mes de abril, luego se cortaron ante un rebrote de Covid- 19, ante las nuevas restricciones sanitarias, y se reanudaron en julio y agosto. Las últimas ferias se hicieron en octubre y en noviembre. Según datos recabados por nuestra observación participante, componen estas ferias un número aproximado de 30 y 40 emprendedores. La gestión de la feria depende de la coordinación del CIC Este, hasta el momento, las y los feriantes no se han organizado para conducir dicha tarea.
A futuro, la idea es que se fortalezca una red autogestiva de mujeres para que sean estas propias emprendedoras las que sostengan este espacio organizativo. Consideramos que los procesos de organización asociativos implican diferentes dinámicas que se encuentran condicionadas por las diferentes coyunturas socioeconómicas, la formación de vínculos interpersonales entre los participantes, las motivaciones personales y grupales y la generación de confianza entre los miembros.

PANDEMIA: TENSIONES Y ESTRATEGIAS FRENTE A UN CONTEXTO ADVERSO PARA LAS MUJERES

Las mujeres que fueron entrevistadas señalan ante este contexto global adverso las ganas de superarse: Alicia, quien participa también de un centro de jubilados, sostiene: *me encanta andar, sentirme activa* (Alicia, 56 años, conversación personal, 04-11-21). Herminia por su parte afirma: *Ahí la llevamos, trabajando, a veces con buenos momentos, a veces con malos, a veces más o menos, pero seguimos adelante. Por ahora estamos a full y siempre metiéndole al emprendimiento. Trabajamos full time.* (Herminia, 47 años, comunicación personal, noviembre de 2021)

El hecho de adaptarse al nuevo contexto de la pandemia implicó grandes esfuerzos para las mujeres emprendedoras, para muchos emprendimientos significó familiarizarse con las redes sociales virtuales, y al mismo tiempo generó nuevos costos, ya que se depende de contar con una computadora o con un celular relativamente moderno y con memoria de almacenamiento para tener acceso a distintas aplicaciones y a internet.

> *"La pandemia nos pegó bastante, me hizo amigarme con las redes sociales. El trato con los clientes es personalizado "trabajo a pedido". Por ejemplo gorros y cuellos que se usaron mucho. Las redes sociales llevan mucho tiempo pero ayudan porque hay más demanda y utilizo Mercado Pago"* (Alicia, 56 años, conversación personal, 04-11-21).

Se destaca que de las 32 mujeres que emprenden en el CIC II, 14 tienen acceso a internet a través del celular, 16 tiene la posibilidad de usar computadora y celular para comercializar y comprar los insumos de su producción, una de ellas tiene sólo acceso a través de un ordenador y solo una de las mujeres emprendedoras sigue trabajando sin la utilización de las redes sociales virtuales. En efecto, resulta indispensable avanzar en una democratización de servicios de conectividad e internet para fortalecer no simplemente los lazos sociales sino también los canales regulares de comercialización.

CONCLUSIONES

El presente trabajo contribuye a los debates actuales a través de reflexiones que indagan sobre el vínculo entre la ESyS, la economía feminista y la economía de los cuidados, a partir de la realidad situada de mujeres emprendedoras en la ciudad de Paraná, que nos permitió reflexionar sobre la conexión entre la noción de tiempo, trabajo y hobbie. Especialmente nos enfocamos en estas articulaciones en un contexto coyuntural muy singular marcado por la evolución del Covid 19.

Como resultado de nuestro acercamiento a las mujeres que participan en el CIC II, observamos que la problemática del tiempo y su relación con la distribución entre trabajos de cuidados y trabajos de los emprendimientos se encuentran presentes en sus relatos. En efecto, reconocimos la sensación de un tiempo estirado por el cual se superponen las actividades reproductivas y productivas y comprimen el día a día de las mujeres, disminuyendo drásticamente el tiempo libre o de ocio de las emprendedoras. Asimismo, esta situación se agrava con la pandemia, y afecta drásticamente a los emprendimientos de la ESyS, ya que los trabajos de cuidados implican una mayor demanda de tiempo y la adaptación de los emprendimientos a la coyuntura y a los nuevos mecanismos tecnológicos suponen mayores exigencias para las mujeres.

Por otra parte, observamos que en este contexto aparece una representación que identifica al empoderamiento femenino con la capacidad de poder "hacer todo" por parte de las mujeres, que no apunta a romper los estereotipos de la división entre trabajos de mujeres y de hombres, sino por el contrario, enmascara una situación de explotación donde un gran número de tareas y trabajos que recaen sobre ellas.

Finalmente, creemos que desde los distintos ámbitos estatales es fundamental plantear políticas públicas que puedan mediar frente a estas condiciones de desigualdad estructurales, que se ven agravadas ante un drástico contexto de pandemia y que afectan de modo particular a las mujeres trabajadoras del campo de la ESyS. En dicho sentido, es de vital importancia dotar de presupuesto a las políticas de género, promover mayores espacios de cuidado públicos para aminorar la carga en los trabajos de cuidados, generar hogares de días para adultos, invertir en infraestructura para democratizar los accesos a las tecnologías digitales y satelitales; y promover mayores espacios formales de comercialización para la ESyS.

SOBRE LAS AUTORAS

Mariela Isabel Herrera es Doctora en Ciencias Sociales y Magister en Metodología de la Investigación. Docente, investigadora y extensionista de FCECO-UNER y FTS-UNER. Ha dirigido proyectos de investigación y extensión e integrado numerosos equipos. Ha sido consejera académica. Ha realizado numerosas publicaciones a nivel nacional e internacional. Ha dirigido tesistas de grado y posgrado.

Silvina Inés Ferreyra es Docente titular de las cátedras de "Comercialización" y "Análisis de Mercados" en la facultad de Ciencias Económicas UNER. Extensionista en FCECO-UNER. Ha participado en diversos Proyectos de Investigación y en PDTS. Es Contadora Pública en ejercicio de la profesión.

Belén Marquesín es Contadora Pública, Maestranda en Política y Gestión Universitaria. Fue Coordinadora del Club de Emprendedores de Paraná. Ha participado en diversos proyectos y acciones de Extensión en la UNER.

Cristela Roude es Licenciada en Economía. Secretaria de investigación y posgrado de la Facultad de Ciencias de la Gestión UADER. Docente de macroeconomía y estadística en UADER. Asistencia técnica en Club emprendedores de Paraná.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andreozzi, L., Peinado,G.,Geli,M., Giustiniani,P., Ganem, J. (2018). *Pobreza por ingreso y tiempo en la ciudad de Rosario*. ASTROLABIO N° 20. ISSN 1668 7515.

Carrasco Bengoa, C. y Quiroga Díaz, N. (comp.) (2020). *Re existiendo en Abya Yala. Desafíos de la Economía Feminista en tiempo de pandemias.* Madreselva.

Coraggio, J. L. (2016). *Economía Social y Solidaria en Movimiento*, Ediciones UNGS, Buenos Aires.

Esteban, M. L. (2017). Los cuidados un concepto central en la teoría feminista: aportaciones, riesgos y diálogos con la antropología. Quaderns-e de L ICA N°22. Págs. 33-48

Faur, E. (2018). *Género, diversidad sexual y conciliación familia-trabajo. Contrapuntos entre el derecho de familia y el derecho laboral. Derecho y Ciencias Sociales*, (19), 45-62. https://doi.org/10.24215/18522971e038

Rodriguez Enríquez, C; Marzonetto, G. (2015) *Organización social del cuidado y desigualdad: el deficit de pol´ticias públicas de cuidado en Argentina.* Rev. de Perspectivas Públicas 4.UNLA.

MACROECONOMÍA Y (SUB)DESARROLLO: LA COYUNTURA COMO EMERGENCIA ESTRUCTURAL[1]

Claudio Coronel | claudio.coronel@uner.edu.ar
Jimena Fahaler | jimena.fahaler@uner.edu.ar
Gaspar Aparicio | gaspar.aparicio@uner.edu.ar

INTRODUCCIÓN

Pensar los problemas de la Argentina no es tarea sencilla, pero no por ello debe abandonarse este ejercicio, dado que es algo que involucra a todos como actores sociales y resulta de suma necesidad, en particular, en un contexto como el actual, donde los niveles de pobreza se han vuelto persistentemente altos y parecerían haberse enraizado ciertos mecanismos que garantizan su reproducción.

Bajo esta premisa, en este artículo se presenta un breve ensayo, mediante el cual se pretende poner de manifiesto que varios de los problemas económicos de la Argentina —aun cuando sean coyunturales— son el resultado (o emergencia) de una estructura productiva subdesarrollada con características particulares y que, por lo tanto, configuran un tipo de macroeconomía también subdesarrollada que se constituye en una fuente constante de inestabilidad que no puede ser moderada con medidas de política económica convencionales.

Para cumplir con este objetivo, en la primera parte, se propone un pequeño repaso de las principales contribuciones a la teoría del desarrollo, a fin de contextualizar el concepto de desarrollo que se piensa para la Argentina y dar sustento a la caracterización que se hace de la economía nacional. En la segunda, se desarrolla un breve marco de análisis con base histórica, que constituye el engranaje interpretativo del ejercicio de respuesta macroeconómica de la Argentina ante las medidas de ajuste que se exponen en la tercera parte y de las reflexiones que se ofrecen al final.

UN BREVE RECORRIDO POR LAS TEORÍAS DEL DESARROLLO ECONÓMICO

El desarrollo económico es un proceso con multiplicidad de dimensiones, de modo que resulta ingenuo pensar que sea posible partir de una única variable que lo describa adecuadamente como un todo. Ahora bien, tal como el propio desenvolvimiento de la teoría del desarrollo así lo muestra (Sunkel, 1970; Bustelo, 1998; Hidalgo, 1998) el estudio de la problemática del desarrollo se nutrió de diversas miradas y enfoques que recogieron como unidad de análisis varias de esas dimensiones que, en suma, pueden ser integradas y complementarse entre sí.

Dentro de las múltiples contribuciones efectuadas a la teoría del desarrollo, la idea de la industrialización como condición

necesaria o vector, ocupa un lugar destacado. Esto puede verse tanto en la contribución de los llamados «pioneros del desarrollo» (Rosenstein-Rodan, 1943; Prebisch, 1949; Lewis, 1960; Rostow, 1959; Hirschman, 1961; Nurkse, 1963; Gerschenkron, 1968; Kaldor, 1984) como en la de autores más contemporáneos, tales como Reinert (2007), Rodrik (2004) o Chang (2002), entre otros.

Dentro del primer grupo de contribuciones, el atraso era interpretado como un fenómeno atado a la insuficiencia de capital, de modo que el camino hacia el desarrollo dependía de la existencia de un impulso inversor, ya sea este, de la mano de un planificador central (el Estado) y/o de capitales extranjeros. De esta manera, la inyección de grandes cantidades de capital tendientes a expandir las industrias, activarían los mecanismos socioeconómicos «dormidos» que incorporarían la mano de obra de baja productividad, mejorando así las condiciones de vida.

Prebisch (1949) planteaba la existencia de un tipo de relación entre los países subdesarrollados latinoamericanos y los industrializados que aseguraba la reproducción de esta desigualdad. Para el economista argentino, las economías periféricas perdían por dos vías: por un lado, por el aumento de la productividad en su sector exportable (materias primas y alimentos) que reducía su precio y no mejoraba los salarios y, por el otro, porque los bienes que se adquirían y se producían en el centro eran más caros, de modo que el progreso técnico quedaba en manos de los países industrializados quienes, en contraposición, adquirían materias primas más baratas con salarios reales más elevados, financiadas con producciones más eficientes y con mejores precios; dando cuenta así, que uno de los rasgos del subdesarrollo latinoamericano tenía su raíz en las diferencias de acumulación de capital industrial, alimentadas por el ahorro que surgía de la retención de los aumentos de la productividad y del progreso técnico que, en el esquema de relaciones comerciales internacionales vigentes (división internacional del trabajo), no se derramaban hacia la periferia.

[1]Este trabajo es el resultado de algunas de las reflexiones que se desprenden de las investigaciones llevadas adelante en el marco del PID NOVEL 4098, cuyo equipo de investigación se encuentra conformado por los autores.

Desde el neomarxismo, Barán (1952) señala algunos aspectos obviados por buena parte de los teóricos del desarrollo no latinoamericanos y que se ajustan bastante bien a la historia argentina. Para este autor, la existencia de una alianza de clases conservadora, reacia a los cambios e incapaz de llevar adelante el proceso de desarrollo, era el principal problema que debían sortear los países subdesarrollados, ya que aun cuando se lleven adelante las acciones de impulso esbozadas por los pioneros, este problema político irresuelto impediría que activen los mecanismos de transmisión que sus teorías preveían (los mecanismos socioeconómicos «dormidos») particularmente, por la existencia de gobiernos incapaces de intervenir eficazmente y de un perfil temporal de los inversores que no se ajustaba al horizonte de vida que una estrategia de estas características exige[2].

Más adelante, basados en la experiencia industrialista latinoamericana, la interpretación de Fajnzylber (1983; 1990), incorporándole al pensamiento estructuralista conceptos evolucionistas y neoschumpeterianos, surge el neoestructuralismo que entiende que la fuente del desarrollo económico está en el progreso técnico, la innovación, la competitividad externa, la estabilidad macroeconómica y la equidad distributiva.

También existen otras contribuciones tales como las vinculadas con ciertos elementos del proceso del desarrollo considerados como «dados» por las teorías del impulso inversor que complementan el análisis de las dimensiones de este fenómeno, tales como el de los teóricos del bienestar y el desarrollo humano (Streeten, 1982; Sen, 2000) y los institucionalistas (North, 2014 [1990]; Chang, 2006).

LA MACROECONOMÍA ARGENTINA DESDE EL SUBDESARROLLO: UN MARCO DE ANÁLISIS

Los problemas que recurrentemente observamos en la economía argentina, tales como las crisis de balanza de pagos o la inflación persistente son tratados —en general— en la literatura económica como problemas de coyuntura, por lo que las políticas que se sugieren son ajustes de corto plazo. En el caso argentino, la macroeconomía no logra mantener sus equilibrios básicos ni el gobierno anclar las expectativas económicas, dado que estos problemas guardan una raíz estructural —o de largo plazo— vinculada a su estructura productiva subdesarrollada y a un proceso de industrialización inconcluso.

Durante la segunda fase de la industrialización impulsada por el Estado (1958-1974) el país siguió una estrategia fuertemente influenciada por las ideas del impulso inversor (principalmente durante el gobierno de Frondizi) sostenido por el ingreso de capitales extranjeros; sin embargo, la fuerte inestabilidad política, el conflicto distributivo tensionado por las nuevas relaciones entre el capital y el trabajo que se comenzaban a instaurar, se retroalimentaron con un perfil de inversiones cortoplacistas (que por momentos eran la causa de algunas de las crisis de la balanza de pagos) y un Estado vapuleado por las constantes intervenciones militares antidemocráticas, que lo volvieron incapaz de coordinar el proceso adecuadamente y parte responsable de la inestabilidad macroeconómica.

Como el desempeño industrial fue perdiendo dinámica y se lo empujó al vacío con políticas antiindustriales a partir del golpe de Estado de 1976, se coartó un importante proceso de cambio estructural que pretendía cambiar de base la naturaleza heterogénea de la estructura productiva del país, no pudiéndose sortear uno los círculos viciosos más importantes de la Argentina y que constituye una probable fuente de volatilidad todavía vigente en la actualidad: la existencia de una macroeconomía subdesarrollada que condiciona el despliegue de sus fuerzas productivas, pero cuya naturaleza es, a su vez, una consecuencia de su tipo de subdesarrollo.

De esta manera, se entiende que la persistencia de una estructura productiva desequilibrada —como la sugerida por Diamand (1972)— en un mundo mucho más globalizado que ata el crecimiento económico y los temporales alivios a la restricción externa de la Argentina a la dinámica de los precios de las *commodities*, la existencia de conflictos distributivos no resueltos y la falta de los consensos sociopolíticos mínimos respecto de una estrategia de desarrollo de largo plazo, forman parte y deben considerarse como elementos explicativos de la inestabilidad macroeconómica argentina y, por lo tanto, como insumo para la elaboración, implementación y evaluación de políticas económicas, ya que, como se verá a continuación, las estrategias convencionales no resultan efectivas como medidas de estabilización macroeconómica.

EL EFECTO DE LAS POLÍTICAS MACROECONÓMICAS DE AJUSTE EN LA ARGENTINA

Una de las fuentes de inestabilidad más importantes es la falta de divisas para financiar el crecimiento económico. Ante esto, es habitual que en la Argentina se recurra a las devaluaciones[3], dado que, convencionalmente, éstas suponen una mejora en la competitividad externa. En la Argentina esto no necesariamente funciona así, ya que, en el marco de una estructura productiva heterogénea como la del país, un ajuste del tipo de cambio normalmente redunda en caídas temporales de las importaciones y en recesión, ya que reduce el gasto interno y el salario real, más de lo que son estimuladas las exportaciones, desencadenando posteriormente aceleraciones inflacionarias, en virtud de que la canasta de bienes exportables tiene un fuerte acento

[2]Para ampliar este espectro que, por cuestiones de espacio ha sido omitido en este análisis, puede recurrirse a diversas obras y artículos que abordan problemáticas vinculadas con el capitalismo argentino y la inversión extranjera.

[3]En muchos casos, la fuerte salida de capitales y/o cortes en el financiamiento externo de los desequilibrios de la balanza de pagos (i.e. *sudden stop)* terminan derivando en una devaluación, aún cuando en la génesis de los planes económicos esto no haya estado en consideración.

en la industria agroalimentaria, lo que, a la postre, termina impactando en la pobreza y el empleo.

La aceleración inflacionaria aunque podría suponerse de una vez —como el ajuste cambiario—, termina por propagarse al interior de la economía y desencadenar indexaciones relativamente persistentes en el tiempo, en primer lugar porque muchos insumos son importados y no necesariamente podrán ser reemplazados por producción interna a costos más bajos (industrialización inconclusa), en segundo lugar, porque activa los mecanismos de discusión salarial (principalmente por el precio de los alimentos) que, en el marco de una puja distributiva no resuelta, dan lugar a ajustes de precios y salarios que no suelen saldarse en el corto plazo; y en tercer lugar, porque esta dinámica termina por retroalimentarse con las expectativas de inflación y los desequilibrios monetarios y fiscales propios de la Argentina que, en su justa medida, también explican parte del problema inflacionario.

Así, por ejemplo, ante un escenario inflacionario como el presentado anteriormente, aun cuando una medida de ajuste fiscal tendiente a reducir la emisión monetaria y/o una suba de la tasa de interés, contraiga la demanda agregada y, en el mejor de los casos, reduzca las presiones sobre los precios vía un shock contractivo, al recuperarse posteriormente la actividad económica, las tensiones cambiarias y distributivas volverán a la escena sin que siquiera se hayan resuelto otros problemas vinculados a las fuentes financieras de la crisis de balanza de pagos, tales como la salida de capitales o el pago de intereses y de utilidades al exterior que responden, como ya se dijo, a cuestiones de índole estructural.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Para aliviar las tensiones macroeconómicas de la Argentina, resulta necesario que haya crecimiento económico y que se retome el sendero del desarrollo, sobre una base industrial moderna, competitiva, exportadora y con capacidad tecnológica, de manera tal de contener la restricción externa con generación genuina de divisas. Claro está que, en el plano distributivo, el crecimiento económico debe permear hacia la sociedad en su conjunto; de lo contrario, las tensiones no tenderán a morigerarse, manteniendo activo un mecanismo muy importante de presión sobre los precios y de inestabilidad macroeconómica.

Urge retomar la senda del crecimiento económico, pero entendiendo que el problema macroeconómico argentino es estructural y de largo plazo. Esto implica comprender la doble implicancia existente: el desarrollo económico exige de un contexto macroeconómico favorable para el despliegue de las fuerzas productivas, sin embargo, una macroeconomía subdesarrollada como la de la Argentina es, a su vez, una consecuencia del propio subdesarrollo.

Los agentes económicos requieren de previsibilidad para que sus decisiones no se construyan sobre la base de perspectivas de muy corto plazo y ello depende, sin lugar a dudas, de un contexto macroeconómico estable. Para ello, debe trazarse un sendero de cambio estructural consistente, de manera de definir una trayectoria predecible —de características industriales—, legitimado social y políticamente, donde las políticas macroeconómicas acompañen la dinámica, conteniendo o corrigiendo los desequilibrios propios del proceso y manteniendo coherencia con los objetivos de largo plazo.

Si bien lo anterior supone como condición previa para el desarrollo económico la existencia de estabilidad macroeconómica, esto no resulta tan sencillo de llevar a la práctica en la Argentina, ya que la inestabilidad es un rasgo de su subdesarrollo. De hecho, aun cuando existieron etapas de relativa estabilidad, como el caso de la década de los noventa, la ignorancia respecto de esta particularidad nos llevó a la crisis del 2001.

La idea, por lo tanto, debe descansar —más bien— en el diseño de políticas macroeconómicas que tomen en cuenta el rasgo subdesarrollado de la macroeconomía argentina y que propicien la acumulación de capital de base tecnológica e industrial, de modo que resulten lo suficientemente flexibles para adaptar el régimen cuando sea necesario y no descuiden la faceta inclusiva del desarrollo; requiriendo ello, en definitiva, que la estabilidad no sea un objetivo en sí mismo, sino más bien, una consecuencia.

SOBRE LOS AUTORES

Claudio Coronel es Contador Público, Doctorando en Ciencias Sociales, Maestrando en Desarrollo Socioeconómico (tesis presentada) y Especialista en Desarrollo Industrial Sustentable y Tecnología. Docente e investigador de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNER. Director del PID Novel 4098.

Jimena Fahaler es Contadora Pública, Especializando en Docencia Universitaria para Ciencias Económicas (Trabajo Final en proceso), Diplomada en Tecnologías Aplicadas a la enseñanza en Entornos Virtuales y cuenta con formación de posgrado en gerenciamiento y liderazgo del talento Humano. Docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNER. Investigadora del PID Novel 4098.

Gaspar Aparicio es Contador Público. Cuenta con formación de posgrado en temáticas vinculadas al desarrollo industrial y es docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNER. Investigador del PID Novel 4098.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Baran, P. (1952). On the political economy of backwardness. The Manchester School, 20(1), 66-84.

Chang, H. J. (2006). La relación entre las instituciones y el desarrollo económico. Problemas teóricos claves. Revista de Economía Institucional, 8(14), 125-136.

Diamand, M. (Abril-Junio de 1972). La estructura productiva desequilibrada argentina y el tipo de cambio. Desarrollo Económico, 25-47.

Fajnzylber, F. (1983). La industrialización trunca de América Latina. Mexico D.F.: Editorial Nueva Imagen.

Fajnzylber, F. (1990). Industrialización en América Latina: de la caja negra" al" casillero vacío": comparación de patrones contemporáneos de industrialización. Santiago de Chile: CEPAL.

Gerschenkron, A. (1968). El atraso económico en la perspectiva histórica. Investigación Económica, 28(111/112), 141-165.

Hirschman, A. (1961). La estrategia del desarrollo económico. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Kaldor, N. (1984). Causas del lento ritmo de crecimiento del Reino Unido. Investigación Económica, 43(167), 9-27.

Lewis, W. A. (1960). Desarrollo Económico con oferta ilimitada de mano de obra. El Trimestre económico, 27(108), 629-675.

Lewis, W. A. (1964). Teoría del desarrollo Económico (Tercera ed.). México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

North, D. (2014 [1990]). Instituciones, cambio institucional y desempeño económico (Primera edición electrónica ed.). México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Nurkse, R. (1963). Problemas de formación de capital en los países insuficientemente desarrollados. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Prebisch, R. (1949). El desarrollo de la América Latina y algunos de sus principales problemas. Santiago de Chile: CEPAL.

Rosenstein-Rodan, P. (1943). Problems of industrialization of Eastern and South-Eastern Europe. The Economic Journal, 53(210/211), 202-211.

Rostow, W. W. (1959). The Stages of Economic Growth. The Economic History Review, 12(1), 1-16.

Sen, A. (2000). Desarrollo y Libertad. Buenos Aires: Planeta.
Streeten, P. (1982). Streeten, P. (1982). Lo primero es lo primero: satisfacer les necesidades humanas basicas en los paises en desarrollo. Washington D.C.: BIRF / Banco Mundial.

OPORTUNIDADES PARA LA CADENA DE MAÍZ EN ENTRE RÍOS

Oscar Valentinuz | valentinuz.oscar@inta.gob.ar
Claudio Coronel | claudio.coronel@uner.edu.ar
Valentina Locher | valentina.locher@uner.edu.ar
Osvaldo Marcelo Saavedra | saavedra.marcelo@inta.gob.ar
Judith Zárate | judithanabelza@gmail.com

RESUMEN

Entre Ríos representa una clara ilustración de la última expansión de frontera agrícola de la mano de la innovación tecnológica en la producción primaria, con implicancias en el sistema agroalimentario agroindustrial (SAA). La cadena de maíz porta un alto potencial en términos de sustentabilidad ambiental y socioeconómica. Además de contribuir a la conservación física, química y biológica del suelo productivo, la industrialización del maíz es una de las actividades agroindustriales que genera mayor valor agregado y, consecuentemente, generación de empleo e inversión. Sin embargo, de acuerdo al estado actual de la cadena, aún existe margen para la innovación tecnológica, organizacional y/o institucional a lo largo de la cadena de valor con potencial impacto positivo en lo económico, social y ambiental.

Este trabajo sintetiza un abordaje multidisciplinario de la cadena de maíz de Entre Ríos (CMER) en un intento de identificar aquellas innovaciones técnicas y socioeconómicas coherentes con un modelo de desarrollo agrobioindustrial. En la primera parte se abordan aspectos esenciales de las cadenas de valor tanto global como local y su articulación territorial. En la segunda, se muestra un análisis comparado entre las cadenas de maíz a nivel nacional (Argentina vs. Estados Unidos) y subnacional (Entre Ríos vs. Córdoba). En la tercera se enfoca en potenciales incrementos de la producción primaria o eslabón inicial de la CMER a partir de innovaciones tecnológicas. En la cuarta parte, se detallan los progresos obtenidos en términos de innovación institucional-organizacional y en la última parte se anticipan las ventajas de un observatorio de la CMER; herramienta clave para futuros progresos en un sendero de integración e innovación tecnológica, institucional y organizacional.

INTRODUCCIÓN

El maíz (Zea mays, L.) es uno de los tres principales cereales en el mundo, mostrando un incremento en superficie sembrada y rendimiento que lo posiciona como un cultivo con alto potencial para contribuir a la sustentabilidad. En la Argentina, un país donde la exportación de cereales y oleaginosas fue y continúa siendo esencial para su balanza comercial e ingreso de divisas, se visualiza una tensión creciente en cuanto al destino del grano de maíz: exportación de granos sin procesar vs. uso interno para producción de carnes, lácteos, productos alimenticios y biocombustibles. Esto también es aplicable a nivel sub-nacional o provincias con producción, procesamiento y consumo.

La producción de maíz en Argentina principalmente se concentra en la Región Centro (provincias de Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe) y la provincia de Buenos Aires. Si bien todas ellas han logrado un alto nivel de industrialización de la producción de maíz, en Entre Ríos aún existe margen para futuros incrementos en la producción y procesamiento local, dos aspectos claves en el marco de un futuro sustentable con base en la agrobioeconomía (Valentinuz et al., 2019). Bajo esta hipótesis, este artículo sintetiza un abordaje multidisciplinario de la cadena de maíz de Entre Ríos (CMER) con el objetivo de identificar aquellas innovaciones técnicas, y organizacionales coherentes con un modelo de desarrollo agrobioindustrial.

Ahora bien: la CMER muestra una escasa diversificación industrial (o la especialización en sectores menos dinámicos) que resulta en un menor potencial de expansión económica, de innovaciones tecnológicas, de creación de empleo calificado y, por su puesto, de generación de excedente económico invertible. Esto representa una gran diferencia con la cadena de maíz en Norteamérica, donde el 44 % del agregado de valor se da en la producción de etanol. Un similar camino ha comenzado a recorrer la provincia de Córdoba a partir del diseño y desarrollo de mini-destilerías para la producción de etanol en forma local, innovando en cuanto a organización de productores, tecnología y economía circular.

Por otro lado, el alto nivel de exportación de maíz desde la provincia de Entre Ríos expone un problema adicional al sector industrial. En efecto, las oscilaciones en la oferta local —que depende de los cambios en el rendimiento o en la superficie sembrada—, frente a un crecimiento relativamente constante de la demanda mundial resulta en un ajuste en el mercado interno provincial, obligando a la industria a importar de otras provincias. Esto último supone un obstáculo para la diversificación de la matriz industrial, por la mayor dificultad para acceder a esta materia prima.

LA PRODUCCIÓN PRIMARIA

Durante los últimos años, Entre Ríos muestra un incremento sostenido del maíz en términos de área sembrada, rendimiento y producción. Actualmente, el maíz entrerriano representa un 5% del área sembrada nacional (430.000 hectáreas; SIBER, 2022). La historia reciente muestra un incremento en los rendimientos del cultivo de maíz en base al mejoramiento genético y las prácticas agronómicas. En efecto, la productividad (i.e., kg de grano por hectárea) en un período de 20 años (1985-2005) se incrementó a razón de 200 por kg/ha y por año, un dato que supera los incrementos de otros países líderes en la producción de maíz.

Sin embargo, a pesar de las mejoras en los aspectos agronómicos del cultivo y el mejoramiento genético, el estancamiento en los últimos años revela la cercanía de los límites ambientales que limitan futuros incrementos de rendimientos. Esto representa un enorme desafío tecnológico para poder avanzar en el cierre de una brecha de rendimiento (la diferencia entre el rendimiento potencial dado por el ambiente entrerriano y el rendimiento promedio provincial) cercana a los 5.000 kg de grano por hectárea.

El ambiente productivo para el maíz en Entre Ríos, está ligado a las lluvias estivales. Esto queda claramente demostrado cuando se analiza el rendimiento en relación al pronóstico que surge de las oscilaciones de temperatura en el Océano Pacífico oriental (ENSO por sus siglas en inglés), donde el calentamiento y enfriamiento se corresponden con año "niño" o "niña", respectivamente (SIBER, 2022).

En efecto, en Entre Ríos, las caídas en rendimiento se corresponden con años de escasas lluvias (niña) mientras que los incrementos de rendimientos se asocian con abundantes lluvias (niño). Este pronóstico ha mostrado ser clave para el manejo del cultivo en los últimos años. Por ejemplo, la decisión de sembrar el maíz en fecha tardía (diciembre) con respecto a la fecha temprana tradicional (septiembre) está en una gran parte sujeta a la escasez de lluvia que se manifiesta en los meses de diciembre y/o enero en años niña. Así, en estos años, el productor maicero traslada una parte de la intención de siembra hacia diciembre que le anticipa una adecuada cantidad de lluvias durante el período de floración (febrero).

En cuanto a la producción primaria como proveedor del grano de maíz para un futuro escenario agroindustrial, Entre Ríos debería superar las 500.000 hectáreas con rendimientos superiores al promedio actual. Si bien esto es posible, es necesario tener en cuenta que esa aspiración implica mayor conocimiento agronómico y tecnología de cultivo en un contexto de crecientes tensiones entre la producción y el ambiente. Por lo tanto, aquel desafío necesariamente incluirá aumentos en la productividad similares a los ocurridos en el período 1985-2005 pero esta vez de la mano de una intensificación sostenible (i.e., más rendimiento minimizando el impacto ambiental; Valentinuz, 2018) y aumentos de la superficie sembrada (como suma siembras tempranas y tardías).

Algunas señales permiten un prudente optimismo. Así, híbridos adaptados a fechas de siembra, tolerantes a sequía y a deficiencias de nutrientes, junto al creciente rol de la agricultura digital y mejor manejo de volúmenes de datos, son tendencias tecnológicas que resultarían en incrementos de la producción de maíz.

1.LA MESA DE MAÍZ ENTRERRIANO

El Estado provincial, a través del Ministerio de la Producción, estableció un ámbito con múltiples actores de la CMER (Mesa del Maíz Entrerriano). Esta decisión estuvo basada en el rol del maíz como: i) potenciador e integrador de numerosas actividades con impacto en lo económico y social; ii) generador de empleo en el territorio; iii) mejorador del suelo agrícola; y iv) productor de alimentos de calidad para los sistemas pecuarios.

A partir de la identificación del déficit maíz para el abastecimiento provincial (estimado en aproximadamente 1.3 millones de toneladas), la Mesa de Maíz Entrerriano planteó como meta el incremento de la superficie sembrada en 100 mil hectáreas para alcanzar las 500 mil hectáreas que garantizarían el abastecimiento provincial. Además de esta meta esencial para alinear producción e industria, a partir de un mayor vigor en las acciones de esta mesa, parece posible alcanzar un nuevo nivel en términos de innovación institucional-organizacional si se incorporan actores y se promueven acuerdos que resulten en políticas públicas concretas para la CMER. Hoy, la Mesa de Maíz Entrerriano constituye una valiosa herramienta participativa para avanzar en la transición hacia un sistema agroalimentario que armonice producción ambiente y bienestar.

CADENAS DE VALOR GLOBAL Y LOCAL

El maíz, por tratarse de un *commodity*, requiere ser analizado bajo la óptica de la cadena global y de la cadena local. En Entre Ríos, el componente global de la cadena está asociada a exportación como grano desde el puerto de Rosario. El componente local está asociado a uso como base forrajera de las producciones de carne (vacuna, aviar, porcina) y leche, siendo la producción de etanol muy baja en la provincia. Esta tensión entre la cadena global asociada al concepto de *commodities* (empresas transnacionales de los insumos y la comercialización de granos) y la cadena local con aspiraciones al desarrollo territorial (valor agregado local) se traduce en la necesidad de identificar cómo el territorio define sus particularidades y articulaciones. Además de la dimensión territorial, donde la fuerza que tiende a homogeneizar en el marco de la globalización compite con la fuerza que tiende a diversificar en el marco de las particularidades del territorio, existe la dimensión tecno-productiva que incluye la innovación tecnológica en los sistemas productivos. Una tercera dimensión, en cierta medida transversal a las anteriores, está definida por la relación entre el Estado y un entramado de actores (productores, empresas, instituciones, mesas, etc.) que se relacionan para condicionar el desarrollo de una determinada cadena.

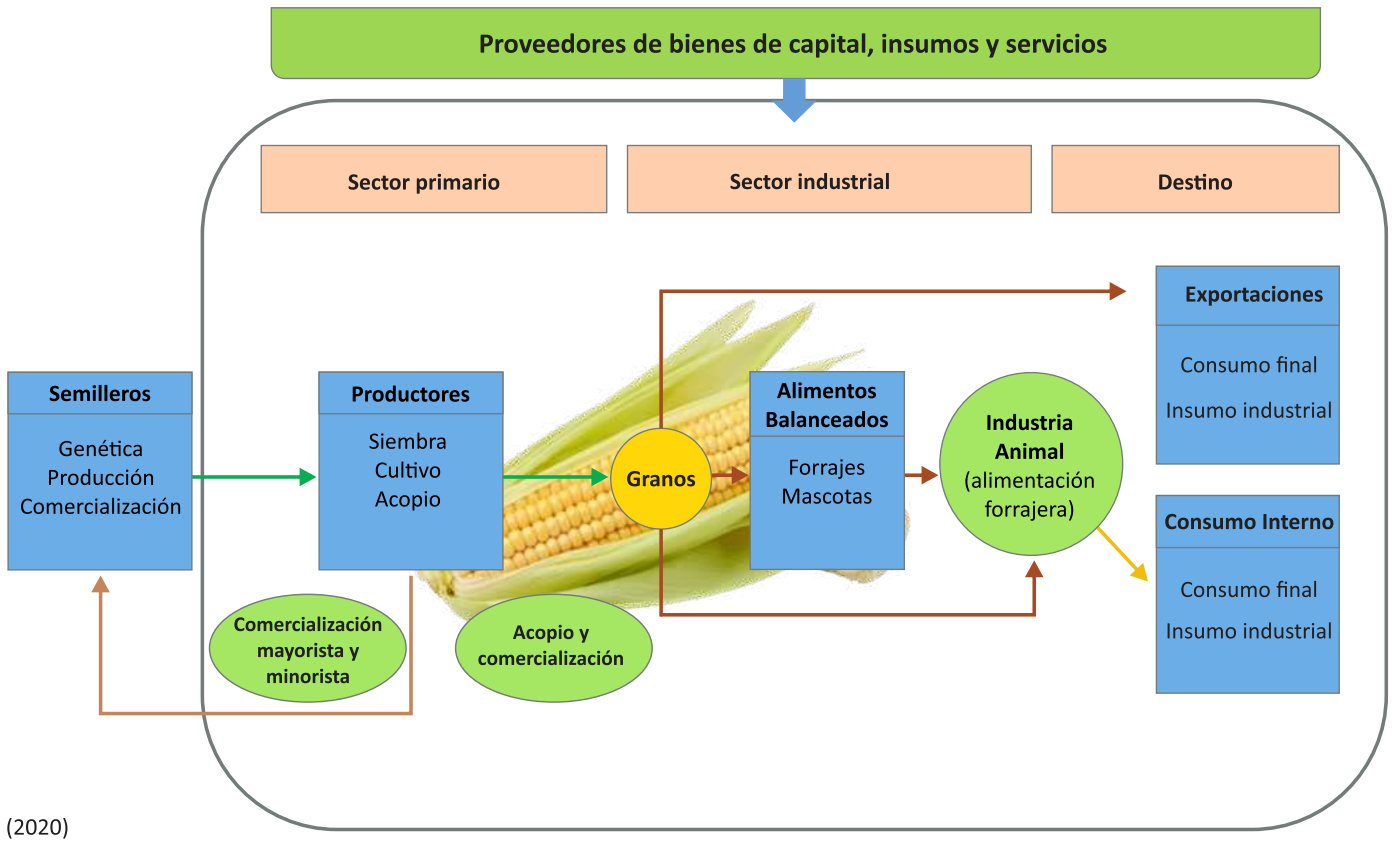
La inserción en los sistemas globales no necesariamente se traduce en desarrollo territorial. En efecto, estos sistemas logran retener excedentes en el territorio a través de la articulación de actores, operando con alto grado de nivel tecnológico, pero con escasa contribución al desarrollo. En el caso de la cadena de maíz, tanto a nivel nacional como subnacional, el conglomerado global controla un activo-tecnología clave cuyo costo explica gran parte de los gastos directos del cultivo: la semilla transgénica. Así, el 53% de las semillas transgénicas la producen empresas extranjeras (42% empresas privadas nacionales y solo un 5% entidades públicas) generando una dependencia de la tecnología global. La genética de la semilla está por fuera de la estructura de la cadena de maíz en Entre Ríos. Para el desarrollo de una cadena, es importante identificar cuáles son los activos donde se tiene mayor control en el territorio.

LA CADENA DE MAÍZ

La Cadena de Maíz a nivel nacional puede definirse como una cadena agroindustrial, ya que se vincula con industrias que se encuentran más allá de la alimentación. En efecto, las posibilidades de agregado de valor que presenta el maíz, tanto desde la producción industrial de semillas hasta la industrialización del grano, son muy variadas y se vinculan con un amplio espectro de sectores económicos, tales como las industrias de la salud, energía y alimentación, así como los servicios asociados a la producción (transporte, seguros, etc.). En el caso de la CMER, el desarrollo de la cadena es mucho más limitado. Los granos que no son exportados constituyen insumos para las cadenas de carne (aviar, vacuna, porcina), huevos y láctea (Fig. 1). No obstante, la producción total de maíz en la provincia resulta insuficiente para atender a los requerimientos internos de estas industrias. Las posibilidades de industrialización del maíz son variadas, por lo que, dentro de la fase industrial, es posible identificar distintos tipos de procesos de agregado de valor.

El primer actor de relevancia, dado que el principal uso del maíz es la alimentación animal, es la industria de alimentos balanceados. En Entre Ríos se han identificado 51 establecimientos, de los cuales 46 utilizan como principal insumo el maíz, mientras que 5 lo utilizan como insumo secundario. Este dato pone de relieve la importancia relativa de este insumo en la alimentación animal a nivel provincial, por lo que, dado que la producción maíz no cubre la totalidad de la demanda, este actor podría verse beneficiado de un aumento en la oferta local por la disminución en los costos de transporte, aumentando las posibilidades de agregado de valor en origen. El total de personas ocupadas (empleados y dueños) por los establecimientos identificados asciende aproximadamente a 1.200, de los cuales el 86 % se corresponden con aquellos que utilizan el maíz como insumo.

Figura 1: Esquema de la cadena agroalimentaria de maíz en Entre Ríos



Fuente: Coronel (2020)

1.LA CONTRIBUCIÓN DE UN OBSERVATORIO: UN CAMINO A SEGUIR

Un observatorio —en el contexto de lo aquí planteado— puede ser entendido como un dispositivo socio-técnico de gestión de las informaciones y conocimientos que contribuye a enfrentar los desafíos territoriales (tecnológicos, socio-económicos, bio-físicos y político-institucionales). Se trata de un dispositivo informativo y comunicacional altamente especializado que recolecta, analiza, elabora, sistematiza y difunde gratuitamente contenidos cuantitativos y cualitativos con valor agregado sobre cadenas agro-productivas y territorios rurales, contribuyendo como un sistema de apoyo para la toma de decisiones de líderes, directivos y funcionarios de instituciones públicas y privadas. Para ello, el observatorio se estructura sobre la base de tramas socio-tecno-productivas que permiten garantizar el proceso comunicacional a partir de la co-construcción de conocimiento y capacidades. En este sentido, entendiendo que la Mesa de Maíz Entrerriano representa un interesante precursor de un potencial observatorio, desde el INTA (PE-I207: Prospectiva y Observatorios Tecnológicos) se plantea como posible y necesario la constitución de un Observatorio de la Cadena Maicera Entrerriana (O-CMER). De hecho, desde su establecimiento en 2020, parte de las acciones de esta mesa, calificarían como propias de un observatorio de la CMER.

Durante los últimos años se establecieron acciones y orientaron recursos, se llevaron a cabo instancias de aprendizaje y acuerdos colectivos con algún progreso en el capital social y, más recientemente, se han orientado acciones en conjunto, por lo que el O-CMER sería una herramienta clave para futuros progresos en un sendero de integración e innovación tecnológica, institucional y organizacional.

Por tanto, a partir de comprender las tendencias y transformaciones que operan en el territorio, identificar y derivar sus implicancias hacia el sector, el Estado y la academia, definiendo acciones colectivas basadas en acuerdos y consensos, podría pensarse en avanzar hacia un O-CMER que, inicialmente, podría partir de una estructura simple que garantice la operatividad a partir de los avances ya logrados por la Mesa de Maíz Entrerriano, tal y como lo muestra la siguiente tabla:

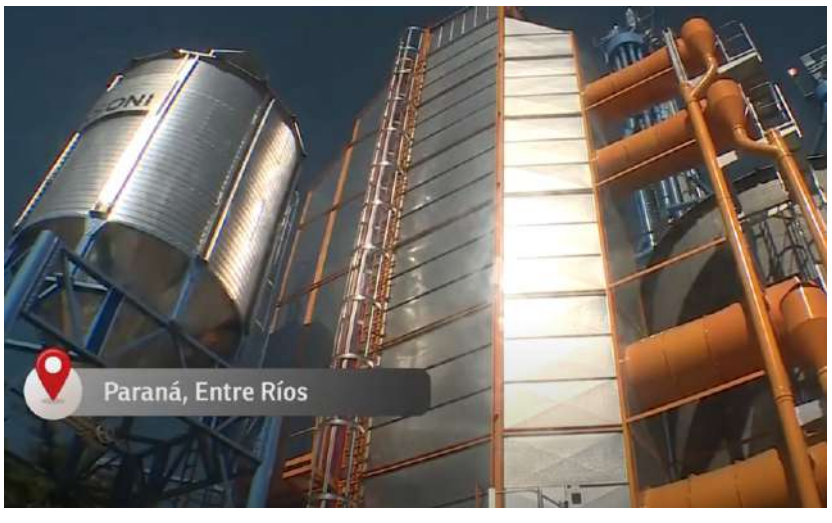
Tabla 1: Posible estructura (unidades) para el Observatorio de la Cadena Maicera Entrerriana (O-CMER)

O-CMER					
ESTUDIO Y ANÁLISIS	EXPERIENCIAS PILOTOS / ESTUDIO DE CASO	TRANSFERENCIA A DECISORES DE POLÍTICAS PÚBLICAS	COMUNICACIÓN	FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL DE ACTORES	EQUIPO DE GESTIÓN

Fuente: elaboración propia

CONSIDERACIONES FINALES

Este trabajo fue concebido a partir de una mirada multidisciplinaria y multiactoral sobre la cadena de maíz en Entre Ríos. A partir de los avances logrados desde una iniciativa del Estado provincial para la generación de políticas públicas basadas en la participación y el consenso, el artículo sintetiza los principales desafíos que enfrenta la cadena de maíz en sus distintos eslabones y propone progresar hacia un observatorio provincial como herramienta clave para futuras acciones hacia un escenario futuro que incluye un modelo de desarrollo territorial rural basado en un complejo agrobioindustrial sostenible.



SOBRE LOS AUTORES

Oscar Valentinuz es Ing. Agr. y Dr. en Fisiología de Cultivos. Docente e Investigador (INTA-UNER).

Claudio Coronel es Contador Público y Especialista en Desarrollo Industrial Sustentable y Tecnología. Docente e Investigador (FCEco UNER).

Valentina Locher es Lic. en Economía y Dra. en Economía Rural. Docente e Investigadoras (FCEco UNER)

Osvaldo Marcelo Saavedra es Licenciado en Economía. Investigador del Centro de Investigación en Economía y Prospectiva del INTA y Docente (UN de la Plata).

Judith Zárate es Becaria de la Facultad de Ciencias Agropecuarias (UNER).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Coronel, C (2020). La cadena agroindustrial del maíz en la Argentina y el caso de Entre Ríos (*mimeo*). INTA: Paraná.

Locher, M. V. y Trucco, I. (2017). Límites de las formas organizacionales híbridas. Evaluación teórica y análisis de investigaciones empíricas. Desenvolvimento Em Questão, 15(39), 32–67. https://doi.org/10.21527/2237-6453.2017.39.32-67

SIBER, 2022. Seguimiento y estimación de la producción de cereales y oleaginosas en el territorio entrerriano. Bolsa de Cereales de Entre Ríos.

Valentinuz, O.R. (2018). Intensificación sustentable y diversificación productiva. Contribuciones para escenarios deseables. Serie Extensión INTA Paraná Nº 82:33-34.

Valentinuz O.; Calamari N.; Mancuso W.; Massa E.; Main C. (2019). Prospectiva, una disciplina creciente en INTA. Serie Extensión INTA Paraná Nº 84:47-50.

BONOS VERDES: UNA APUESTA HACIA UN FUTURO SUSTENTABLE

Oriana Noelí Rotela Frank | **oriana_rotela@hotmail.com.ar**
Yasmin Denenberg | **denenbergyasmin@gmail.com**

Las autoras son estudiantes de la Licenciatura en Economía de la Facultad de Ciencias Económicas (UNER) y realizaron este trabajo en el primer cuatrimestre de 2021, en el marco de la cátedra Mercado de Capitales, bajo la tutoría de quien dicta la Misma, Mgtr. Florencia Guerrero | florencia.guerrero@uner.edu.ar

INTRODUCCIÓN

Si hay algo de lo que nadie duda es que el mundo cambia y continuará haciéndolo. No hay que irse ni un siglo atrás para que sonara ilógico un mundo conectado por aparatos y una gran red que transporta infinita cantidad de datos por segundo, y hace años que esto ya es una realidad. No obstante, también es cierto que los avances que ha tenido la humanidad han traído aparejados daños irreversibles para el medio ambiente.

Sin embargo, se ha empezado -quizás tarde- a tomar nota de esto. El sector financiero, y particularmente el mercado de capitales, han incorporado en su agenda la necesidad de un giro hacia la sustentabilidad. Es en este contexto que aparecen los llamados *Bonos Verdes*, títulos de deuda que se emiten con el fin de financiar proyectos que se dirijan al cuidado y mejoras medioambientales.

Como suele ocurrir, y más cuando se trata del mercado de capitales, las naciones europeas y Estados Unidos encabezan la lista de quienes más han invertido en este instrumento. También se muestra un gran respaldo de algunos países del Asia Pacífico. Bajo la misma lógica es que aparecen América Latina y el Caribe (ALC) entre los que menos lo desarrollaron, aunque se esboza un crecimiento, principalmente de la mano de Brasil.

En este sentido es que el presente trabajo busca analizar el mercado de Bonos Verdes, su implicancia en las potencias del mundo y en los países de la región. Además, un breve análisis sobre los sectores que más financiamiento reciben, la emisión por instituciones y otros datos que permitan observar quiénes participan.

¿DE QUÉ SE ESTÁ HABLANDO CUANDO SE HABLA DE BONOS VERDES?

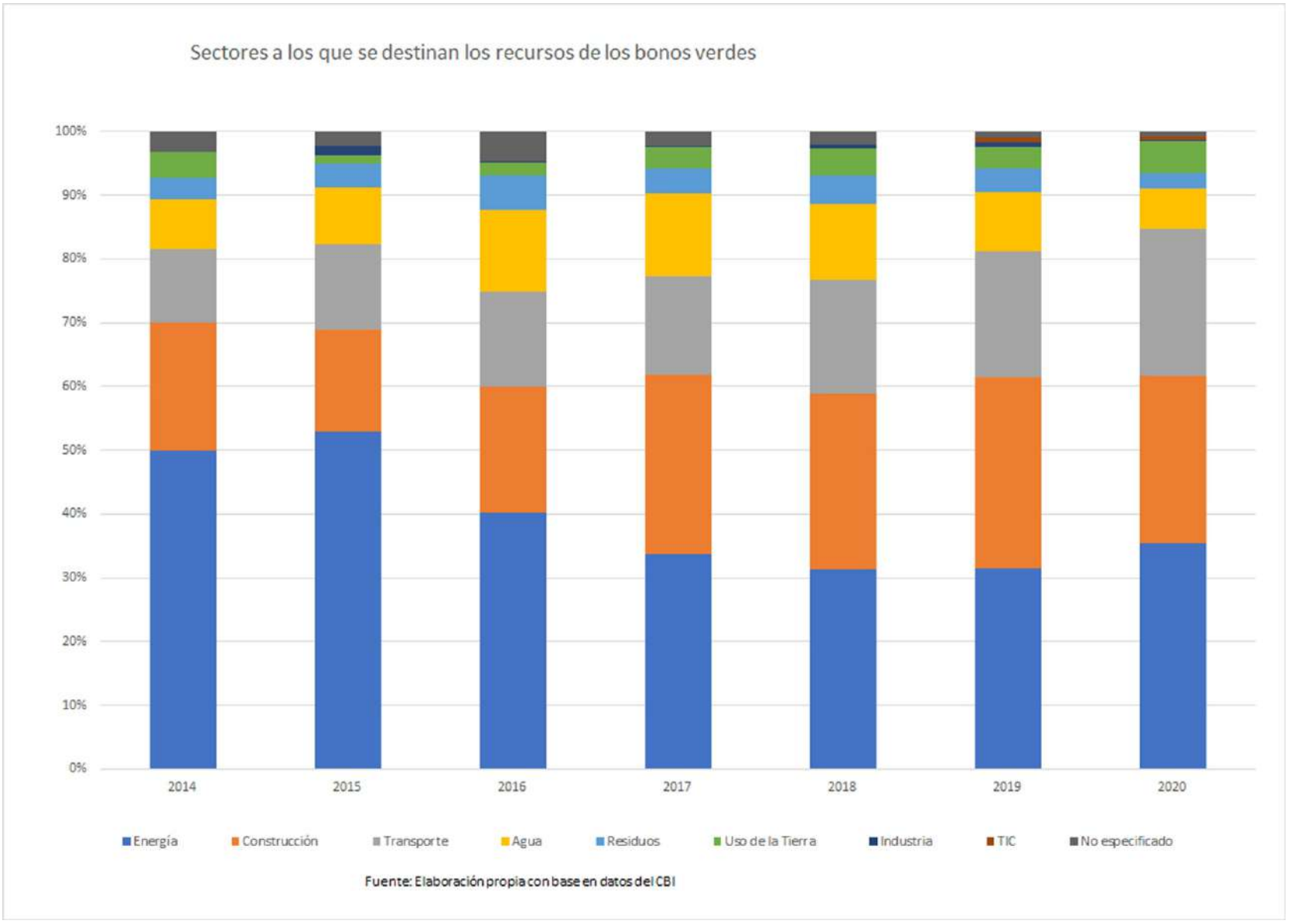
Los Bonos Verdes, intrínsicamente, no son más que un bono, la diferencia está en su finalidad. Ni son de color verde, ni su emisora es *Greenpeace*.

Cuando una empresa accede al mercado de capitales, o adquiere un crédito del Gobierno o de una entidad bancaria, por lo general, se trata de dinero que será utilizado para invertir en maquinaria, un local, pagar salarios u otro tipo de erogaciones que correspondan a un negocio únicamente con fines de lucro. Mientras que, una organización que toma los llamados *Bonos Verdes*, supone que el financiamiento recibido tendrá como fin la concreción de un proyecto de tipo sustentable.

Sin embargo, no es que cualquiera que considere que está invirtiendo en "un mundo mejor" puede emitirlo, sino que debe cumplir una serie de requisitos. Los Principios de Bonos Verdes (GBP, por sus siglas en inglés) de la Asociación Internacional de Mercado de Capitales (ICMA, por sus siglas en inglés) actúan como guía de procedimiento para la emisión de estos instrumentos. Además, mediante éstos, lo que se pretende es asegurar la transparencia y la integridad del *Mercado Verde*.

Los GBP tienen en cuenta, sobre todo, las siguientes cuestiones: cómo se utilizarán los recursos, y cómo el emisor cuantificará los beneficios ambientales; cómo se gestionarán los riesgos asociados; cómo se administrarán los ingresos; y, además, exigen brindar información periódica sobre los montos e impactos ambientales asociados al proyecto.

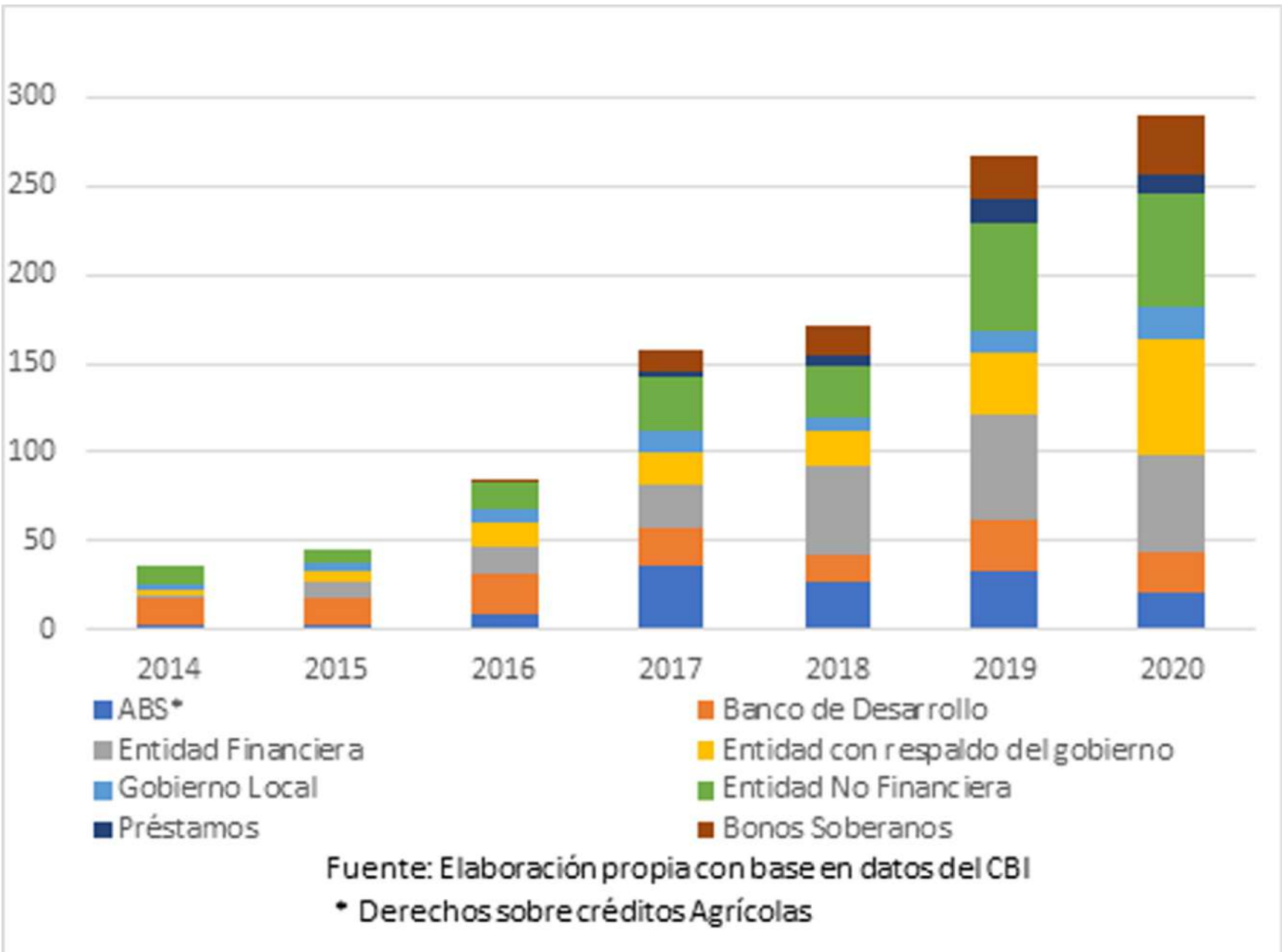
Gráfico 2. Sectores a los que se destinan los recursos de los bonos verdes



Fuente: Elaboración propia con base en datos del CBI

Cuando se habla de los fondos o recursos de este mercado, no sólo se trata de observar a qué tipo de proyectos se vuelcan, sino también de qué instituciones los están emitiendo. Puede tratarse de distintas entidades bancarias o de los propios gobiernos en sus distintos niveles, como se muestra a continuación.

Gráfico 3. Instituciones emisoras de bonos verdes (en miles de millones de dólares)



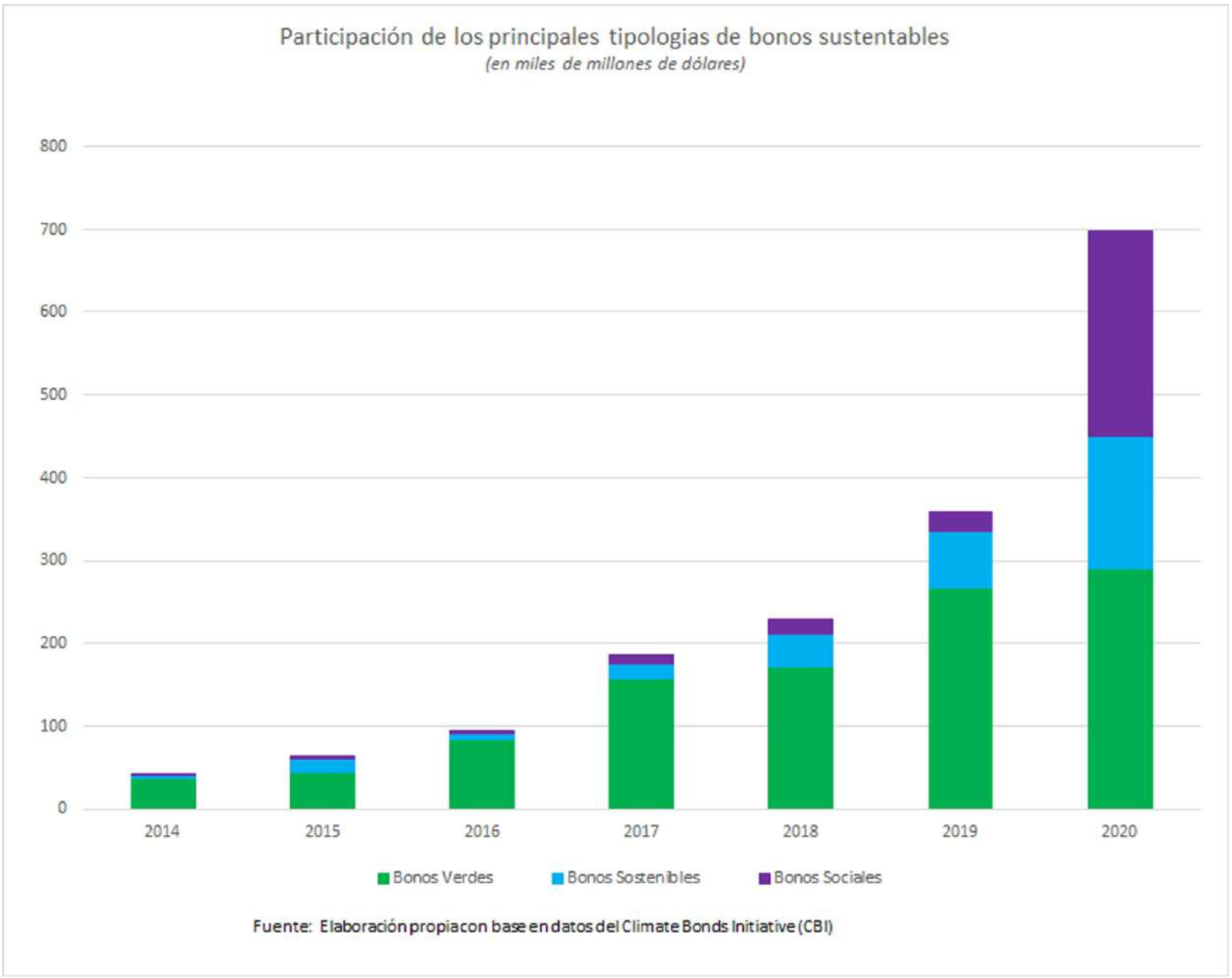
Fuente: Elaboración propia con base en datos del CBI

* Derechos sobre créditos Agrícolas

ALGUNOS DATOS SOBRE EL MERCADO SUSTENTABLE

Si bien los Bonos Verdes son los principales, existen otros activos que también operan en estas nuevas vetas que va tomando el mercado, y que encauzan el financiamiento no sólo desde una finalidad meramente rentable. A nivel mundial se destacan otros bonos como los Sostenibles y los Sociales y que, en el caso de Argentina, conforman la cartera de los llamados *Bonos SVS*[1].

Gráfico 1. Participación de las principales tipologias de bonos sustentables



Fuente: Elaboración propiacon base en datos del Climate Bonds Initiative (CBI)

Como se observa en el gráfico 1, se destaca un importante crecimiento en estos dos bonos alternativos en los últimos tres años del período analizado. Mientras que, hasta el año 2019 los Sociales habían tenido poco peso en este mercado y la participación de los Sostenibles crecía, para el 2020 se ubican segundos y con valores cercanos a los Verdes, los cuales han mostrado una tendencia alcista a lo largo de toda la serie.

De todos modos, teniendo en cuenta el contexto que ha generado la pandemia por el Covid-19, y que puede explicar este *boom* de los bonos sociales, todavía no se puede afirmar que esta distribución se mantendrá.

Volviendo al *Mercado Verde*, es interesante ver adónde se han dirigido los recursos que se han invertido en éste. A nivel mundial, entre los principales sectores a los que se destinaron los fondos son el de Energía, la Construcción (del tipo *sostenible*) y el Transporte, que se mantienen dominantes en toda la serie, con un descenso del primero en relación al inicio.

[1]Son aquellos valores negociables que están destinados al financiamiento (o refinanciamiento) de proyectos que tengan beneficios sociales, ambientales o una combinación de ambos (sustentables).

Como se observa en el gráfico 3, los Bancos de Desarrollo han tenido una gran implicancia desde el comienzo de la serie, y, aunque en menor medida, han mantenido su participación hasta el último año analizado. Las entidades financieras, no financieras y con respaldo del gobierno han sido las que más han crecido y se destacan en la actualidad.

Se destacan también los ABS, que se tratan de derechos sobre créditos agrícolas, y son muy frecuentes en Brasil, que, como se verá más adelante, es el que más participación tiene en el mercado latinoamericano.
Otro punto para subrayar sobre los Bonos Verdes es que su duración es bastante corta, con un gran volumen negociado a menos de cinco años y con niveles similares entre cinco y diez años. En este mismo sentido es que los que son a perpetuidad tienen muy bajos montos emitidos. A mayor plazo menos participación.

Por último, con respecto al rendimiento de este tipo de bonos las posiciones son encontradas. Según el Banco Mundial (2015) "el precio de mercado de los bonos verdes se determina de la misma manera que el de cualquier otro bono en relación con las condiciones del mercado al momento de la emisión (suele estar relacionado con las tasas de bonos de referencia). Para los bonos denominados en dólares, los bonos del tesoro de los Estados Unidos son el nivel de referencia". Sin embargo, la CEPAL (2021), sostiene que "en ocasiones se encuentra que los bonos verdes pueden tener un rendimiento ligeramente superior debido a que son más escasos en los mercados y algunos inversionistas pagan el beneficio ambiental".

En este mismo sentido, el Banco Interamericano de Desarrollo (2019) destacó que las emisiones de Bonos Verdes serían menos riesgosas que las de otro bono, ya que "invierten los ingresos en la gestión de riesgos ambientales que pueden afectar sus ganancias. Por lo tanto, para que la valoración de un bono verde refleje esta disminución de riesgo, las agencias de calificación deben incluir análisis de factores ambientales, sociales y de gobernanza (ESG, por sus siglas en inglés), que pueden mejorar el perfil de riesgo de las empresas amigables con el medio ambiente o empeorar el perfil de aquellas que no lo son".

LOS PAÍSES QUE SE PUEDEN DAR EL "LUJO" DE PENSAR EN EL MEDIO AMBIENTE

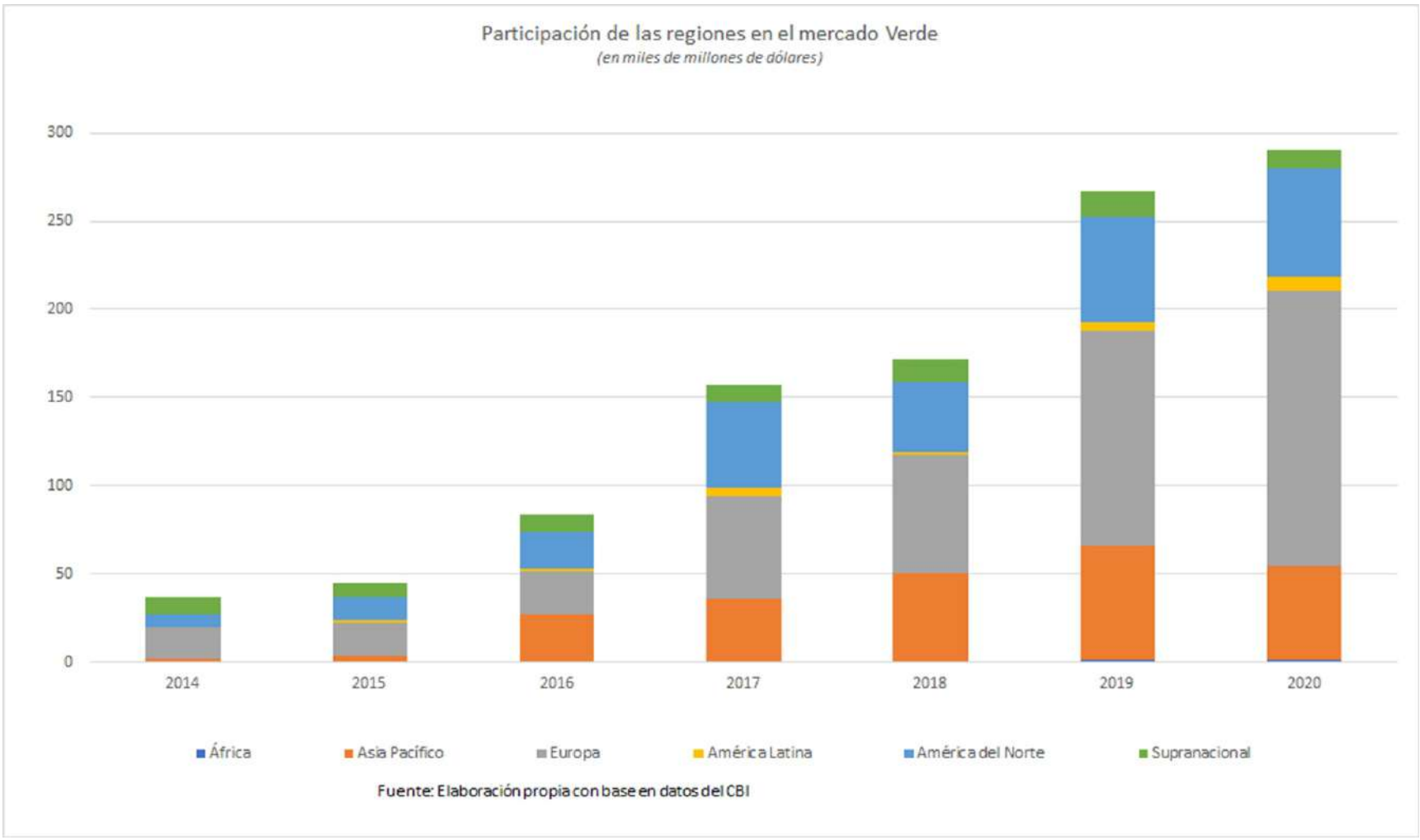
Si bien existe un consenso sobre que "hay que hacer algo" con el cambio climático, y ha sido tema de muchas Cumbres y acuerdos, poco se ha plasmado en la realidad. El quizás más reconocido, y el primero en ponerle la firma a los daños que causaban las emisiones de gases de efecto invernadero ha sido el Protocolo de Kioto.

Este acuerdo firmado en 1997 en la ciudad homónima, en la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático, comprometía a 37 países industrializados a disminuir principalmente el CO2 y otros cinco tipos de gases. Recién ocho años después entraría en vigor, e ilusionaría con que la primera década del siglo XXI traería consigo una nueva mirada hacia el cuidado ambiental.

Es entonces en el año 2007 cuando se inicia el *Mercado Verde*, a partir de que los Bancos Multilaterales de Desarrollo buscaran recaudar fondos para proyectos cuyos fines se relacionaban con la lucha contra el cambio climático. El Banco Europeo de Inversiones fue el primero en emitir un título *eco-friendly*, que cotizó en la Bolsa de Valores de Luxemburgo bajo la etiqueta de "Bono de Conciencia Climática".

De esta manera el viejo continente se impondría no sólo como el lanzador de este mercado, sino como el principal emisor. En el año 2020, del volumen comercializado globalmente, más del 50% pertenecía a Europa, que en cuanto a montos se trata de un valor superior a los 156 mil millones de dólares. Lo sucedieron América del Norte con valores superiores a los 60 mil millones, y Asia Pacífico, en tercer lugar, con más de 50 mil millones de dólares negociados.

Gráfico 4. Participación de las regiones en el mercado Verde (en miles de millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del CBI

Como se puede observar la emisión de estos bonos se ha incrementado fuertemente a lo largo de la serie. Sin embargo, las participaciones de África y Latinoamérica son ínfimas, aunque con un poco más de presencia de este último en el 2020 respecto a años anteriores.

Como ya se ha mencionado, Europa se posiciona durante el período analizado como el principal mercado de estos bonos. Entre el 2014 y 2020 octuplicó los montos emitidos en estos títulos.

Por el lado de Asia Pacífico se destaca la expansión que se produce a partir del año 2016. En el primer año de esta serie se ve una participación muy baja en este mercado, casi tan pequeña como la que le correspondía a América Latina. A partir del abrupto crecimiento se mantiene con una tendencia alcista, con valores parejos entre el 2017 y el siguiente año, y un mayor incremento para el 2019, aunque en el 2020 vuelve a valores similares a los del 2018.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ¿LOS QUE NO ESTÁN PARA ESTAS COSAS?

En países donde los niveles de pobreza superan los dos dígitos, donde hay problemas inflacionarios y, en consecuencia, de tasas de interés, en donde el mercado financiero, particularmente el de capitales, está muy poco desarrollado, parece haber poco lugar para interesarse en un crecimiento basado en la sustentabilidad.

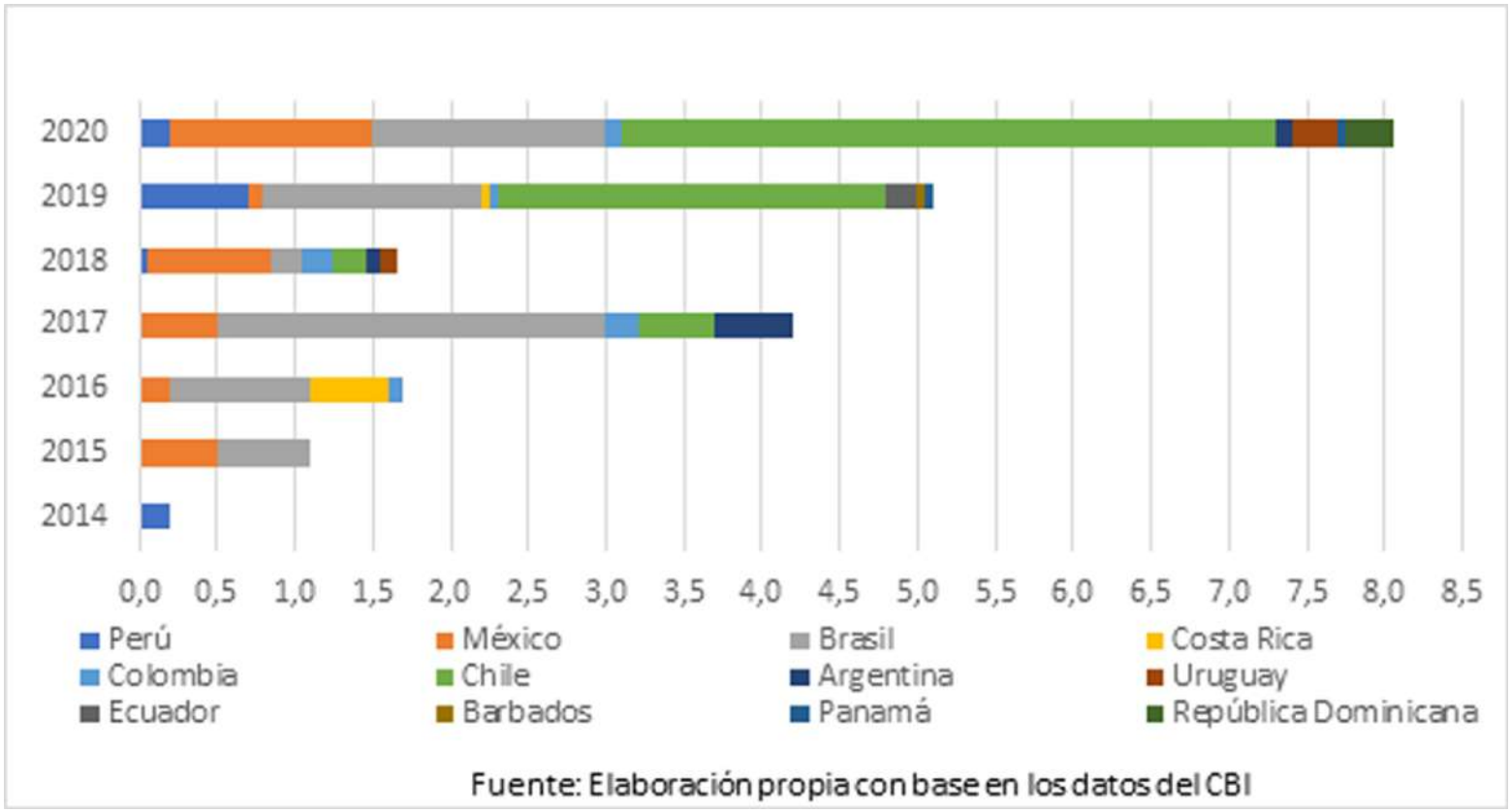
Sin embargo, en el último tiempo se han incorporado en esta región políticas que fomentan la lucha contra el cambio climático, y otras iniciativas que han permitido un avance en el financiamiento mediante *Bonos Verdes*.
Siete años después del primer título con fines sustentables en Europa, una empresa peruana emite el primer bono con

estas características por un poco más de 200 millones de dólares. Así *Energías Eólicas* se convierte en la primera entidad latinoamericana en ingresar a este mercado, con proyectos que pretendían financiar -como lo indica su nombre- energías eólicas.

Sólo seis años más tarde a este acontecimiento, el mercado ha mostrado una cierta expansión, al menos en la cantidad de países de ALC que participaban en él.

No obstante, a excepción de Brasil, algunos años de México y los últimos cuatro de Chile, no parecen aún estar en auge los *Bonos Verdes*. El mercado verde en esta región sólo representa cerca del 2% del mundial.

Gráfico 5. Emisión de bonos verdes ALC (en miles de millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del CBI

Para los años 2017, 2019 y 2020 el mercado de las finanzas *verdes* ha mostrado valores muy elevados con respecto a sus niveles habituales, y esto se ve explicado por los volúmenes negociados por Brasil y Chile.

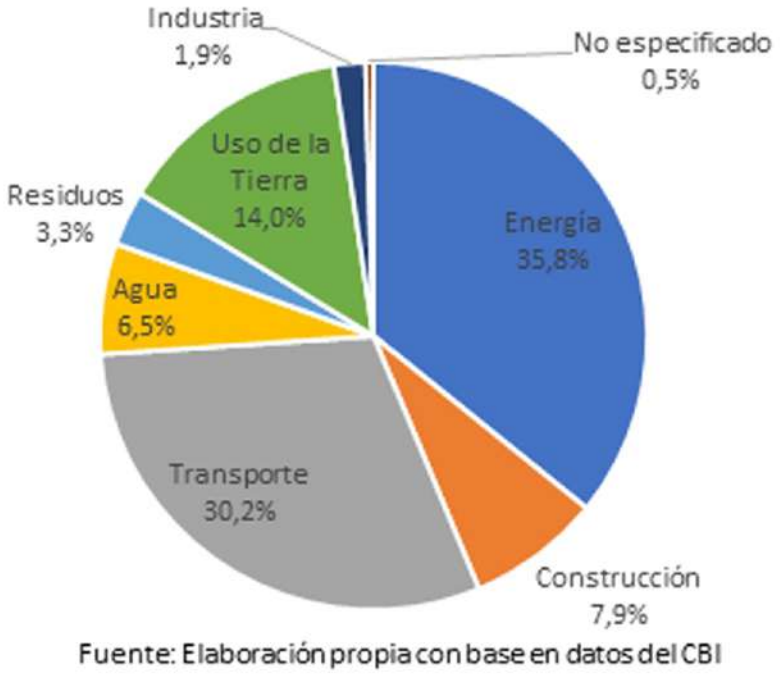
En términos acumulados (valores monetarios), con las emisiones del último año, el país trasandino le ha quitado a Brasil el liderazgo que tenía desde el 2015. Con montos de más de 9 mil millones y 8,7 mil millones, respectivamente, se muestran muy por encima de una Argentina que no llega a los mil millones de dólares emitidos hasta el 2020.

Respecto al perfil de los emisores de bonos verdes para ALC, Climate Bonds Initiative (2019) destaca el caso de Chile donde la participación de los bonos soberanos representa más de las tres cuartas partes, es decir que gran parte de ese volumen de financiamiento verde es emitido por el gobierno nacional.

A su vez, para el caso de Argentina, se destaca en mayor medida a los gobiernos locales (las provincias de La Rioja y Jujuy) y en menor medida a corporaciones financieras (Banco Galicia); y en general, más allá del caso antes mencionado de Chile con respecto a los bonos soberanos, hay una preponderancia del perfil corporativo no financiero. También, cabe resaltar, tanto en Brasil como en México, y a nivel supranacional, a los Bancos de Desarrollo como importantes emisores.

En cuanto al uso de los recursos de los *Bonos Verdes*, ALC siguen una tendencia similar a la global, con respecto a la importancia de la Energía (35,8%) y el Transporte (30,2%).
Por otro lado, en esta región, aparece el uso de la tierra (14%) como el tercer sector más importante al que se destinan los recursos (que en contexto mundial tenía una participación mucho menor). El sector de la Construcción, que en el marco global se ha destacado por los proyectos financiados con estos bonos, en ALC corresponde sólo a un 7,9%. Asimismo, la Industria no tiene un peso tan significante, con apenas el 1,9% del total acumulado en el período 2014-2020.

Gráfico 6. Sectores a los que se destinaron los recursos de los bonos verdes en ALC. Acumulado 2014-2020



Fuente: Elaboración propia con base en datos del CBI

Cuando se desagrega por país, en el informe del CBI (2019) se observa que, en la mayor parte de la región el predominio es del sector Energía, a excepción de Chile donde se destaca el sector Transporte y que explica el gran crecimiento de este sector en los últimos años y el aumento de la participación de Chile en el mercado. Por su parte, Brasil destina gran parte del financiamiento al uso de la tierra, que explica la posición de este sector a nivel regional.

Por último, cabe destacar, que, en gran parte, por los motivos que se han desarrollado al inicio de esta sección -relacionados con la inestabilidad macroeconómica que enfrentan muchos de los países que componen este bloque- es que prácticamente todas las emisiones de estos bonos se hacen en las consideradas "monedas fuertes". El dólar estadounidense sigue siendo, por excelencia, el elegido para este tipo de operaciones.

CONCLUSIONES

A diferencia de lo que en muchos casos se ha querido mostrar como una competencia, los *Bonos Verdes* vienen a demostrar que, una vez más, el mercado de Capitales y la economía real tienen una relación de complementariedad.

Esta nueva alternativa, que no sólo significa el financiamiento a proyectos que velen por un medio ambiente más sano, también viene a poner sobre la mesa la importancia de tener en agenda estas problemáticas.

Aunque todavía es un mercado incipiente, y hay muy poca difusión sobre su existencia, este sector intenta mostrar un perfil diferente a la idea de que en las finanzas sólo se busca ganar dinero fácil. Si bien nadie quiere perder, apostar a proyectos sustentables y, en consecuencia, hacia un mundo mejor, juega a favor de la reputación de este sector.

Como era de suponer, los países de América Latina y el Caribe están muy por detrás de Europa, América del Norte y Asia Pacífico en lo que respecta a éste y a otros mercados, pero está mostrando un crecimiento, y eso es importante. Con Chile y Brasil como principales emisores, de este lado del mapa también se pueden "dar el lujo" de pensar en la sustentabilidad.

Asimismo, encauzar este mercado hacia sectores claves de la región, como es el caso de la agricultura, no sólo puede significar un agro más ecológico, o con un mayor respeto hacia los recursos, sino una señal de desarrollo.

Desde ese primer bono emitido en el 2014 por una empresa peruana al 2020, donde ya 12 países poseen *Bonos Verdes*, el cambio ha sido significativo y los montos han crecido hasta veinte veces en esos seis años. Y será responsabilidad no sólo del mercado financiero de que éste siga creciendo, sino de todos los gobiernos, y de una sociedad que debe entender que el planeta se está dañando, y que el momento de parar es ahora.

SOBRE LAS AUTORAS

Oriana Noelí Rotela Frank y **Yasmin Denenberg** son estudiantes de la Licenciatura en Economía de la Facultad de Ciencias Económicas (UNER). El presente trabajo fue realizado en el marco de la cátedra Mercado de Capitales dictada por la **Mgtr. Cr. Florencia Guerrero.**

Mgtr. Cra. Florencia Guerrero: Contadora Pública Nacional, UNER (1995), Esp. Adm. Fciera, UNER-UBA (2003); Esp. Costos y Gestión Empresarial, UNER-IAPUCO (2009), Esp. Docencia Universitaria para Ciencias Económicas, UBA (2013), Esp. Desarrollo Industrial Sustentable y Tecnología, UNER (2021) y Magister en Desarrollo Socioeconómico, UNER, (2022). Actualmente cursando el Doctorado en Ciencias Sociales en UNER.

Docente de grado y posgrado en el área disciplinar de las Finanzas. Realizó proyectos de investigación, ha participado como disertante y posee trabajos publicados en libros y revistas especializadas de finanzas, costos y gestión.

En lo vinculado al ejercicio de la profesión, se ha despeñado mayormente en el ámbito de lo privado y es Gerente de Planeamiento y Control de Gestión del Banco de Entre Ríos SA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2019). *Transforming green bond markets: using financial innovation and technology to expand green bond issuance in Latin American and the Caribbean.*

Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial (2015). *¿Qué son los bonos verdes?* Washington D.C. Disponible en: *http://treasury.worldbank.org/greenbonds*
Climate Bonds Initiative (2019). *América Latina y el Caribe: Estado del mercado de las finanzas verdes 2019.*

International Capital Market Association (ICMA). (2018). *Los principios de los bonos verdes 2018 – Green Bond Principles (GBP). Guía del procedimiento voluntario para la emisión de Bonos Verdes.*

Restrepo-Ochoa, D. C., Restrepo-Castro, L. F., Lozada, J. M., Aguilera, C. A., Franco, J. F., Pinela, S., y Costa, L. (2020). *El potencial de los mercados de bonos verdes en América Latina y el Caribe.*

Zuleta Jamarillo, Luis Alberto. (2021). *Análisis del financiamiento de la banca de desarrollo con bonos verdes: Intercambio regional para un gran impulso ambiental.* CEPAL. Naciones Unidas, Santiago.

alegra

FACTURA DE CRÉDITO ELECTRÓNICA
Características de la herramienta e impacto en el Financiamiento PyME

Mgtr. Cra. Florencia Guerrero | florencia.guerrero@uner.edu.ar

INTRODUCCIÓN

Teniendo en cuenta que las PyMEs representan una proporción significativa en la composición del tejido empresarial y del empleo formal e informal de nuestro país, se hace relevante el análisis de la problemática del escaso acceso al financiamiento.

La disponibilidad de financiamiento es un elemento importante para impulsar el crecimiento económico, aumentar la competitividad y garantizar la equidad distributiva; ello explica por qué se recurre a la implementación de políticas públicas para atenuar los problemas generados por la segmentación del crédito y facilitar el acceso de las PyMEs al mercado de financiamiento.

Las PyMEs se caracterizan por poseer una estructura de capital reducida en relación a las grandes corporaciones, siendo mayormente de mano de obra intensiva, por lo que soportan mayores tasas de costo de personal y de requerimiento de capital de trabajo (Ferraro y Goldstein, 2011).

Contar con un sistema financiero desarrollado y que las PyMEs puedan acceder al financiamiento, posibilita mejorar la productividad no solo de las empresas individualmente, ya que permite cubrir las alteraciones en sus ciclos de negocios provocados por el desfasaje temporal entre los momentos de cobranza y pagos correspondientes a su capital de trabajo, a su vez influye en el conjunto de la economía a través de la evolución de la demanda agregada y, con ello, en el nivel de empleo privado que pueden aportar las PyMEs. Se adiciona que genera un conjunto de incentivos que favorece la acumulación de capital y la configuración de la estructura productiva del sector. (Filippo, Kostzer, y Schleser, 2004).

El Régimen de la Factura de Crédito Electrónica (FCE), implementado en 2019, es un mecanismo ideado para que

mejoren las condiciones de financiación de las PyMEs y les permita el cobro anticipado de las facturas que emite cuando actúa como proveedora de una gran empresa.

Esta clase de políticas públicas expone la importancia de la articulación entre el sector público y el sector privado, permitiendo un desarrollo de cadenas de valor de largo plazo y dotándolas de una mayor seguridad y estabilidad en la cadena de pagos. Es por tanto fundamental la coordinación de los organismos públicos como la AFIP, el BCRA, la Comisión Nacional de Valores y los actores privados como las cámaras empresarias, las PyMEs y las grandes empresas.

La herramienta brinda oportunidad de financiamiento a las más de doscientas treinta mil MiPyMEs que son proveedoras de grandes firmas en distintas cadenas de valor.

Desde la creación de la FCE, más de 215 mil contribuyentes, que son parte de la cadena de valor de las más grandes como proveedoras, generaron una factura de este tipo, según datos provistos por la AFIP a la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores (SEPyME).

EL RÉGIMEN DE FACTURA DE CRÉDITO ELECTRÓNICA (FCE)

El Régimen de Factura de Crédito Electrónica (FCE) es una herramienta que permite impulsar el financiamiento de capital de trabajo y mejorar la certeza de cobro para las MiPyMEs proveedoras de grandes empresas.

Esta operatoria, establecida por la Ley de Financiamiento Productivo, Ley N° 27.440, permite que las MiPyMEs proveedoras de grandes empresas puedan cobrar el crédito por anticipado a través de una FCE.
Cuando las MiPyMEs emiten una FCE a una gran empresa, pueden optar por transferirla a un Agente de Depósito Colectivo para su negociación en el Mercado de Capitales o al Sistema de Circulación Abierta (SCA) para su endoso, cesión, aval, descuento o depósito en el Sistema Bancario.

El Régimen es obligatorio cuando una MiPyME emite

comprobantes electrónicos a una empresa grande y además reúne estas condiciones:

- La operación es de compraventa de bienes o locación de cosas muebles, servicios u obra;
- El monto total es igual o superior al establecido[1];
- Ambas partes tienen domicilio en el territorio nacional.

Las MiPyMEs pueden adherirse como receptoras al Régimen. En ese caso, será necesariamente receptora y a la vez emisora de FCE cuando deba emitir comprobantes electrónicos a una empresa grande. El régimen es siempre optativo entre MiPyMEs.

Las empresas receptoras de la FCE tienen un plazo excepcional fijado por norma para:

- Cancelar la FCE e informar en el Registro de FCE a cargo de AFIP;
- Rechazar la FCE;
- Aceptar expresamente la FCE, en cuyo caso ésta se convierte en un título ejecutivo y valor no cartular.

Transcurrido este plazo, si la empresa receptora no registra ninguna de estas opciones, la FCE queda aceptada tácitamente, convirtiéndose también en un título ejecutivo y valor no cartular.
Las causales de rechazo están previstas en el artículo 8° de la Ley N° 27.440. Dicho artículo indica que el comprador o locatario estará obligado a aceptar la factura de crédito electrónica MiPyMEs, excepto en los siguientes casos:

a) Daño en las mercaderías, cuando no estuviesen expedidas o entregadas por su cuenta y riesgo;
b) Vicios, defectos y diferencias de calidad o en la cantidad, debidamente comprobados;
c) Divergencias en los plazos o en los precios estipulados;
d) No correspondencia con los servicios o la obra efectivamente contratados;
e) Existencia de vicios formales que causen su inhabilidad, lo que generará la inhabilidad de la factura de crédito electrónica MiPyMEs tanto como título ejecutivo y valor no cartular, así como documento comercial;
f) Falta de entrega de la mercadería o prestación del servicio;
g) Cancelación total de la factura de crédito electrónica MiPyMEs.

Una vez aceptada, la FCE se convierte en un título ejecutivo y valor no cartular, por lo que está en condiciones de ser negociada para obtener su cobro anticipado a través del Mercado de Capitales o del Sistema Bancario, según la elección de la MiPyME al emitir la factura.

[1]Los montos mínimos son actualizables por la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores (SEPyME) y publicados por AFIP.

Beneficios de la operatoria:

- Las MiPyMEs acceden a financiamiento simple y con menores costos para crecer, tener mayor liquidez y ser más competitivas.

- Además, al negociar la factura, la MiPyME ya no va a tener deuda contingente, con lo cual disminuye riesgos y mejora también la posición de su balance.

- La MiPyME no es responsable solidaria de la FCE, solo la Empresa Grande es el deudor obligado.

- Mediante el Mercado de Capitales, la MiPyME se financia al perfil crediticio de la Empresa Grande obligada al pago.

- En el caso de operarlo en Instituciones Financieras, al ser el titular de la deuda la Gran Empresa, la MiPyME no necesita garantía, disminuye el costo del financiamiento y no le consume el cupo de crédito disponible en el Sistema Bancario.

- Proceso de negociación totalmente digital e inmediato.

NEGOCIACIÓN EN EL MERCADO DE CAPITALES

A través de la FCE, se transforma el crédito comercial en crédito financiero, generándose un título ejecutivo, el cual puede negociarse en el Mercado de Capitales.

La negociación aplica tanto para aquellas FCE emitidas desde el entorno del Agente de Depósito Colectivo como para aquellas FCE emitidas desde el Sistema de Circulación Abierta de BCRA.

El listado de Empresas Grandes obligadas al Régimen de FCE es publicado por AFIP en un micrositio de consulta[2]. Hasta la aceptación por parte de la Empresa Grande, la MiPyME puede modificar libremente el entorno elegido, es decir, entre el Agente de Depósito Colectivo y el Sistema de Circulación Abierta.

Las FCE se pueden emitir en pesos o en moneda extranjera (USD, Euros, Reales, etc.). La liquidación de la negociación en el Mercado de Capitales, como también el pago al vencimiento, se realiza siempre en Pesos y al tipo de cambio BNA Vendedor Billete (según corresponda a la moneda elegida).

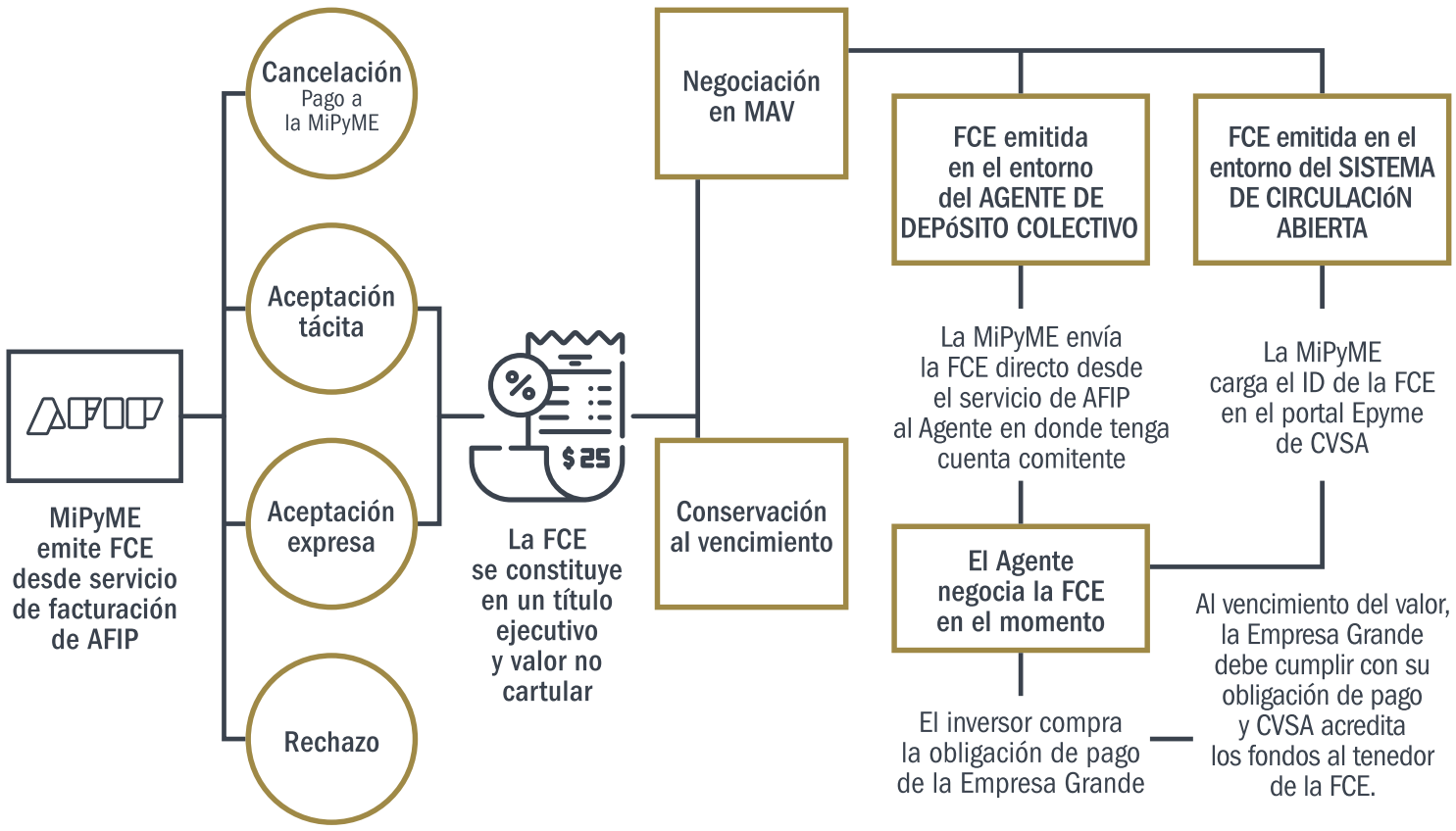
La FCE, una vez aceptada por la Empresa Grande, queda conformada de forma irrevocable, incluyendo una fecha cierta de vencimiento que es inmodificable.

El valor que se descuenta es neto de notas de débito, crédito, percepciones y retenciones impositivas.

La subasta es el mecanismo de negociación del lote (una o un conjunto de FCE de un mismo deudor cedido), y se realiza mediante la plataforma de negociación que brinda el Mercado.

[2] http://www.afip.gob.ar/facturadecreditoelectronica

A continuación un esquema del procedimiento extraído del sitio web del Mercado Argentino de Valores SA[3].



SISTEMA DE CIRCULACIÓN ABIERTA

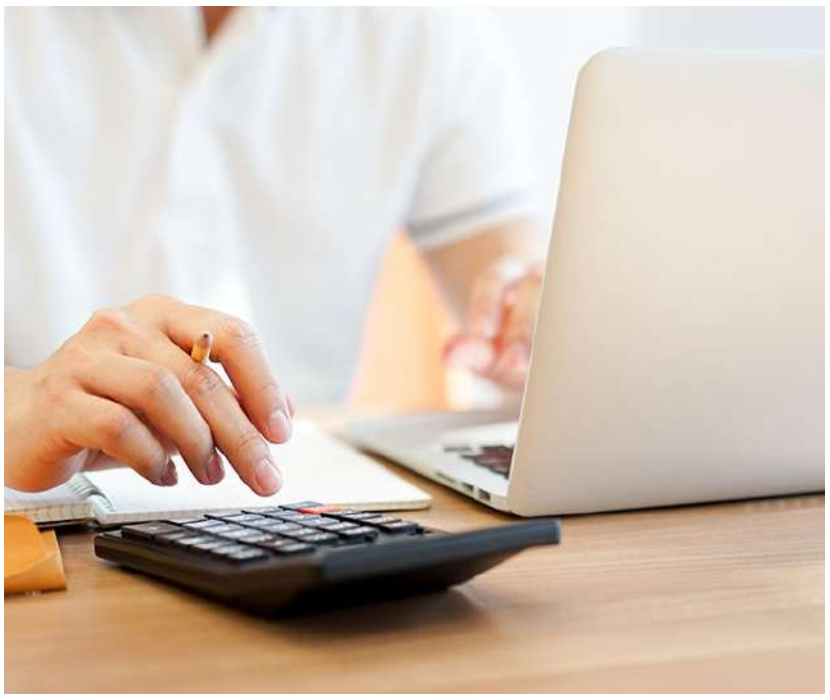
En febrero de 2021 el BCRA implementó la reglamentación del Sistema de Circulación Abierta (SCA) de FCE, para que las MiPyMEs proveedoras de grandes empresas puedan ampliar sus fuentes de financiamiento al brindar una nueva modalidad de descuento de estos documentos.

Así, desde abril de 2021, las FCE se pueden descontar o transmitir a otros sujetos autorizados, como las entidades financieras o proveedores no financieros de crédito, o bien remitir desde el Sistema de Circulación Abierta para su negociación en los Mercados de Valores.

Estas operaciones se pueden realizar a través del Home Banking con el que opera la MiPyME. El SCA equipara a las FCE a la operatoria y funcionalidad del Cheque Electrónico (ECHEQ), y permite que las MiPyMEs puedan acceder a una mayor cantidad de fuentes de financiamiento anticipado con mejor certeza de cobro, ya que al vencimiento las FCE son cobradas mediante compensación interbancaria y su falta de pago se refleja en la Central de Deudores del BCRA.

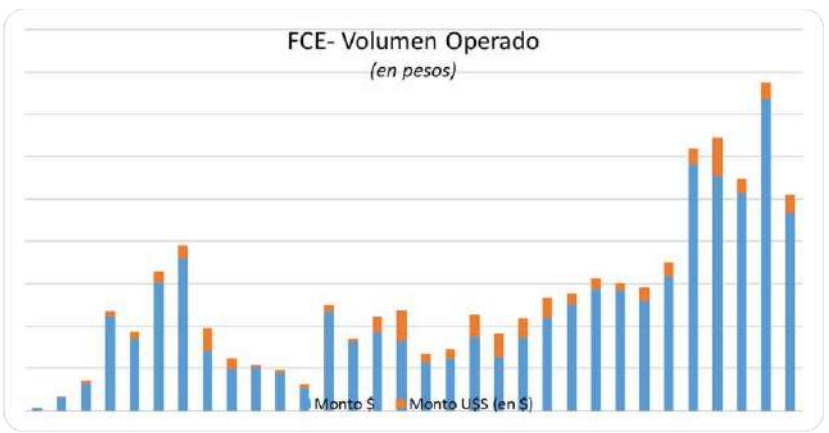
En caso de no pago a término de las FCE MiPyMEs, se emite un comprobante a requerimiento del interesado, que permitirá iniciar acciones judiciales.

[3] https://www.mav-sa.com.ar/



VOLUMEN OPERADO

La evolución del volumen operado de FCE evidencia un importante crecimiento en el último año. Y es que la operatoria implementada apenas unos meses antes del inicio de la pandemia, fue creciendo y consolidándose ya que es un procedimiento ágil y totalmente digital que permite a las MiPyMEs al igual que los ECHEQs, hacer las mismas operaciones que los documentos físicos y también ganar unos puntos a la inflación, ya que las tasas a las que se accede en el descuento de estos instrumentos, son en algunos casos negativas en términos reales.

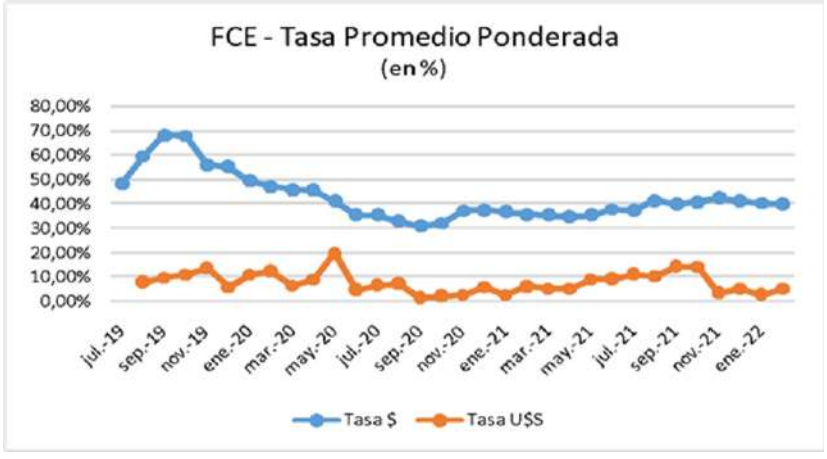


Según datos publicados por la CNV, estos son los volúmenes operados en el Mercado de Capitales, desde que entró en vigencia la operatoria:

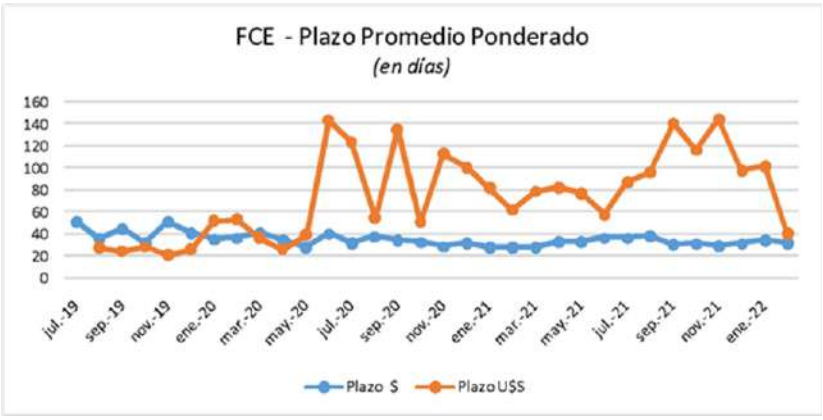
Mes	Volumen Nominal negociado			Tasa promedio (%)		Plazo promedio (días)	
	Monto $	Monto U$S	Total en $	Tasa $	Tasa U$S	Plazo $	Plazo U$S
jul-19	5.835.399	0	5.835.399	48,10%		52	
ago-19	30.008.455	76.668	33.490.084	59,35%	8,00%	37	28
sep-19	62.452.384	147.984	70.859.891	68,19%	9,50%	45	25
oct-19	222.819.442	184.247	233.634.335	67,73%	10,82%	33	29
nov-19	169.612.282	274.616	186.015.561	56,14%	13,71%	52	21
dic-19	300.713.131	466.057	328.640.986	55,21%	5,76%	42	27
ene-20	358.791.163	528.327	390.495.850	49,50%	10,90%	36	53
feb-20	139.904.651	895.810	194.836.932	47,14%	12,35%	37	54
mar-20	97.246.882	408.454	122.845.399	45,84%	6,25%	41	37
abr-20	100.280.212	107.823	107.319.601	45,56%	8,88%	35	27
may-20	89.468.178	85.547	95.262.653	41,25%	19,78%	29	40
jun-20	52.551.461	139.755	62.230.193	35,44%	4,60%	41	144
jul-20	233.311.909	231.261	249.803.078	35,42%	6,51%	32	124
ago-20	162.055.501	93.386	168.905.482	33,12%	7,37%	38	55
sep-20	184.693.216	506.162	222.747.818	30,91%	1,33%	35	135
oct-20	164.608.243	928.296	236.681.257	31,99%	2,07%	33	51
nov-20	113.339.404	250.834	133.583.517	37,04%	2,46%	29	113
dic-20	121.975.572	277.818	145.101.694	37,60%	5,60%	33	101
ene-21	172.201.598	645.856	228.237.024	36,64%	2,39%	29	82
feb-21	124.167.377	655.794	182.064.999	35,66%	6,11%	29	62
mar-21	170.948.688	522.496	218.634.315	35,30%	4,95%	28	79
abr-21	218.037.473	521.665	266.448.324	35,00%	5,02%	33	83
may-21	248.938.387	302.852	277.453.779	35,29%	8,82%	33	78
jun-21	285.264.546	288.564	312.730.879	37,75%	9,24%	37	58
jul-21	281.879.872	194.925	300.604.117	37,49%	11,15%	37	88
ago-21	257.579.990	343.525	290.965.683	41,39%	10,17%	39	96
sep-21	317.205.561	340.719	350.733.377	39,97%	14,35%	31	141
oct-21	579.954.818	400.336	619.748.462	40,78%	14,03%	32	117
nov-21	552.641.840	921.418	645.044.728	42,31%	3,27%	30	145
dic-21	512.036.724	341.379	546.892.018	41,13%	5,06%	32	98
ene-22	734.545.481	388.370	774.980.804	40,31%	2,68%	35	102
feb-22	466.251.170	403.735	509.153.627	39,84%	5,03%	33	41

Como puede observarse en el gráfico y también en la tabla precedente, la participación de las FCE emitidas en moneda nacional es preponderante con un acumulado que representa más del 88% de lo negociado.

En cuanto al costo de financiamiento al que acceden las MiPyMEs al operar en el Mercado de Capitales, es importante destacar las tasas que se manejan, teniendo en cuenta que logran financiarse al perfil de riesgo crediticio de la Empresa Grande, que es finalmente la obligada al pago.



Por otro lado, cuando analizamos el plazo promedio ponderado de la financiación, las FCE emitidas en moneda nacional están en el orden de los 34 días, siendo las emitidas en moneda extranjera las que manejan plazos superiores, 79 días, llegando en algunas ocasiones a picos de 140 días.



Según los datos publicados por CNV, el año 2022 inició con buenos números al negociarse en el MAV $1.284 millones entre enero y febrero mostrando un crecimiento del 203% respecto al primer bimestre del año anterior en el que solo se habían negociado $410 millones.

Con un comportamiento dispar por moneda, ya que las FCE en pesos, crecieron un 305%, pasando de $ 296 a $1.201 millones, en tanto que las emitidas en moneda extranjera, cayeron un 39% en moneda origen, y un 27% si lo expresamos en pesos, pasando de $114 a tan solo $83 millones en 2022.

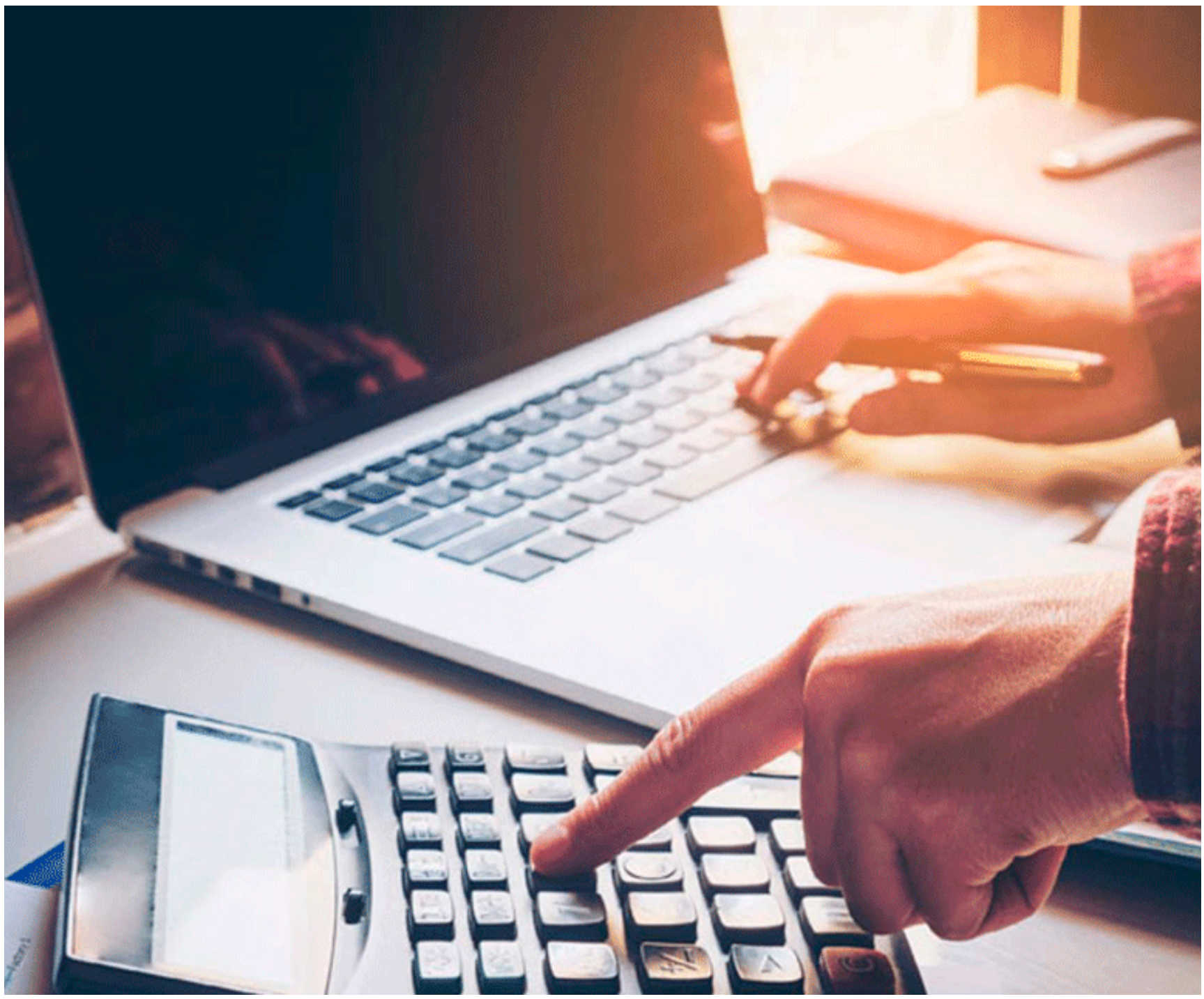
NUEVAS MEDIDAS AL RÉGIMEN DE FACTURA DE CRÉDITO ELECTRÓNICA

El Ministerio de Desarrollo Productivo y el BCRA presentaron a fines de marzo de 2022, una serie de modificaciones al Régimen de Factura de Crédito Electrónica MiPyME (FCEM).

- **Central de Facturas Impagas al Vencimiento (CenFIV)**
  A partir del mes de abril de 2022, comenzará a funcionar la Central de Facturas Impagas al Vencimiento (CenFIV) en órbita del BCRA, allí se reportarán aquellas facturas que al vencimiento no hayan sido pagadas por falta de fondos o que no se haya informado una cuenta de pago. Como sucede actualmente con los cheques, a través de la Central de Deudores que podrá consultarse en el sitio web del BCRA, aquellas empresas grandes que no abonen su FCE en el plazo comprometido verán afectada su reputación.

- **Actualización del monto mínimo**
  A partir del martes 12 de abril de 2022 se modifica el importe mínimo para las FCE. Por tanto, cada vez que una MiPyME empresa emita un comprobante en todas las operaciones comerciales que realiza con una empresa grande y el monto total sea igual o superior a $299.555 (antes era de $195.698), será obligatoriamente una FCE.

- **Modificación de plazos**
  Se reducirá de 30 a 25 días el plazo de cancelación, aceptación o rechazo de aquellas facturas FCE que emitan las MiPyMEs desde 01/07/2022 a alguna de las 1.300 empresas grandes.
  Además, la reciente modificación otorga un plazo de hasta el 30/06/2022 para que las grandes empresas adecuen sus procesos administrativos y sistemas para cumplir con esta nueva reglamentación.



SOBRE LA AUTORA

Mgtr. Cra. Florencia Guerrero: Mgtr. Cra. Florencia Guerrero: Contadora Pública Nacional, UNER (1995), Esp. Adm. Fciera, UNER-UBA (2003); Esp. Costos y Gestión Empresarial, UNER-IAPUCO (2009), Esp. Docencia Universitaria para Ciencias Económicas, UBA (2013), Esp. Desarrollo Industrial Sustentable y Tecnología, UNER (2021) y Magister en Desarrollo Socioeconómico, UNER, (2022). Actualmente cursando el Doctorado en Ciencias Sociales en UNER.

Docente de grado y posgrado en el área disciplinar de las Finanzas. Realizó proyectos de investigación, ha participado como disertante y posee trabajos publicados en libros y revistas especializadas de finanzas, costos y gestión.

En lo vinculado al ejercicio de la profesión, se ha despeñado mayormente en el ámbito de lo privado y es Gerente de Planeamiento y Control de Gestión del Banco de Entre Ríos SA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ferraro, Carlo; Goldstein, Evelin (2011). "El crédito a las PyMEs en la Argentina: Evolución reciente y estudio de un caso innovador", serie documentos de proyectos, CEPAL, Publicado por Naciones Unidas, julio de 2011. Santiago de Chile.

Filippo, A., Kostzer, D., & Schleser, D. (2004) "Créditos a PyMEs en Argentina: racionamiento crediticio en un contexto de oferta ilimitada de dinero", Desarrollo productivo CEPAL, Publicado por Naciones Unidas, mayo de 2004. Santiago de Chile.

Ley N° 27440 - LEY DE FINANCIAMIENTO PRODUCTIVO

http://www.afip.gob.ar/facturadecreditoelectronica

http://www.bcra.gov.ar/

https://www.argentina.gob.ar/cnv

https://www.mav-sa.com.ar/

http://servicios.infoleg.gob.ar/

HACIA UN MODELO DE SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIÓN

Álvaro Gabás | **alvarogabas@fceco.uner.edu.ar**

El título sugestivo que lleva este documento, no se condice con el modelo económico imperante de la actualidad. El objeto de estudio que aquí se desarrolla, procura analizar brevemente las distintas teorías económicas que abordaron y escudriñaron esta temática. En este caso se pone en relieve las distintas etapas económicas y políticas que subrayaron la posibilidad de desarrollar una economía en base a la industrialización por sustitución de importación. Tan es así que los autores Raúl Prébisch y Aldo Ferrer, tuvieron una significación nacional e internacional en este materia. En este marco, se interpretan sus preceptos y principios.

Es dable destacar la riqueza de las teorías que ellos pregonaron y la posibilidad de aplicar las mismas en nuestro país y bajo un contexto de posibilidad práctica. Lejos de esos años de bonanza intelectual y doctrinaria, los legados de estos autores se distancian de nuestra realidad. Si bien el diagnóstico del estructuralismo de Prébisch tiene más vigencia que nunca, los países periféricos no han podido revertir los desequilibrios e inequidades con la matriz productiva local, pero sobre todo, por las diferencias de producción y comercialización con los países centrales. En esta misma línea, las directrices de Ferrer de producir y redistribuir en base a una estructura nacional, fortaleciendo los tejidos productivos y fomentando la comercialización local, prescindiendo de los bienes importados, también ha quedado rezagado en la realidad económica.

Asimismo, se describe e interpreta la balanza comercial al mes de febrero/2022, los componentes de mayor relevancia en el sistema de importaciones. Además, su peso relativo sobre el total de estas, y su evolución de crecimiento de manera interanual. Por último, se aborda una breve reflexión del camino que deberíamos seguir como sociedad ante la dimensión socio-económica que persiste, pero que obtura el sendero de desarrollo productivo con distribución de riqueza, empleo y renta.

DESARROLLO

A lo largo de la historia Argentina, se puede verificar la existencia de los distintos modelos económicos que marcaron y signaron nuestro desarrollo productivo. Va de suyo, que los climas de épocas y las corrientes políticas circunscribieron el yugo de la economía a los fundamentos ideológicos. Cada etapa de la historia mundial tuvo su impacto en distintas direcciones de la economía-política interna. También, y sin lugar a dudas, los pensamientos, preceptos y proyectos políticos que gobernaron dejaron una huella en el sistema socio-económico Argentino.

La historia más reciente permite visualizar un modelo liberal entre el año 2015 – 2019; un modelo de desarrollo nacional e inclusivo por el período 2002-2019, un modelo neoliberal 1989 – 2002; un modelo nacional debilitado 1983 – 1989 y un régimen militar con economía de mercado-liberal 1976 – 1983. Cada ciclo político, gesta un nuevo orden económico. La mayoría de la veces perjudicando nuestro desarrollo, delimitado a los vaivenes que regían en ese momento. Los movimientos bruscos y pendulares socavaban la estabilidad macroeconómica. Las recetas impuestas de organismos y doctrinarios internacionales, no se armonizaba con la idiosincrasia nacional.

Los cambios estructurales dañaban el tejido social. Sin embargo, se pueden visualizar períodos de auge económico y progreso socio-productivo, acaecidos principalmente por planes de sustitución de importación. Sin profundizar en los distintos modelos económicos que prevalecieron en los últimos 45 años, el objeto de este documento es analizar, estudiar y describir los procesos de industrialización por sustitución de importaciones.

Bajo este contexto, resulta imprescindible mencionar la teoría económica de Prébisch, donde basaba sus premisas en la escuela estructuralista; dicho pensamiento bregaba por

nuestra. Tal es así que Prébisch señaló:
"...que la industrialización era la única, o al menos la ruta más prometedora para superar el atraso (...) A menos que sea apoyado por un vigoroso proceso de industrialización y productividad creciente en la industria, el avance técnico en la producción primaria como una alternativa de la industrialización será contraproducente, ya que los frutos de tal proceso serán generalmente transferidos de los países periféricos al mundo exterior. Cuanto mayor sea la inelasticidad de la demanda de las exportaciones periféricas, tanto más grande será la proporción de beneficios que se transfiera..." (Prébisch, 1951)

Es por ello que la teoría de Prébisch tomó una dimensión tanto nacional como internacional, porque analiza las diferencias productivas y de estructuras como las de capital y renta. Pone en relieve el camino que deben tomar los países subdesarrollados, hacia un proceso de sustitución de importación con un anclaje en el desarrollo industrial y no en base al aumento de la producción primaria. Es aquí el otro vaso comunicante con Aldo Ferrer. Ambos indican la dependencia de las exportaciones como fuerza de crecimiento, como efecto de inflación y como dependencia de los vínculos exteriores. Pero a Prébisch le es insuficiente dicha valoración, y avanza con herramientas de solución.

Éste agrega:
"...El principal atractivo de la depreciación en comparación con la protección es que deja la iniciativa privada en lugar de las agencias gubernamentales para decidir qué ramas de la industria serán sustitutos rentables de las importaciones. Pero esto también podría lograrse a través de un arancel uniforme. La protección (o subsidios) parece una solución más directa y simple, ya que limita el ajuste a esas nuevas ramas de industrias que deberían desarrollarse dentro de un período de tiempo determinado. Para obtener el mismo resultado, la depreciación obliga al ajuste de todo el sistema de precios. En mi opinión, una política de depreciación o devaluación debería usarse sólo para corregir una moneda sobrevaluada externamente y no como un instrumento para efectuar cambios estructurales en la economía. Una política de protección selectiva es un instrumento preferible, a pesar de los obstáculos que deben superarse en la práctica..." (Prébisch, 1951)

Se destaca entonces que el autor defiende las protecciones vía limitación de importación o subsidios para el desarrollo industrial, contraposición de una devaluación de moneda para lograr el mismo efecto.

EL CAMINO DE VIVIR CON LO NUESTRO DE ALDO FERRER

Ferrer plantea a lo largo de su trayectoria y especialmente en el Libro "Vivir de lo Nuestro", la posibilidad de ampliar la matriz productiva nacional, agregarle valor a la primarización de la economía, fomentar el desarrollo interno, coadyuvar a la generación de empleo, aumentar considerablemente la renta, y poder así depender menos del comercio internacional pero por sobre todo, redistribuir la renta y sustituir importaciones por producción nacional. En este marco, Ferrer detalla "*..las dificultades existentes para crear un "mercado de masas" derivadas de las fuertes desigualdades de la estructura distributiva del ingreso, que "mantienen sumamente estrecho el mercado de los bienes de consumo popular y en consecuencia, impide recoger los beneficios de la producción en gran escala en esas actividades y desalienta la inversión en las mismas..."* (Ferrer, 1983). La expansión del mercado interno sólo podía lograrse mediante un aumento de la productividad y una equitativa distribución de los ingresos.

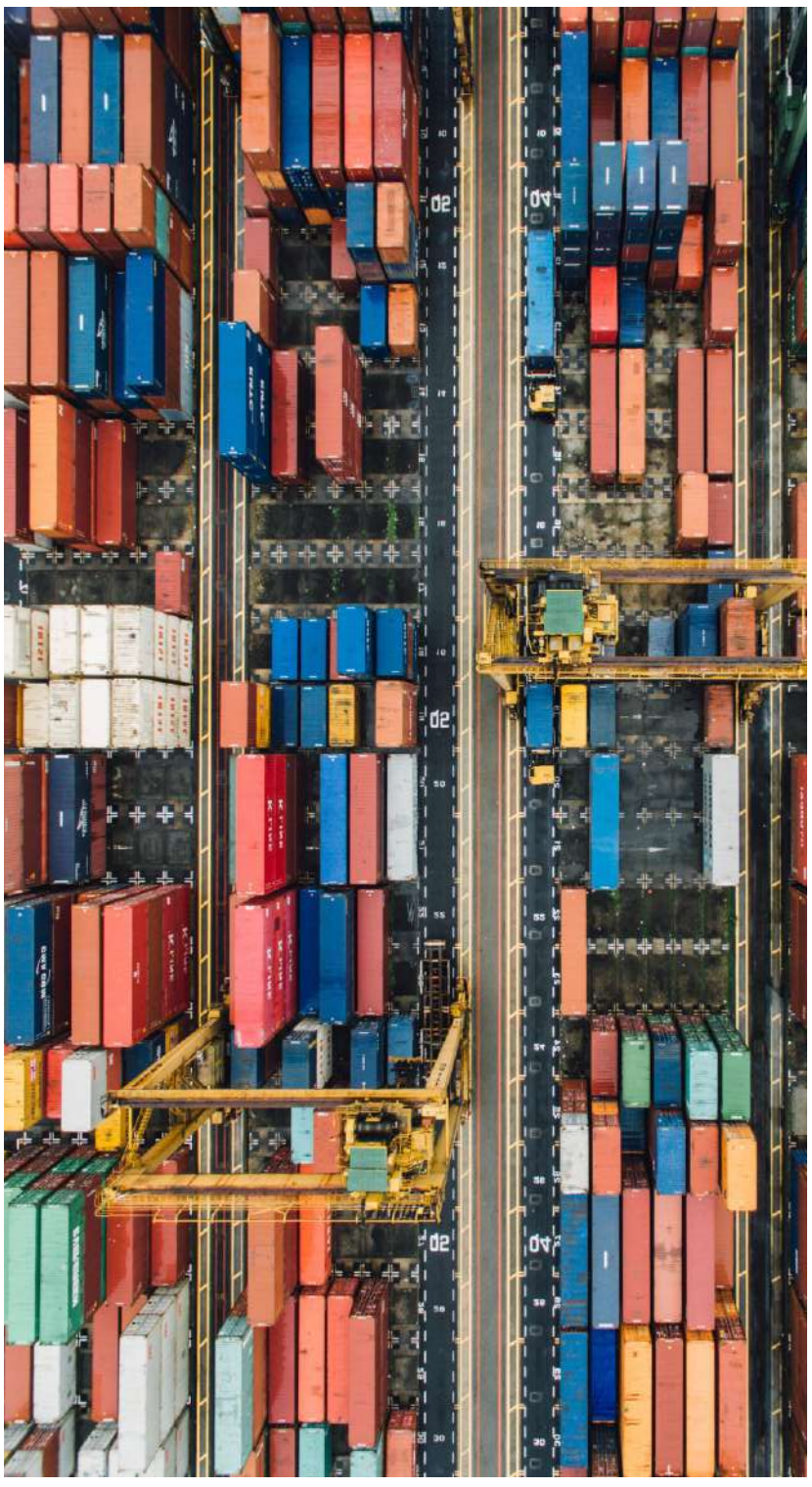
También señalaba que existía -y aún existe- la tendencia decreciente de la demanda de productos primarios por parte de los países industrializados y del deterioro de los términos del intercambio, las causas de los desequilibrios que se producían en el sector externo estaban determinadas por el aumento de la demanda de las importaciones de los países subdesarrollados.

Desde una óptica técnica, al aumentar el ingreso per cápita aumentaba la demanda interna de bienes de consumo extranjero. Esto quiere decir que el mismo círculo de crecimiento es elástico o tiene una propensión más que proporcional a la adquisición de bienes extranjeros. Es por ello que Ferrer estableció un cambio en la composición de las importaciones, concordante con ciertas transformaciones en la estructura de la economía interna.
Estos debían responder al doble propósito de disminuir la vulnerabilidad y permitir el crecimiento sin períodos de

la necesidad equilibrar el sector externo en el largo plazo. Esta teoría económica determina que dicho proceso debía realizarse tanto por el nivel de la Oferta (Exportaciones) como de la Demanda (Importaciones). Es decir, un aumento y distribución de las capacidades productivas, fomento al desarrollo económico-social, un crecimiento del capital, ahorro e inversión.

Es dable destacar que Prébisch enfatizaba su doctrina en un mecanismo de desarrollo industrial que procure el aumento del valor agregado, con un pequeño impacto en el aumento de las exportaciones y, al mismo tiempo, una reducción de las cantidades importadas. Sin embargo, es pertinente señalar que los estructuralistas dieron prominencia a la reducción del coeficiente de importación vía la industrialización por sustitución de importaciones, y no tanto a la promoción de las exportaciones. En realidad, eran escépticos respecto a la evolución en el largo plazo de la demanda por las exportaciones latinoamericanas tradicionales.

En efecto, subestimaban la capacidad de producción y generación de trama industrial respecto de la estructura internacional. Se consideraba a las manufacturas de origen industrial de menor calidad y competencia, lo cual era inviable sin una base industrial altamente desarrollada. Pero por el otro lado, veían una oportunidad para la sustitución de importaciones, la posibilidad de reemplazar las manufacturas de origen industrial internacional por la producción local.



EL ESTRUCTURALISMO DE PRÉBISCH

Siguiendo con la teoría económica de Prébisch (1949) su doctrina se centraba también en una diferenciación estructural en el sistema económico de los Países del Centro (Desarrollados) y los Periféricos (Subdesarrollados). Ésta tiene sustento en que el sector externo de los Países Periféricos tiende a ser más elástico o tiene un peso relativo más importante dentro de la economía respecto de los países centrales. Se justificaba en la marcha de expansión económica, donde su influencia o etapas de crecimiento eran causados, en muchos casos, por el sector externo. En cambio, los países desarrollados son más estables e inelásticos antes cambios o shocks externos.

El otro pilar de la teoría, pone atención en la administración del tipo de cambio y su impacto en la economía interna. Los países periféricos y Argentina, en particular, ante una depreciación del tipo de cambio, en términos generales, se produce un caída del salario real y una desestructuración del ingreso. En rigor, el efecto no deseado pero esperado, es una contracción de la demanda agregada. En el año 1970, Aldo Ferrer (1970) completa la visión de pérdida del poder de compra en los países en desarrollo, por vía de depreciación de la moneda, como consecuencia de la caracterización de la producción local: *"...Alrededor del 95% de las exportaciones Argentinas están compuestas de productos agropecuarios, basicamente carnes, lanas, cueros, subproductos de la ganadería, cereales y oleaginosas..."*. Por consiguiente, el efecto de una devaluación es el aumento de los productos nacionales y del consumo interno. *Ferrer añadió: "...los productos agropecuarios exportados son de la misma naturaleza que los que se destinan al mercado interno para satisfacer la demanda de alimentos de la población del país y abastecer a la industria transformadora de productos rurales..."*.

Este autor no se quedó solo con un análisis primario de la producción, sino que además se inmiscuyó en los efectos de la devaluación en la macroeconomía Argentina. Ante una depreciación del tipo de cambio se produce un aumento de los precios (Inflación) por un aumento de los bienes transables fungibles externos y al mismo tiempo, un aumento de costos internos por demanda nacional de bienes externos. Asimismo, existe la ley económica llamada "Condición Marshall – Lerner", que determina que toda devaluación de la moneda mejora la balanza comercial, vía exportaciones e importaciones. Y es aquí donde este economista detalla las consecuencias de las mismas:

"...la modificación de la estructura de precios por la devaluación no sólo genera traslaciones intersectoriales de ingresos, afectando en consecuencia la participación de cada sector de actividad en el ingreso interno. Altera también la distribución del ingreso entre las remuneraciones del trabajo y la del capital y la empresa... Más precisamente: debe producirse necesariamente una disminución de la participación del trabajo en el ingreso de la economía en su conjunto...". *(Ferrer, 1970)*

El punto de conexión entre Prébisch y Ferrer no solo abarca el diagnóstico de la precarización en la industrialización y la falta de inversión en las cadenas de producción, sino que además versa en la mirada de la política exterior. Es decir, de la asimetría que existe entre los Países Centrales y Periféricos. Mientras que estos últimos producen y comercializan commodities, los desarrollados le agregan valor a sus bienes y servicios. Esta inecuación tiende a perjudicar a las economías de actividad primarias como la

desequilibrios. Nuevamente, la teoría de Ferrer y Prébisch vuelven a tomar fuerza, a través del camino de sustituir importaciones como mecanismo de protección nacional, de desarrollo económico, de fortalecimiento de la industria local y como instrumento de contención ante el desequilibrio externo:

"...El desarrollo de las economías atrasadas exige un intenso esfuerzo colectivo de estímulo y organización de las capacidades productivas, que dada la debilidad de la empresa privada, sólo puede ser puesto en marcha por el Estado. Por otra parte y aunque parezca paradójico, el fortalecimiento de la empresa privada y su aporte efectivo al progreso económico y social depende de que el Estado cree las condiciones básicas que lo permitan..." . (Ferrer, 1983)

Este economista es tajante en el principio de la participación del estado como regulador de las asimetrías y como estímulo de fomento y crecimiento. No concibe a la sociedad sin la participación del estado como un actor principal. De hecho, éste determina que las las empresas del Estado deberán mejorar su eficiencia operativa, deben quedar sometidas a estrictos controles de gestión y a la supervisión de los órganos políticos del sistema democrático.

ESTRUCTURA RELATIVA DE BIENES Y SERVICIOS IMPORTADOS

En base al último informe del Instituto de Estadísticas y Censo de Argentina (INDEC), en el mes de Febrero de 2022, las exportaciones interanuales del país aumentaron un 34.9% (6.443 millones de dólares) y las importaciones lo hicieron por un 51.7% (5.634 millones de dólares). En efecto, el saldo de la balanza comercial arrojó un valor positivo de 809 Millones de dólares. Como el objeto de estudio de este documento es el proceso de sustitución de las importaciones, se abordará un análisis solo de éste último.

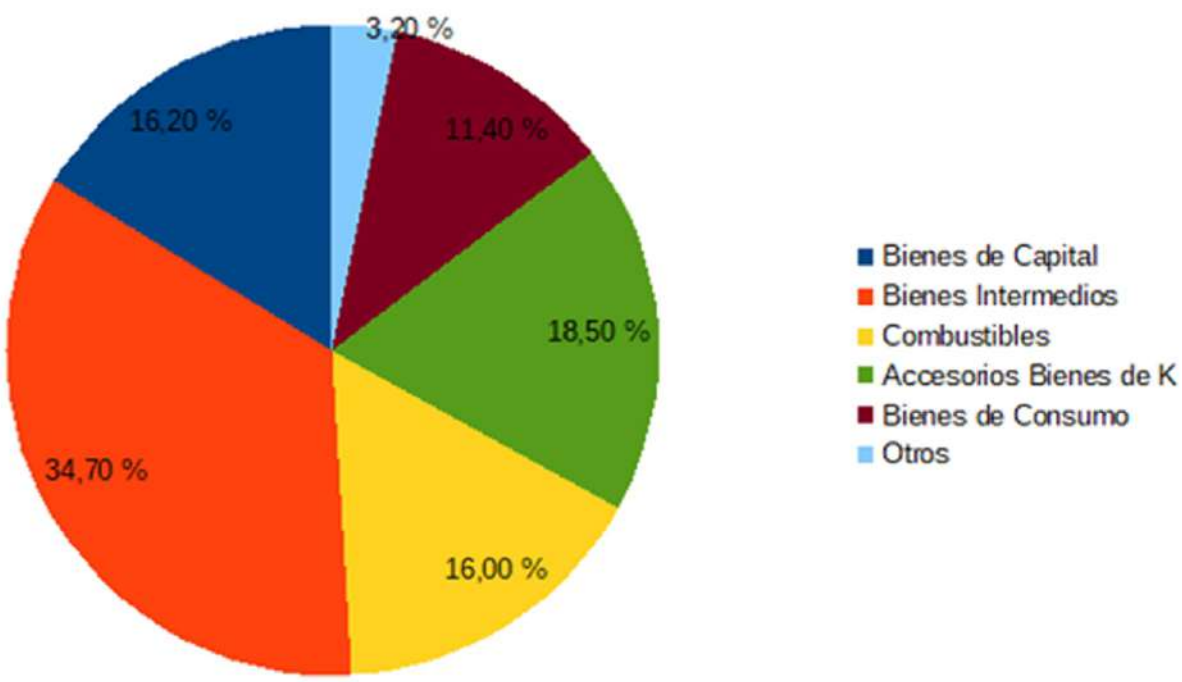
Como un primer acercamiento a la teoría desarrollada en los apartados anteriores, ya se puede verificar y contrastar de manera preliminar cómo propende el aumento de las importaciones por encima del guarismo de la exportaciones. Sin lugar a dudas, el aumento de la renta (crecimiento en Argentina de manera interanual), es proclive a aumentar más que proporcionalmente la demanda de bienes y servicios extranjeros respecto de la demanda internacional de nuestros productos y servicios. A continuación se detalla en términos relativos y absolutos el incremento y los componentes de los mismos.

Importaciones al 02/22	Incremento	Millones de USD	Part. Relativa
Bienes de Capital	25,40 %	914	16,20 %
Bienes Intermedios	38,80 %	1956	34,70 %
Combustibles	420,80 %	901	16,00 %
Accesorios Bienes de K	40,30 %	1044	18,50 %
Bienes de Consumo	43,00 %	642	11,40 %
Otros	0,80 %	178	3,20 %

Fuente: INDEC

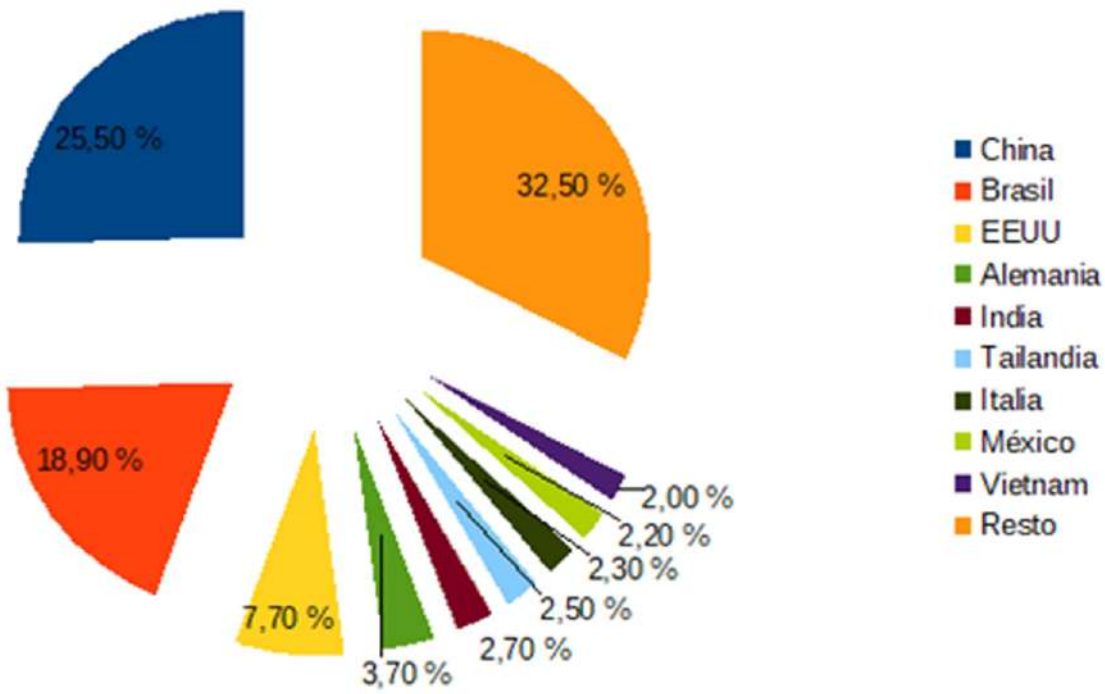
Como se puede verificar en el cuadro anterior, el rubro de combustibles tuvo un aumento exorbitante respecto del mismo período del año anterior. Este fue de 420%, alcanzando los 901 millones de dólares. En el mismo mes de febrero de 2022, los bienes de consumo se incrementaron un 43% interanual; y los bienes intermedios un 38,80%, con un valor absoluto de 1956 millones de dólares. Como resultado, se verifica que todos los componentes de importación aumentaron considerablemente.

Composición Relativa de los Bienes Importados al 02/22



Como se puede observar en el gráfico anterior, los Bienes Intermedios, que son aquellos bienes que se utilizan para un proceso productivo posterior o bien, como insumos de un proceso industrial, representó el 34,70% del total de bienes importados. En segundo lugar, se posiciona, el rubro de Accesorios de Bienes de Capital con el 18,50%, que representan herramientas o instrumentos accesorios a los bienes de capital. También, tiene su naturaleza en las industrias y producción. Siguiendo el orden de prelación, los Bienes de Capital, representaron el 16% de la masa de importación para el mes de febrero de 2022. Y por último, los Combustibles y Bienes de Consumo, representaron el 16% y 11,4% respectivamente.

Países Origen de los Bienes Importados al 02/22



Tal como detalla el gráfico anterior, China es el país donde mayor es el peso relativo de nuestras importaciones. Los bienes y servicios de origen chino, representan el 25,50% del total de éstas. En este orden decreciente, Brasil le sigue con el 18,90% y EEUU con el 7,70%. Estos tres países con más del 50%, son los socios estratégicos en materia comercial de importación para nuestro País. En cuarto lugar, se posiciona Alemania y le siguen India, Tailandia, Italia y México.

SUSTITUIR PARA REDISTRIBUIR

Siguiendo la sapiencia de Ferrer y Prébisch, de la cual establecen un mecanismo de sustitución de importaciones en beneficio del desarrollo industrial nacional; tal es así, que la teoría de Prébisch aplica para toda Latinoamérica, de acuerdo a la naturaleza productiva, a los recursos humanos, materiales y primarios que emergen de estos países y circunscribiéndolo a la propensión del tipo de cambio. En cambio, Ferrer pone acento en el sistema productivo nacional como puente de sustitución. Pero ambos dejan en claro la posibilidad de un crecimiento del mercado interno y la industria nacional favorecidos por las restricciones en las importaciones por productos externos. Los efectos en la Economía son evidentes, el aumento de la producción tiene un efecto de círculo virtuoso, con aumento del salario real, crecimiento de la renta, incentivando la redistribución y elevación del producto bruto interno per cápita.

Sin dejar de soslayar, el aumento considerable de todos los bienes importados al 02/22, lo más significativo en el análisis es el peso relativo de los mismos y la posibilidad de sustituirlos por productos nacionales. Bajo esta mirada, resulta necesario señalar que el rubro combustibles (16% de la estructura), se podría sustituir por producción de hidrocarburos nacional. Va de suyo que nuestro país cuenta con grandes industrias de yacimientos de gas y petróleo, pero asimismo, de distribución y refinamiento de los mismos. Es decir que este primer concepto, con una planificación de inversión, se puede cambiar con industria nacional.

El rubro Bienes de Consumo (11,4%), es el componente más elástico y reemplazable de bienes internacionales por nacionales. Son bienes de consumo masivo, y ante aumentos de la renta, se incrementa exponencialmente. Es por ello, que vía tipo de cambio o restricciones temporales y/o culturales, la posibilidad de reemplazo es de corto plazo y efectiva.

En lo que respecta a Bienes Intermedios, existen varios subrubros como "Alimentos y Bebidas para la industria", "Suministros Básicos para la Industria"; que podrían ser reemplazados por producción local. Actualmente alcanza la cifra de 34,70%.

CONCLUSIÓN

No caben dudas que Argentina ha mutado en distintas direcciones respecto de su política económica. Se han implementado diferentes planes económicos, con variantes en la política monetaria, cambiaría, financiera, productiva. Hubo momentos de apogeo y decadencia, de auge de la industria nacional y de desarticulación de la misma. De crecimiento en la calidad de vida y de destrucción del capital social. Estos cambios dañaron y tallaron todo tipo de estructuras socio-económicas de las que hoy vemos las heridas. Más aún, a pesar de la teoría económica que sustenta y acompaña una posibilidad de estabilidad, previsibilidad y prosperidad en dicha materia, la realidad indica que el camino tomado es el contrario, es el de la coyuntura sin una estrategia de mediano y largo plazo. Ya se encargó Prébisch de materializarlo; su doctrina fundamenta la traslación de ingresos en aquellos países que producen materias primas y no logran desarrollar la industria pesada. El agregado de valor aumenta la productividad per cápita y encadena los procesos de aumento y distribución de renta. Aldo Ferrer no se queda atrás, y agrega al estado al centro de la escena económica, como regulador, productor e impulsor del sistema productivo. Asimismo, enfatiza en la sustitución de importaciones como condición sine qua non para un crecimiento nacional.

Se deja en evidencia los componentes que podrían ser sustituidos por la industria nacional en vísperas de un despegue industrial, otrora, la década del 40 y 50 en Argentina. Existe actualmente, la posibilidad de comenzar por este proceso, se ha señalado de manera cuantitativa y cualitativa los rubros que impactan en nuestra cadena productiva, y que bajo una planificación estratégica, se podría cambiar esta matriz productiva. Tenemos una memoria de lo fuerte que ha sido nuestro tejido productivo, nuestra calidad de vida, nuestro poder de compra y nuestra sociedad como organización de las relaciones de producción y distribución. Queda en nuestra responsabilidad exigir qué modelo de país que queremos.

SOBRE EL AUTOR

Álvaro Manuel Gabás es Contador Público Nacional (UNER), Abogado (UCA), Especialista en Docencia Universitaria para Ciencias Económicas (UBA), Especialista en Tributación Subnacional (Untref), Magíster en Economía Social (UNSAM) y Docente Universitario en UNER y UADER.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Prébisch, R. (1949), Introducción a Keynes, México, Fondo de Cultura Económica.

Prebisch, R. (1951), "Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico".

Ferrer, Aldo (1970), "Desarrollo de las industrias básicas y la sustitución de importaciones", en Mario Brodersohn, Estrategias de industrialización para la Argentina, Buenos Aires, Editorial del Instituto.

Ferrer, Aldo (1981), Nacionalismo y orden constitucional, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Ferrer, Aldo (1983), Vivir con lo nuestro, Buenos Aires, El Cid Editor.

PONER EN VALOR NUESTRO EDIFICIO, PATRIMONIO DE LA CIUDAD

En 2021 la Facultad de Ciencias Económicas de la UNER inició la puesta en valor de dos de las fachadas del histórico edificio de esta Casa de Estudios. En este artículo se repasan los detalles de esta importante obra, y se reconstruye la historia de uno de los hitos patrimoniales de la ciudad de Paraná.

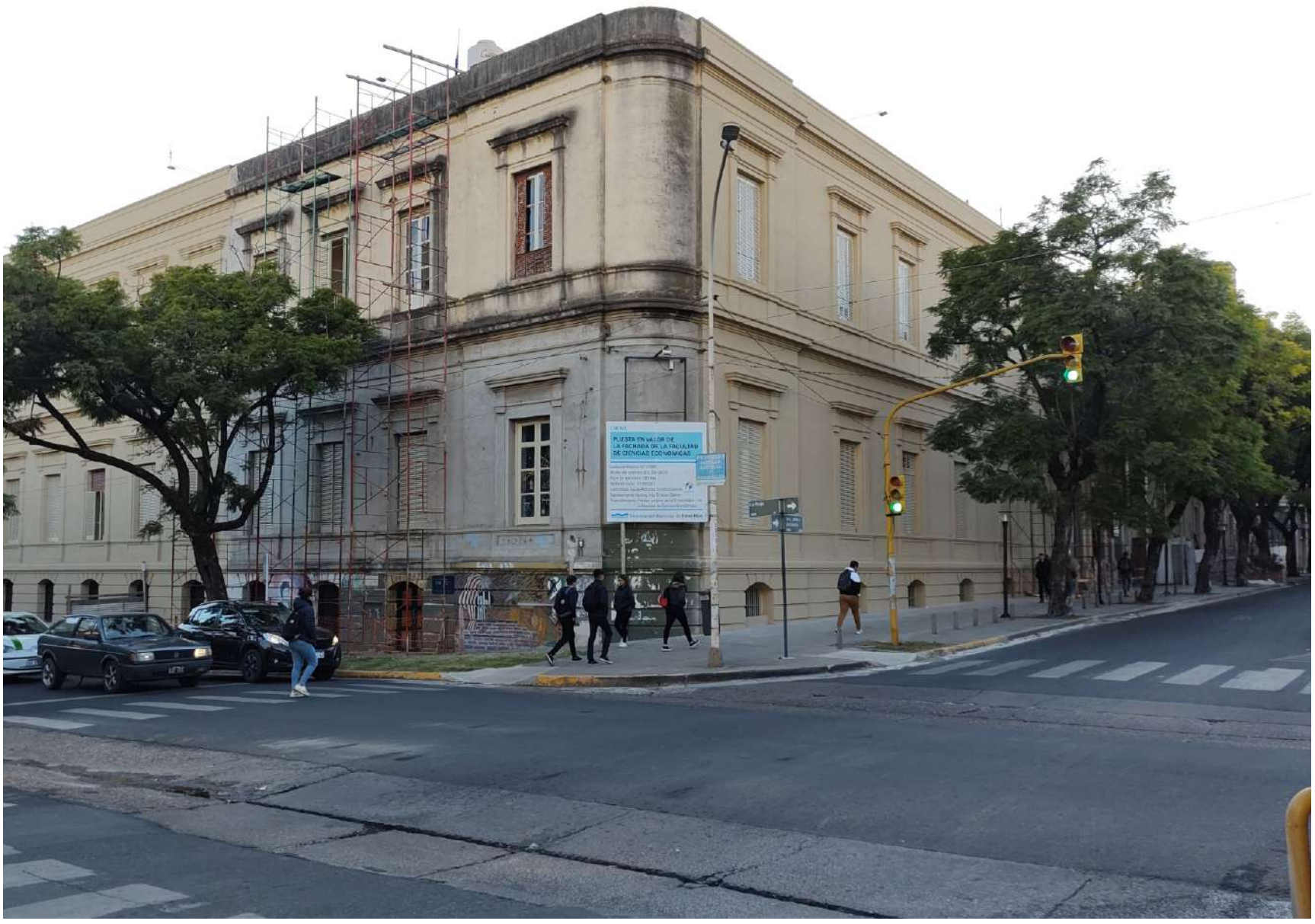
El edificio de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNER alberga a miles de estudiantes, docentes y personas que trabajan en la institución, en las diferentes propuestas académicas que la Facultad ofrece. Se erige en el centro de la ciudad de Paraná, y abarca una manzana completa de dimensión.

Durante la segunda mitad del 2021 y culminando en 2022, la Facultad -en inversión conjunta con la Universidad- emprendieron la obra de puesta en valor de dos de las fachadas del edificio: la fachada frontal -sobre calle Urquiza- y la fachada lateral izquierda, sobre calle La Rioja. La obra comenzó a ser motorizada en 2016 por nuestra Facultad y contó con el compromiso de las diversas gestiones de esta Casa de estudios para su concreción.

Esta puesta en valor tiene una implicancia tanto estética como funcional, ya que se repararon las fachadas permitiendo conservar el edificio y restaurar su funcionalidad interior y exterior.

El Arquitecto a cargo de esta Obra, Horacio Brasseur, repasa las características de la puesta en valor: "lo que se hace con esta obra es intervenir sobre todos los paramentos de la fachada, no solo para rescatar y acondicionar sino también para cunplir con cuestiones de seguridad y funcionalidad del edificio" Detalla que "por eso todas las paredes se tratan de unificar, para que se homogenice. De la misma manera el tratamiento de las aberturas, que fueron reacondicionadas para su uso. En las dos fachadas trabajadas hay más de 50 aberturas que fueron reparadas para su mejor funcionamiento".

Sobre la significancia de la obra y el trabajo realizado, Horacio señala que "se hizo un trabajo a conciencia, de trabajo de reparación en general. Este edificio es de los más históricos de la Universidad, cuya ornamentación es sencilla y permitió su reparación, y las columnas -de estilo corintio- fueron también reforzadas y reparadas" Sobre el valor del edificio de la Facultad, apunta que "tiene un alto valor arquitectónico e histórico: la dimensión que toma, el lugar en el que se emplaza, la manera en que se empieza a descubrir cuando venimos recorriendo la calle Urquiza o calle La Rioja. Es un edificio muy fuerte y muy significativo".



LA HISTORIA DEL EDIFICIO, PATRIMONIO DE LA CIUDAD DE PARANÁ

La Facultad de Ciencias Económicas se emplaza en el edificio construido en 1889, y que funcionó como Seminario Conciliar de Paraná hasta 1945. El terreno fue donado para la construcción del Seminario, que albergó a seminaristas -quienes estudian para ser sacerdotes- durante esos años. La obra fue encargada por el Obispo Gelabert y Crespo en primera instancia, y continuada por el Obispo Rosendo de la Lastra y Gordillo como sucesor, quien no escatimó esfuerzos para terminar la obra.

Marcelo Olmos, arquitecto especializado en patrimonio, realizó una investigación acerca del edificio, y cuenta: "La ciudad de Paraná, cuando va bajando hacia la plaza Alberdi, descubre este magnífico edificio. Esta zona antes era una zona de bajo, y la construcción del seminario fue una apuesta a superar los límites de la construcción de la ciudad".

Sobre el estilo de la construcción, Marcelo detalla que "es un edificio en un lenguaje muy académico y muy sencillo, acorde a la sobriedad de la concepción de los seminaristas, quienes debían tener cierta austeridad. Fue planteado muy grande, y si bien no fue culminada la obra en su momento y fue completado por la Universidad, el edificio fue concebido para tener una población estudiantil muy grande. Contemplaba un Salón de actos para 1000 personas, una capilla para 900 personas, dormitorios, aulas, y áreas de servicio". Y resalta: "es un edificio que está planteado con un criterio muy austero, por ser un edificio de formación de sacerdotes. Lo notable del edificio es su concepción grandiosa de este tipo de instalaciones".

También la Arquitecta Lilia Santiago, relata la relación de este edificio con las demás construcciones de gran valor de la ciudad: "Este edificio realmente significó un hito muy importante dentro de la ciudad: hacia fines del siglo XIX solamente existían edificios de significación alrededor de la Plaza de Mayo, se estaba construyendo la casa de gobierno y más allá de eso eran pocas construcciones de importancia.

Para construir este edificio se decidió contratar al arquitecto Juan Bautista Arnaldi, arquitecto italiano con gran curriculum, quien proyectó también la Catedral de Paraná, además de otras construcciones como la que es hoy la Casa de la Cultura". Para ayudar a mirar el edificio desde el punto de vista arquitectónico, Lilia señala que "el lenguaje que despliega el arquitecto es un lenguaje acorde a lo que se le había pedido, de sobriedad y austeridad. Pero en la capilla -que forma parte del edificio y se ubica sobre calle Andrés Pazos- despliega un lenguaje propio de su autoría".

¿Quién es la estatua que está en la Facultad?

En el patio de la Facultad de Ciencias Económicas se ubica uno de los monumentos de Paraná: la estatua homenaje al Obispo Rosendo de la Lastra y Gordillo.

De acuerdo a los datos proporcionados por Marcelo Olmos, esta estatua se realizó luego del fallecimiento del Obispo, en 1909. Está construida en bronce, y apoyada sobre un pilar de granito de Córdoba, lugar de origen del Obispo. A los costados tiene el escudo episcopal en bronce, con las inscripciones que cuentan a quién está dedicado el monumento.

NUESTRA FACULTAD, ALBERGUE DE LA FORMACIÓN Y PATRIMONIO

De acuerdo a la explicación de Lilia Santiago, Horacio Brasseur y Marcelo Olmos, un edificio se convierte en patrimonio cuando a través del tiempo y la comunidad le da trascendencia o valor -social, histórico, moral, etc.- . Cuando esos valores se unifican y se unen en un solo elemento, -en un solo edificio en este caso- y son reconocidos por la comunidad, eso empieza a tener un valor patrimonial: un valor que trasciende a nuestra generación y se transmite a las generaciones venideras.

Luego de funcionar como Seminario, el edificio donde hoy funciona la Facultad de Ciencias Económicas comenzó a desempeñarse para la formación universitaria, primero de la Universidad Católica Argentina y, a partir de la creación de la UNER, comenzó a funcionar bajo la órbita de esta Universidad.

Durante su más de un siglo de historia, el edificio fue sufriendo diversas modificaciones y deterioros por el paso del tiempo, que realzan la importancia de contar con la obra de puesta en valor para su reparación. En ese marco el arquitecto de la Universidad Horacio Brasseur apunta que:

> *Cada edificio tiene un mensaje: se construyó para algo, para cumplir un rol en un momento determinado de la historia. Y eso es lo que hay que conservar y transmitir junto con el edificio; la materialidad tiene sentido en la medida que se conserva junto con los elementos culturales que le dieron origen.*
>
> *Lilia Santiago, Arquitecta*

"Este es un edificio muy complejo, fundamentalmente por su antigüedad; cada fachada tiene una superficie de mil metros cuadrados cada una. En estos últimos años ha habido una fuerte política de inversión en los edificios, entendiendo que la Universidad tiene que invertir en la parte académica y de equipamiento pero también el edificio debe acompañar. Debe ir todo de la mano: una Universidad que ha crecido de la manera en que lo ha hecho la UNER, tiene que ir acompañada con sus edificios".

También Lilia Santiago resalta la importancia de la conservación de la Casa de Estudios, reflexionando que "la arquitectura es el único bien cultural tangible que se conserva a través del tiempo. Porque la naturaleza es cambiante, el patrimonio intangible también es fluctuante; pero la arquitectura es el elemento que no sólo puede verse sino que puede ser habitado y contenido. Por eso es importante conservar el patrimonio que ya tenemos y también el patrimonio que hoy vamos construyendo. Debe servir como meta, como imagen y como mensaje para las futuras generaciones".

Seminario Conciliar de Paraná

2022

GESTANDO